

ARCHIVO DIOCESANO DE QUILMES - PADRE OBISPO JORGE NOVAK

HOMILÍAS - 1980

fecha	Titulo	Firma	Sello del Obispo	Sello del Obispa do	
Теспа	Titalo	FIIIIIa	Obispo	uo	Observaciones
1980/01/01	Homilía durante la misa concelebrada en la Jornada Mundial por la Paz	NO	NO	NO	
1980/01/27	Homilía en la misa con los familiares de los desaparecidos	NO	NO	NO	si membrete del obispado
1980/02/29	Homilía en la misa de los docentes de los colegios católicos de la Diócesis de Quilmes	NO	NO	NO	
1980/03/01	Homilía en la celebración del docente del colegio católico	NO	NO	NO	
1980/03/02	Homilía en la ordenación presbiteral de Rubén Díaz	NO	NO	NO	
1980/03/12	Homilía en la misa concelebrada de la ordenación del Diácono Carlos Haberkorn como presbítero	NO	NO	NO	
1980/03/23	Homilía en la misa concelebrada con los familiares de los desaparecidos	NO	NO	NO	si membrete del obispado
1980/03/24	Homilía en la concelebración con ocasión del sacrilego asesinato de Monseñor Oscar Arnulfo Romero, Arzobispo de El Salvador	NO	NO	NO	
1980/03/25	Homilía en la misa celebrada con los familiares de los desaparecidos. "Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen"	NO	NO	NO	si membrete del obispado
1980/04/03	Homilía durante la misa concelebrada matutina del Jueves Santo	NO	SI	NO	
1980/04/03	Homilía en la celebración de la Cena del Señor	NO	NO	NO	
1980/04/04	Homilía del Viernes Santo y Saludo a los participantes del Via Crucis	NO	NO	NO	

1980/04/05	Homilía en la celebración de la Vigilia Pascual	NO	NO	NO	
1980/04/20	Homilía en la misa celebrada con los familiares de los desaparecidos	NO	NO	NO	si membrete del obispado
1980/05/25	Homilía del 25-05-1980	NO	NO	NO	
1980/05/25	Homilía en la solemnidad de Pentecostés	NO	SI	NO	
1980/05/25	Homilía durante la misa con los familiares de los desaparecidos	NO	NO	NO	
1980/05/29	Homilía durante la oración por la unidad	NO	NO	NO	
1980/06/01	Homilía en la solemnidad de la Santísima Trinidad	NO	SI	NO	
1980/06/08	Homilía del Obispo de Quilmes en la celebración del Corpus Christi	NO	NO	NO	
1980/06/21	Homilía Parroquia Sagrado Corazón- Visita Pastoral	NO	NO	NO	
1980/06/22	Homilía en Barrio Marítimo	NO	NO	NO	
1980/06/22	Homilía con los familiares de los desaparecidos	NO	NO	NO	esquema de homilía
1980/07/27	Homilía del 27-07-1980	NO	NO	NO	
1980/08/24	Homilía en la Jornada de María del Movimiento de la Palabra de Dios	NO	SI	NO	
1980/08/24	Homilía pronunciada durante la santa misa concelebrada con los familiares de los desaparecidos y detenidos	NO	NO	NO	si membrete del obispado
1980/09/21	Homilía durante la misa concelebrada con los familiares de los desaparecidos y detenidos	NO	NO	NO	si membrete del obispado
1980/09/28	Homilía en la concelebración de los 75 años de la fundación del Instituto "Hermanos de la Sagrada Familia de Nazareth"	NO	SI	NO	

4000/40/40	Homilía en la misa del Domingo				
1980/10/19	Mundial de las Misiones	NO	NO	NO	
	Hamilto en la misa concelabrada de				
	Homilía en la misa concelebrada de				
	apertura del año jubilar de la Parroquia				
1980/10/26	Catedral de la Inmaculada Concepción	NO	NO	NO	
					*está el texto de
					la invitación a la
					Vigilia. *Homilías
					del 1979-08-12;
					1979-09-09;
					1980-03-25; 1980-04-20;
					1980-04-20, 1980-05-25;
					1980-08-24;
	<u></u>				1980-09-21.
	Vigilia de Oración (cuadernillo) con los				* Cancionero de
26	familiares de detenidos-desaparecidos				la Vigilia
	Ideas para la Vigilia de oración con los				
	familiares de los desaparecidos y				
4000 40 05	detenidos en el aniversario de las				
_	palabas del Papa JPII en la Plaza de				si membrete
26	San Pedro (1979.10-28)	no	no	no	del obispado
	Homilía al término de la Vigilia de				
4000/40/00	Oración con los familiares de los				si membrete del
1980/10/26	desaparecidos	NO	NO	NO	obispado
	l Homilía en la concelebración de				
1980/11/09	despedida del P.Manuel Martín	NO	NO	NO	
1960/11/09	despedida dei F.iviandei Wartin	NO	NO	INO	
	 Homilía en la misa concelebrada de la				
	toma de posesión del párroco interino				
	de la Inmaculada Concepción,				
1980/11/15	presbítero Isidoro Psenda	NO	NO	NO	
1960/11/13	Homilía en la misa con los familiares	NO	NO	NO	
1980/11/23	de los desaparecidos	NO	NO	NO	si membrete del obispado
1900/11/23		NO	INO	INO	obispado
	Homilía en la misa celebrada a pedido				
	de los trabajadores de la Bernalesa +				
1980/11/25	•	NO	NO	NO	manuscrita
1900/11/25	cronología de lo sucedido	INO	INO	INO	manuscrito
	Homilía en la misa con los familiares				[
1000/11/20		NO	NO	NO	si membrete del
1980/11/28	de los desaparecidos	NO	NO	NO	obispado
	Homilía en la clausura del Año				
1980/12/07	Mariano en la diócesis de Quilmes	NO	NO	NO	

1980/12/08	Homilía en la misa de las Fiestas Patronales de la Inmaculada Concepción	NO	NO	NO	
1980/12/21	Homilía en la concelebración de oficialización de animadores de comunidades e institución de ministros lectores y acólitos	NO	SI	NO	
1980/12/27	Homilía en la misa conclusiva de la Vigilia de Oración por la Paz	NO	NO	NO	

HOMILIA DURANTE LA MISA CONCELEBRADA EN LA JORNADA MUNDIAL POR LA PAZ (catedral de Quilmes, Ol.Ol.1980 - 11.30 hs.)

Hermanos:

empezamos el Año Nuevo, inicio, a su vez, de otra década de nuestra historia, con el optimismo generado por la esperanza cristiana. Esperanza cristiana que halla en el misterio pascual su fuente inagotable para producir el cambio, muchas veces resistido, pero inexorablemente impuesto por el Hombre Nuevo, Jesús. Estamos permanentemente en ruta hacia una convivencia humana más fraterna, más justa, más solidaria.

LA BENDICION DIVINA

Resulta muy consolador apreciar, desde las lecturas bíblicas, la visión providencialista ofrecida por la Iglesia. Dios siguel curso del humano peregrinar con un corazón de Padre. El es bendición tiene palabras de paz para nosotros. Y las palabras de Dios son eficades, no hueras como las nuestras.

Y esa bendición se reviste de contornos muy concretos: la encarnación del Hijo de Dios, que en su Evangelio vive y predica el nuevo esquema de humanidad. Y que lo lleva a efecto por la fuerza del Espíritu Santo. Nos sobrecoge la emoción al pensar que sobre el pecado, la maldición del hombre egoista y corrompido, todos los días, con el alborear del día, la mano protectora del Padre se cierne sobre nuestros hogares y sobre nuestros ambientes.

No nos es lícito desesperar ante esa perspectiva de esperanza que nos entreabre la fe en el Salvador, Jesucristo.

LA DECADA PASADA

Lógico resulta el esfuerzo de síntesis al echar la mirada retrospectiva debre la década del 70, definitivamente sellada en su ciclo. Todos matizamos esa síntesis con nuestras experiencias personales y sociales. A los acontecimientos familiares, muchos de ellos des garradores, sumamos los del marco nacional y los del contexto mundial. Prefiero ceder la palabra a nuestros obispos reunidos en Fuebla de México, Hace un año nos ofrecían ellos este balance de diez años de vida co partida en América Latina, continente en el que estamos indiscutiblemente incorporados:

"Como pastores discernimos los logros y fracasos en e tos últimos años. Presentamos esta realidad no con el propósito de causar desaliento, sino para estimular a todos los que puedan mejorarla. La Iglesia en América Latina ha tratado de ayudar al hombre a "pasar de situaciones menos humanas a más humanas" (PP 20). Se ha esforzado por llamar a una conversión individual y social. Pide a todos los cristianos que colaboren en el cambio de las estructuras injustas; comuniquen valores cristianos a la cultura global en que viven y, conscientes de los adelantos obtenidos, cobren ánimo para seguir contribuyendo a perfeccionarlos" (Documento de Fuebla, Nº 16).

Y tras enumerar "algunas realidades que llena de esperanza", en determinados campos de la sociedad (como el cooperativismo, en la educación y en cierto crecimiento de la clase media), agregan los obispos estas descripciones:

"En los múltiples encuentros pastorales con nuestro pueblo, percibimos también, como lo hizo Juan Pablo II en su acercamiento a campesinos, obreros, estudiantes, el profundo clamor lleno d angustias, esperanzas y aspiraciones, del que nos queremos hacer voz: "la voz de quien no puede hablar o de quien es silenciado" (Juan ablo II: Alocución Caxaca).

Así nos siutamos en <u>el dinamismo de Medellín</u> (véase: Medellín Pobreza de la Iglesia,2), <u>cuya visión de la realidad asumimos</u> y que fue inspiración para tantos documentos pastorales nuestros en esta década.

Lo presentado por Pablo VI en "Evangelii Nuntianti" refleja lá cidamente la realidad de nuestros países: "Es bien sabido en qué términos hablaron durante el reciente Sínodo numerosos obispos de todos los continentes y, sobre todo, los obispos del Tercer Mundo, con un acento pastoral en el que vibraban las voces de millones de hijos de la Iglesia que forman tales pueblo Pueblos, ya lo sabemos, empeñados con todas sus energías en el esfuerzo y en la lucha por superar todo aquello que los conder a quedar al margen de la vida: hambres, enfermedades crónicas, analfabetismo, depauperación, injusticia en las relaciones internacionales y especialmente en atos intercambios comerciales, situaciones de neocolnialismo económico y cultural, y a veces tan cruel como el político, etc.

La Iglesia, repitieron los obispos, tiene el deber de anunciar la liberación de millones de seres humanos, entre los cuales hay muchos hijos suyos; el deber a ayudar a que nazca esta liberación, de dar testimonio de la misma, de hacer que sea total. Todo esto no es extraño a la evangelización" (EN 30).

¿Cuál es, entonces, según los Obispos latinoamericanos, a la situación del pueblo al empezar la década del 80? Bastan algunos párrafos para explicitarla: "Vemos a la luz de la fe, como un escándalo y una contra

dicción con el ser cristiano, la creciente brecha entre ricos y pobres (Juan Pablo II, Discurso inaugural). El lujo de unos pocos se convierte en insulto contra la miseria de las grandes masas (PP 3). Esto es contrario al plan del Creador y al honor que se le debe. En esta angustia y dolor, la Iglesia discierne una situación de pecado social, de gravedad tanto mayor por darse en passes que se llaman católicos y que tienen la capacidad de cambiar: "que se le quiten barreras de explotación. contra las que se estrellan sus mejores esfuersos de proción" (Jaun Pablo 00: Oaxaca).

Comprobamos, pues, como el más devastador y humillante flagelo, la situación de inhumana pobreza en que viven millones de latinoamericanos, expresada, por ejemplo, en mortalidad infantil, falta de vivienda adecuada, problemas de salud, salarios de hambre, el desempleo y subempleo, desnutrición, inestiabilidad laboral, migraciones masivas, forzadas y desamparadas, etc..."

Y pasando a detallar habla de"rostros muy concretos, en los que deberíamos reconocer los rasgos sufrientes de Cristo, el Señor, que nos cuestiona e interpela", como éstos:

"rostros de jóvenes, desorientados por no encontrar su luga en la sociedad; frustrados, sobre todo un zonas rurales y urbanas marginales, por falta de oportunidades de capacita ción y ocupación; ...

rostros de obreros, frecuentemente mal retribuidos y con d ficultades para organizarse y defender sus defechos; rostros de summpleados y desempleados, despedidos por las duras exigencias de crisis económicas y, muchas veces, de modelos de desarrollo que someten a los trabajadores y a sus familias a fríos cálculos económicos;

rostros de marginados y hacinados urbanos, con el doble impacto de la carencia de bienes materiales, frente a la ostentación de la riqueza de otros sectores sociales; rostros de ancianos, cada día más numerosos, frecuentement

marginados de la sociedad del progreso que prescinde de la personas que no producen" (Puebla, Nros. 28-39).

Los obispos señalan, con el dedo, otro aspecto deprimente del co tinente: "Compartimos con nuestros pueblo otras angustias que br tan de la falta de respeto a su dignidad como ser huma no, como imagen y semejanza del Creador y a sus derechos inalienables como hijos de Dios.

Países como los nuestros en donde con frecuencia no se respetan derechos humanos fundamentales - vida, salud, educación, vivienda, trabajo ... - están en situación de permanente viole vación de la dignidad de la persona

A esto se suman las angustias que han surgido por los abusos de poder, típicos de los refímenes de fuerza. An gustias por la represión sistemática o slectiva, acompada de delación, violación de la privacidad, apremios desproporcionados, torturas, exilios.

Angustias en tantas familias por la desaparición de su seres queridos, de quienes no pueden tener noticia algua. Inseguridad total por detenciones sin órdenes judiciales. Angustias ante un ejercicio de la justicia son tida o atada. Tal como lo indican los Sumos Pontífices la Iglesia, "por un autpentico compromiso evangélico" (J.Pablo ŒI: Discurso inaugural) debe hacer oír su voz

denunciando y condenando estas situaciones, más aún cuando los gobiernos o responsables se profesan cristianos.

Angustias por la violencia de la guerrilla, del terrorismo y de los secuestros realizados por extremismos de distintos signos que igualmente compromete la convivencia social.

La falta de respeto a la dignidad del hombre se expresa también en muchos de nuestros países en la ausencia de participación social a diversos niveles. De manera especial nos queremos referir a la sindicalización. En muchos lugares la legislación laboral se aplica arbitrariamente o no se tiene en cuenta. Sobre todo en los países donde existen regimenes de fuerza, se ve con malos ojos la organización de obre ros, campesinos y sectores populares, y se adoptan medidas represivas para impedirla. Este tipo de control y de limitación de la acción no acontece con la agrupaciones patronales que pueden ejercer todo su poder para asegurar sus interese.

En algunos casos, la politización exasperada de las cúpulas sindicales distorsionan la finalidad de su organización.

En estos últimos años se comprueba, además, el deterioro del cuadro político con grave detrimento de la participación ciudadana en la conducción de suspropios destinos. Aumenta, además, la injusticia que puede llamarse institucionalizada (Ver Madellín, Paz, 16)".

HACIA LA NUEVA DECADA

Al terminar la década del 80 del siglo pas do, decían los obispos argentinos, en 1889: "Harto dolor del almo hemos sufrido viendo decaer el generoso entusiasmo de 1883 y 1884, para que desmintamos el desfallecimiento en que falace esperanzas sumergieron a los católicos argentinos al inaugur se la administración del Dr. Juárez Celman. Apariencias moderadas y engañosas promesas en que muchos creyeron, aunque no sotros no, se unieron a la universal sensación de desencanto que enerva al pueblo desposeído de sus derechos y privado ya de fe en la energía de las instituciones nacionales. Aquella ilusión y esta especie de escepticismo, nacido de un régimen de fraude y mentira, debilitaron nuestras fuerzas y nuestra organización".

Nosotros emprendemos la marcha histórica de una década más, a la luz de una documentación clara, exigente, comprometedora: el Documento de Puebla, caudalosos aproyo que brota de esa fuente límpida que es el concilio Vaticano II. Aguas caudalosas que irrigan todos los rincones de esa Patria Grande, que es el continente latinoamericano.

Juan Pablo II, en su Mensaje para esta Jornada, nos alienta a poner de dididamente la Verdad como eje de nuestra acción en pro de la Paz.

For eso queremos guiarnos en todo momento por las enseñanzas emanadas de la más alta autoridad doctrinal y moral que tenemos en la Iglesia.

Concretamente, en lo que nos corresponde a los argentinos, nos empeñaremos, en obediencia a Juan Pablo II:

- a reforzar las promisorias perspectivas de paz que ee han cristalizado en el diálogo argentino-chileno, bajo la acción mediadora del Papa;
- a impulsar el conocimiento del la doctrina social de la Igle sia, urgiendo la acción consiguiente, para aplicarla integra mente;
- a acompañar solidariamente a quienes sufren por la desaparición de sus seres queridos; lo mismo a aquellos que tendos, esperando se sustancie su causa.

Hermanos:

Durante este Año Mariano conmemoraremos los 350 años del momento sublime en que, sobre la verde alfombra de nuestras pampas, asent sus reales, pacíficamente, la Reina de la Paz, la Limpia y Pura Concepción. Luján, nombre grabado con caracteres indelebles en todo corazón argentino, más que nunca perque en el vasto horizonte sus torrres para animarnos a elevar la mente y el corazón a los pensamientos y planes de Dios. Que Ella nos obtenga, a partir de este momento, una gracia genero sas de reconciliación sincera entre todos los argentinos, base y garantía de la paz social por la que suspiramos angustiosamente.

Podemos suscribir este párrafo de José Manuel Estrada, escrito hace ya un siglo: "Luján ha sido testigo de las plegarias y offrendas de los antiguos patriotas y gobernantes; apenas hay un hecho glorioso de la historia nacional que no esté vinculado al recuerdo de un voto depositado en el Santuario".

Verdaderamente es el momento de hacer un nuevo voto nacional, invocando solemnemente a la Virgen y Madre nuestra para que se logre la paz interior. María Santísima, Virgen de Luján, ayúdanos a realizar en este Año Nuevo el programa que nos porpone Juan Pablo II: EA VERDAD, FUERZA DE LA PAZ. Amén.,

HCMILIA EN LA MISA CON LOS FAMILIARES DE LOS DESAPARECIDOS (Domingo 27.01.80 - 17.00 hs. Ntra. Sra. del Perp. Socorro)

3er. domingo durante el año

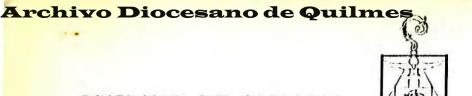
Introducción:

- enero: mes de vacaciones
- familiares de desaparecidos y detenidos: no hay descanso para la esperanza en el dolor

"no hay para mí tranquilidad ni calma, no hay reposo: turbación es lo que llega" (Job 3,25)

- 1. TEXTO DEL EVANGELIO (Lc. 4,1 ss)
 - "todos tenían puestos los ojos en él"
 - "liberación a los cautivos ... libertad a los oprimidos ..."
 - "esta Escritura se ha cumplido hoy"
- 2. El Papa al Cuerpo Diplómatico (14.01.80)
 - DD HH
- 3. IDEM
 - Mensaje de Navidad
 - el Niño sobre los niños (Año Internacional)
 - los niños nacidos tras los secuestros (Lamentaciones 2,18-19)

Conclusión: Salmo 57 (56)



OBISPADO DE QUILMES

HOMILIA EN LA MISA DE LOS DOCENTES DE LOS COLEGIOS CATOLICOS DE LA DIOCESIS DE QUILMES (29.02.1980)

Florencio Varela: 09.00 hs.

Plátanos: 16.00 hs.

lecturas: Ezeq 18,21-28

Mt 5,20-26

1) Convertirse ... apartarse

- el tema de la conciencia

- la meta de la educación

2) Es justo el proceder del Señor

- someter la mente a un esquema humana=violar la conciencia

- medirla por la Palabra de Dios=dignificarla

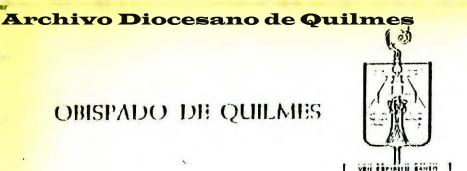
- Dios habla en la Iglesia: J.Pablo II; Vat. II; Puebla

3) Reconciliate con tu hermano

- principio rector de la nueva humanidad

- espejo: comunidad educativa

- destino: familia del educando



HOMILIA EN LA CELEBRACION DEL DOCENTE DEL COLEGIO CATOICO (BERNAL 01.03.1980)

Textos: Dt 26,16-19
Mt 5,43-48

1. MANDATOS Y DECRETOS DE DIOS

- .1 La conciencia:meta del educador cristiano
- .2 La palabra de Dios: medida de la conciencia
- .3 La palabra de la Iglesia: explicitación del Mandato divino (Puebla)
- 2. El hombre: llamado a la reocnciliación
 - .1 una medida humana, concreta, necesaria
 - .2 la escuela cristiana, centro de reconciliación
 - .3 la familia crstiana, fuente de reconciliación

<mark>Archivo Diocesano de Quilmes</mark>

OBISPADO DE QUILMES



HOMILIA EN IA ORDENACION PRESBITERAL DE RUBEN DIAZ (Catedral de Quilmes, domingo 2.3.20-17 hs.)

Lecturas: (2º domingo de cuaresma, C)

1. PAIABRA DE DIOS

- a) Abraham: fidelidad del hombre respuesta fecunda de Dios
- b) Pablo: testigo desde la carcel sigan mi ejemplo
- c) Jesús: misterio pascual escúchenlo

2. PALABRA DE LA IGLESIA

- A) Vaticano II
 - a- Obispo: únanse a su obispo con sincera (filiación) caridad y obediencia Obediencia acerdotal que, penetrada de espíritu de cooperación, se funda en la participación misma del ministerio episcopal, que se confiere a los presbíteros por el sacramento del orden y la misión canónica" (PO 7 b)
 - b- Presbíteros: "... especiales lazos de caridad apostolica, ministerio y fraternidad ... vínculo de la caridad, de la oración y de la onmímoda cooperación ... comunión de bienes ... convivencia, la mesa común, las reuniones frecuentes y periódicas ..." (PO 8)
 - c- laicos: "servir y dar la vida ... identidad de los laicos ... justa libertad ... diálogo ... carisma s ... espíritu de iniciativa llevarlos a la unidad de la caridad ... defensores del bien común en nombre del Obispo, voceros intrépidos de la verdad ..." (PO 9)
- B) Juan Pablo II

 mirar al modelo, Jesucristo (27.01.79)

 Ed. Paulinas, p'gs. 46-47
- C) Documento de Puebla Nos. 711-714
- 3. Bajo la protección de María
 - a) beato Roque González de la Santa Cruz
 - b) Año Mariano ("Mikael" 17 (1978) 47 ss

OBISPADO DE QUILMES



HOMILIA EN LA MISA CONCELEBRADA DE LA ORDENACION DEL DIACONO CARLOS HABERKORN COMO PRESBITERO (Crespo, E.R. 12.3.80)

Hermanos: todos nos sentimos todavía motivados por el encuentro de ayer, en el Vaticano, del Santo Padre con nuestro canciller y con el del país hermano, Chile. Un cua dro para la historia que expresa maravillosamente la raíz religiosa y católica de nuestros pueblos. Un cuadro para la historia, que señala un nuevo hito en la evangelización de nuestra cultura. Un cuadro iluminado por los destellos brillantes del Resucitado, ofreciendo a los suyos el regalo pascual de su paz.

Evoco el episodio, no sólo por ser de ayer, sino por lo que sugiere para el sagrado rito de esta tarde: la imposición de las manos para la ordenación de presbítero de un hijo de esta comunidad.

Una acción mediadora, como la que ejerce Juan Pablo II en estos momentos, marca la altura y la profundidad del ministerio sacerdotal. Una vez más los pueblos, los nuestros, y desmientiendo, con los hechos, la opinión de que lo religioso nada puede aportar al progreso de la humanidad, declaran solemnemente la vigencia del recurso a Dios, a través de sus ministros sagrados. Episodios lejanos, como del Papa León el Magno conteniendo la furia destructora de Atila, que parecían pertenecer exclusivamente a los archivos, se actualizan en la actitud plenamente servicial del Papa Voytila.

Recuerda, esto joven, diácono Carlos, que será, en contados instantes, sellado en el Espíritu Santo como sacerdote para el ministerio de Cristo y de la Iglesia: debes saberte comprometido para la paz, debes saberte capacitado para la paz, debes saberte delegado para la paz de las conciencias, de las familias, de la sociedad.

1. SACRAMENTO DE CRISTO CABEZA

Y no debemos extrañarnos, hermanos, de afirmaciones tan categóricas referidas a un hombre. A un hombre limitado, como todos los somos, en sus cualidades y posibilidades, por el pecado y por la misma naturaleza.

Precisamente aquí entramos en lo medular del misterio actuado esta tarde, en este lugar. Clara y sonora nos llega, desde el corazon del Nuevo Testamento, la advertencia del Apóstol: "Por tanto, que nos tengan los hombres por servidores de Cristo y administradores de los misterios de Dios. Ahora bien, lo que en fin de cuentas se exige de los administradores es que sean fieles" (1 Cor 4,1-2).

En el presbítero Carlos Haberkorn se dará, a partir de su ordenación, una presencia sacramental personal de Cristo del todo peculiar: quedará iniciado en él en cuanto Cabeza de su Iglesia.

"El ministerio de los presbíteros, por estar unido con el Orden episcopal, participa de la autoridad con que Cristo mismo edifica santifica y gobierna su cuerpo. Por eso, el sacerdocio de los presbíteros supone, desde luego, los sacramentos de la inciación cristiana; sin embargo, se confiere por aquel especial sacramento con el que los presbíteros, por la unción del Espíritu Santo, quedan sellados, con un carácter particular, y así se configuran con Cristo sacerdote, de suerte que puedan obrar como en persona de Cristo Cabeza" (PO 2)

Las consecuencias que de esta identificación sacramental con Cristo/Cabeza se deducen r dimensionan intimamente la persona del presbitero.

La forma de presentarse se ajusta estrictamente a la de Jesús: con mansedumbre y humildad (Mt 11,29) se perfila nítidamente el siervo anticipado por las profecías (Is 42; 49;50;53) y proclamado por la catequesis apostólica (FII 2). La persona del sacerdote se pule en la sencillez, en la sobriedad, en los trabajos del Evangelio, en las humillaciones y aparentes fracasos (2 Cor 4; 6; 11-11) En su presentación a la comunidad lleva es ulpido en su corazón el lema de Pablo: "cada día nuevo" (1 Cor 15,31)

OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323 1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



HOMILIA EN LA MISA CONCELEBRADA CON LOS FAMILIARES DE LOS DESAPARECIDOS (San Juan Bautista, Bernal Geste, domingo 5º de cuaresma, 23.03.80-16.00 hs)

1. SOLEMNE INVOCACION A DIOS. (Salmo 69 (68),14-22

"Pero mi oración sube hasta ti, Señor, en el momento favorable: respóndeme Dios mío, por tu gran amor, sálvame, por tu fidelidad. Sácame del lodo para que no me hunda, librame de los que me odian y de las aguas profundas; que ho me arrastre la corriente, que no me trague el abismo, que el Pozo no se cierre sobre mí.

Respondeme, Señor, por tu bondad y tu amor, por tu gran compasión vuélvete a mí; no le ocultes el rostro a tu servidor, respondeme pronto porque estoy en peligro.

Acércate a mí y rescátame,
líbrame de mis enemigos:
tú conoces mi afrenta, mi vergüenza y mi deshonra,
todos mis enemigos están ante ti.
La vergüenza me destroza el corazón,
y no tengo remedio.
Espero compasión y no la encuentro,
en vano busco un consuelo:
pusieron veneno en mi comida,
y cuando tuve sed me dieron vinagre".

2. ANGUSTIOSA LLAMADA DEL PAPA. Audiencia general, 05.03.1980

(Hace referencia a la situación de los rehenés retenidos en la Embajada de la República Dominicana: en Bogotá, desde fines de febrero)

"En virtud del dérecho de gentes, que regula las relaciones internacionales, sus personas y sús libertades son declaradas inviolables. Además son sagrados también los derechos del hombre. Al deplorar vivamente cuanto está acaeciendo, mi pensamiento afligido va a todas las personas que, de algún modo y por cualquier motivo, sufren en un momento tan doloroso.

Expreso desde lo profundo del corazón el deseo y la esperanza de que se pueda lograr pronto una solución, que vuelva a dar serenidad y consuelo ...
Entretanto, elevo mis plegarias al Señor; a fin de que El, que tiene en su mano el corazón del hombre y puede hacer brotar en ellos pensamientos rectos y buenos propósitos, guíe los esfuerzos que se están llevando a cabo para resolver el caso presente, y los que van dirigidos a la edificación de una sociedad sostenida no por la violencia, sino por la justicia, la fraternidad y la paze. Con este fin, os pido también a vosotros que recéis mucho con migo en estos días de ansiedad y espera".

3. LOS TEXTOS DEL DIA

a) <u>la iniciativa sigue siendo de Dios (Is. 43.16.21)</u>

- suerte final de los malvados 🐣 - "caian para no levantarse, se apagaron como rueda que se extingue"
- amor irreversible de Diòs
 - "mi escogido, el pueblo que yo formé, ofreceré agua en el desierto"

b) comunión misteriosa con Cristo (Fil 3,8-14)

- 🛶 yoʻsigo corriendo: seguiremos ahondando en los inagotatables recursos del Evangelio,
- experiencia mística "comunión con sus padecimientos, muriendo pur misma muerte, para llegar un dia a la resurrección de entre los muertos"

. c) mensaje del Crucificado

- pasa al punto siguiente

22 CLAMOR SEPTENARIO

a) "Padre, perdónales porque no sabén lo que hacen"

- apelación patética al más alto tribunal de la historia: el corazón del Padre;
- absolución que esperan angustiosamente los más nefastos crimenes de la humanidad;
- colaboración invalorable para rescatar al hombre de derivar en la petrificación del corazón.

b) "Tengo sed"

- sed sed múltiple y devoradora
 - de tener noticias

 - de sentir gestos de solidaridad de verificar se haga justicia de atisbar el día feliz del reencuentro
- insistente șúplica
 - Tú que experimentaste el rigor de esa sed devorado-
 - ra: calma nuestra sed

 Tu que revelaste a la samaritana las honduras abismales de la sed por la perfecta paz del corazón
 - Tú que darás el cielo a quien supo apagar la sed de sus hermanos
 - Tú que nos prometiste la abundancia de las aguas del Espíritu Santo, brotadas de tu corazón traspasado

c) "Mujer, ése es tu hijo: ésa es tu Madre"

🗕 desolación

"Tos ancianos de Sión se sientan en el suelo silençiosos, se echan polvo en la cabeza y se revisten de sayal; las doncellas de Jerusalén humillan hasta el suelo la cabeza. Se consumen en lágrimas mis ojos, me hierven las entrañas se derrama por tierra mi hiel ... Lamentaciones 2,10-11).

- consolación ("Sabat Mater")

"¡Madre! ruégote que hagas que me sélle con sus llagas el Señor mi corazón. El penó por mis pecados y yo quie ro tus cuidados compartir con aflicción. Hasta el día que yo expire, haz, oh Madre, que El me mire sollozando junto a tiñ porque al pie de aquel madero quiero ser tu compañero y morir gimiendo No me apartes, Virgen pura; de tu cáliz de amargura como néctar beberé. Pòr ganar la santa palma, siempre abiertas en el alma esas llagas mantendré".

d) "Hoy estarás conmigo en el paraíso"

- <u>la apelación</u>

- María en Caná, por los jóvenes esposos Marta en Betania, por el <u>hermano</u> la viuda de Naín, por <u>el hijo</u>

- Jairo, por <u>la hija</u>

- la sentencia

- "Descânda, Señor, como respuesta a nuestro clamor angustiado, una sentencia de misericordia. Que el HOJ de nuestra vigilia culmine en la serena paz del abrazo con nuestros seres queridos. Ello equivaldría a experimentar anticipadamente el gozo del paraíso, donde el odio habrá quedado atrás y donde la convivencia humana habrá alcanzado los límites precisos de la justicia y del amor".

e) "Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?"

- tabismo del abandono

- la ausencia de los seres queridos
 la pérdida del afecto y de la ayuda de los amigos
- la inercia o cobardía de guienes están más obligados a socorrer
- la infamia recaída sobre familias enteras

- plegaria del Abandono

"Señor Jesús, tú has querido recorrer, etapa tras etapa, el desolado camino de la soledad exterior e interior. Hemos llegado al mismo abismo de una experiencia que los más ni sospechan ni sabían captar Damos la gracia suprema de pemetrar con nuestro grito ronco y casi exámine el cielo del Padre, de modo que, aunque veamos úsemos amigos y defensores humanos, nun ca dudemos de la presencia amiga, provdente y justicie ra de Dios".

f) "Queda terminado"

- labor cumplida: la materialidad del programa; hasta en los más mínimos detalles; la espiritualidad de la paciencia, de la mansedumbre, del amor; más allá, imposible: la prue ba de la misericordia divina tenía su sello inequivoco en la sangre de Jesús.
- <u>plegaria vespertina</u>: "como el trabajador, tras la agotadodora jornada bajo un calor calcinante, elevamos la postrer súplica del corazón. Que lamaterialidad del largo martirio se vea planificada por ese gesto de reconciliación de la sociedad que permita mantener para ésta el sublime cali ficativo de cristiana".

g) "Padre, en tus manos encomiendo mi Espíritu"

- "El Espíritu, fruto de la Pasión: luego de empujar a Jesús. al desierto de la contemplación, y a la misión a favor de los pobres, y a la ardua prueba de la pasión, el Espíritu Santo, desde la humanidad sacratísima de Jesús abierta por la lanzada, descenderá a raudales sobre la aridez de nuestra humanidad. Un desierto desolado se hará jardín.

₹, 2

- invocación al Espíritu Santo

3. CONFRONTACION FINAL CON EL CRUEIFICADO

- a) adhesión de fe y compromiso formal
 b) verlo los siniestrados
 c) invocación suprema:

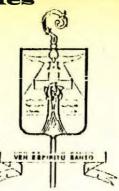
"A vos corriendo voy, brazos sagrados, en la Cruz sacrosanta descubiertos; que para recibirme estáis abiertos y por no castigarme estáis clavados.

A vos, divinos ojos, eclipsados, de tanta sangre y lágrimas cubiertos; que para perdonamr estáis despiertos, y por no confundirme, estáis cerrados.

A vos, clavados pies, para no unirme; a vos, cabeza baja, por llamarme, a voz, sangre vertida, para ungirme, para lavar mis vicios y maldades!

<mark>Archivo Diocesano de Quilmes</mark>

OBISPADO DE QUILMES



HOMILIA EN LA CONCELEBRACION CON OCASION DEL SACRILEGO ASESINATO DE MONSENOR OSCAR ARNULFO ROMERO ARZOBISPO DE SAN SALVADOR (+ 24.03.80) en la catedral de Quilmes, 28 de marzo de 1980 a las 20.30 hs.)

Hermanos:

nos hemos reunido para orar en sufragio de un obispo hermano en la fe, cuya muerte reviste todas las característica de un símobolo cargado de mensaje evangélico. Nos hemos reunido para impentrar por la paz de un país hermano, cuya suerte, pese a las distancias geograficas, revela la muerte. La más alta instancia de nuestra Iglesia. Su Santidad Juan Pablo II, ya vertió en su mensaje a la Conferencia Episcopal de El Salvador un juicio que nadie querrá discutir:

"Al conocer, con el ánimo lacerado por el dolor y la aflicción, la infausta noticia del sacrílego asesinato de Monseñor Oscar Arnulfo Romero y Galdámez, cuyo servicio sacerdotal a la Iglesia ha quedado sellado con la inmolación de su vida, mientras ofrecía la Víctima eucarístia, no puedo menos que expresar mi más profunda reprobación de pastor universal ante este erimen execrable, que, adem's de flagelar de manera cruel la dignidad de la persona, hiere en lo más hondo la conciencia de comunión eclesial y de quienes abrigan sentimientos de fraternidad humana. Encomendando piadosamente el alma del celoso arzobispo elevo fervientes plegarias por los queridísimos hijos de El Salvador, para que, deponiendo para siempre todo atisbo de violencia o de venganza mezquina logren hacer cada vez más accesibles las vías de la fe y del amor cristiano, cuya fuerza es garantía de auténtica salvación y justicia entre los hijos de la patria salvadoreña. A los hermanos en el episcopado, a los sacerdotes, familias religiosas y pueblo fiel y, en especial, a los diocesanos de San Salvador y familiares del difunto prelado envío de corazón la bendición apostólica".

1. La Palabra de Dios en este día

- a) Jeremías 20,10-13: Como si hubiésemos elegido a propósito este texto, cada frase se aplica al motivo de esta celebración "el cuchicheo (las críticas a la espalda del pastor, el comentario solopado en la reunión social ...) acechaban mi traspié (a la pesea de un error, con la triste satisfacción de aplaudir un fracaso pastoral) ...; "el Señor está conmigo como fuerte soldado ... (la suprema y única defensa del justo, como Cristo en la Cruz: "en tus manos"; la paz del corazón; la alegría serena y juvenil que penetra la entrega testimonial del cristiano) ... "canten al Señor (invitación a toda la comunidad eclesial a labar en todo y siempre a Dios, aun, y precisamente, en las pruebaw de una agonía de hizo del seguimiento de Cristo hasta la cruz su ideal único y definitivo) ...
- b) Juan 10,31=42. No olvidemos el contexto de esta períocopa evangélica. Jesús es rechazado por los dirigentes de su pueblo. Estos pedían eredenciales a Jesús para reconocerlo como Mesías, como Cristo. Y Jesús responde: "mis credenciales son las obras que yo hago en nombre de mi Padre ..." (1025). Y agrega que se trata de "muchas cosas buenas" (10,32)

 La respuesta de los dirigentes: "tomaran piedras, para apedrearlo" (10,31)

La respuesta de los dirigentes: "tomaran piedras, para apedrearlo" (10,31) y motivan su actitud en la religión, achacando de blasfema la predicación del Señor. Como éste lo dirá en la Cena: "llegará el día en que los maten pensando que así dan culto a Dios" (Juan 16,2)

El poder humano reviste múltiples formas. Cuando se absolutiza, tenemos un caso manifiesto de idolatría, y el cristiano se ubica entonces, frente a él, en testigo.

Testigo de que sólo Dios merece obediencia absoluta. Y aunque, por de pronto, el testigo caiga víctima de su aparente rebeldía (Pedro y Juan: "¿puede aprobar Dios que los obedezcamos a ustedes en vez de a él?" Hechos 4,19), en realidad se transforma en juez moral de sus perseguidores ("aquel día el justo estará en pie sin temor delante de los que lo afligieron y despreciaron sus trabajos: Sabiduría 5,1)

2. La Palabra de los Obispos en Puebla

Dios, a la vista de este Pastor inmolado "entre el santuario y el altar" (ver Mt 23,35), nos invita a releer atentamente lo que sobre el Obispo nos ha dicho en el documento de Puebla:

a) "Como el buen Pastor va delante de las ovejas" (P 681)

"Ir delante de las ovejas significa estar atentos a los caminos por los que los fieles transitan, a fin de que, unidos por el Espíritu, den testimonio de la vida, los sufrimientos, la muerte y la Resurr cción de Jesucristo, quien, pobre entre los pobres, anunció que todos somos hijos de un mismo Padre y por consiguiente hermanos" (P 682)

b) "Nos comprometemos a ...

"Empeñarnos, por exigencia evangélica y de acuerdo con nuestra misión, en promover la justicia y en defender la dignidad y los derechos de la persona humana" (P 706)

"En total fidelidad al Evangelio y sin perder de vista nuestro carisma de signo de unidad y pastor, hacer comprender por nuestra vida y actitudes, nuestra preferencia por evangelizar y servir a los pobres" (P 707)

c) "Es admirable y alentador comprobar el espíritu de sacrificio y abnegación que muchos pastores ejercen su ministerio en servicio del Evangelio, sea en la predicación, sea en la celebración de los sacramentos o en la defensa de la dignidad humana, afrontando la soledad, el aislamiento, la incomprensión, y a veces, la persecución y la muerte" (P 668)

3. Juan Pablo II ("Ministerio y culto de la eucaristía)

El arzobispo Romero, de la diaria celebración de la santa misa, sacaba la inspiración, las sobrehumanas energías imprescindibles para el eximio servicio de amor prest do a sus hermanos.

Practicaba lo que ahora nos dice el Papa en su Carta a los Obispos, escrita para el Jueves Santo:

"Ia Eucaristía nos educa para este amor de modo más profundo; en efecto, demuestra qué valor debe de tener a los ojos de Dios todo hombre, nuestro hermano y hermana, si Cristo se ofrece a sí mismo de igual modo a caea uno, bajo las especies de pan y de vino. Si nuestro culto eucarístico es auténtico, debe hacer aumentar en nosotros la conciencia de la dignidad de todo hombre. La conciencia de esta dignidad se convierte en el motivo más profundo de nuestra relación con el prójimo (Nº 6).

Hermanos: a las puertas mismas de la Semana Santa nos habla el Señor, con el lengua je elocuente de los Hechos: seguirlo hasta la muerte;

- desde el horizonte de la patria celestial, nos repite el arzobispo Oscar Arnulfo: "a la justicia no lapodrán matar" y "creo en la resurrección".
- que María, fiel compañera de Jesús, al pie de la Cruz, nos ayude a dejar, sin vacilaciones, el miedo, el respeto humano, la mediocridad, parajugarnos decididamente por la Verdad sobre Jesucristo, la Verdad sobre la Iglesia y la Verdad sobre el hombre. Amén.

C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323 1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

"Padre, perdonalos, porque no saben lo que hacen"

HOMILIA EN LA MISA CELEBRADA CON LOS FAMILIARES DE LOS DESAPARECIDOS (San JuanBautista, Bernal Oeste, 5º domingo de cuaresma, 25.03.1980)

Hermanos:

estamos culminando el tiempo cuaremal, las semanas más intesivamente dedicadas a la renovación de las conciencias. Con profundo espíritu de penitencia, pero siempre iluminados por las fulgores de la resurrección que ya se levantan en el horizonte, meditamas el abismal misterio de la Pasión de Cristo. En ella se funda y se explica nuestra propia lacerante pasión.

Invocamos, ante todo, a Dios nuestro Padre, con las expresiones que el Espíritu Santo, que despierta y tetifica en nosotros la filiación (Romanos 8,15), pone en nuestros labios en el salmo 69:

"Pero mi oración sube hasta tí, Señor, en el momento favorable: respóndeme, Dios mío, por tu gran amor, sálvame, por tu fidelidad ...
Respóndeme, Señor, por tu bondad y tu amor, por tu gran composión vuélvete a mí; no le ocultes el rostro a tu servidor, respóndeme pronto, porque estoy en peligro".

1. Angusticsa llamada del Papa.

En la audiencia general del 5 de este mes, Juan Pablo II, haciendo referencia a la situación de los rehenes retenidos en la embajada de la República Dominicana, en Bogotá, pronunción conceptos que reproduzco:

"En virtud del derecho de gestes, que regula-las relaciones internacionales, sus personas y sus libertades son declaradas inviolables. Además son sagrados también las derechos del hombre.

Al deplorar vivamente cuanto está acaeciendo, mi pensamiento afligido va a todas las personas que, de algún modo y por cualquier motivo, sufren en un momento tan doloraso.

Expreso desde lo profundo del corazón el deseo y la esperanza de que se pueda lograr pronto una solución, que vuelva a dar serenidad y consuelo....
Entretanto, elevo misplegarias al Señor, a fin de que El, que tiene en su mano elcor azón del hombre y puede hacer brotar en ellos pensamientos rectos y buenos propósitos, guie los esfuerzos que se están llevando a cabopara resolver el coso presente, y los que van dirigidos a la edificación de una sociedad sostenida, no por la violencia, sino por la justicia, la fraternidad y la paz.

Con este fin, os pido también a vosotros que recéis mucho conmigo en estos días de ansiedad y de espera".

Nuestro encuentro, como los restantes que ya hemos cumplido, se circunscribe dentros del marco de preocupaciones pastorales exteriorizadas por el Papa. Con lauúnica diferencia de que la ansiedad no se mide en días, sino en meses y años; y con el agravante deque se ignora la primera verdad: los desaprecidos, ¿vive? ¿dónde? ¿en qué circunstancias concretas?:

2. Los textos biblicos de hoy.

A partir de la jectura <u>de Isaias</u> (43,16-21). Dios asegura que no abdicó sú conditión y que sigue tomando la iniciativa en los acontecimientos humanos. Los malvados, de no convertirse, pararán en la ruina: "se apagaron como mecha que se extingue". Por encima de todas las vicisitudes se tiende el amor irreversible de Dios: "mi escogido, el pueblo

que yo formé; ofreceré agua en el desierto". Tomemos en serio tan formales afirmaciónes delci elo, saquemos fuerzas de la fe.

En la carta a los Filipenses (3,8-14) se nos recuerda la comunión misteriosaque nos relaciona con Cristo. "Yo sigo corriendo": fiscamente tal vez sentimos agotamiento, ante la prolongación de una vigilia inverosimil. Pero sigamos penetrando en los profundidades del E-vangelio. Alli pondremos descubrir, mediante una experiencia impuesta por los hechos, "la comunión con sus padecimientos, muriendo su misma muerte, para llegar un día a la resurrección de entre los muertos".

3. Septenario clamor de Cristo crucificado. (Evangelio)

La Liturgia introduce la Semana mayor del año proclamando esta sección del Evangelio: la Pasión de nuestro gloriaso Señor Jesucristo. Meditemos piadosamente un mensaje que siempre se impone a nuestros espíritus por su soberana majestad, pero que a nasotros, particularmente, nos llega como bálsamo de consuelo y esperanza.

"Padre, perdonalos, porque no saben lo que hacen".

A tu tribunal, Padre Dios, el más de la historia, a tu amor y a tu misericordia elevamos nuestra apelación. Despusta la amargura, aunque doblegados por el peso del dolor, pedimos tu absolución para quienes inhumanamente nos hacen daño. Ofrecemos generosamente nuestra colaboración para que el hombre no derive en la petrificación del corazón. Tan sólo te pedimos, en cambio de nuestro cristiano perdón, que multipliques tu gracia sobre los que nos hacen sufrir, para que su conversión nos devuelva la paz familiar, haciéndole el servicio de la verdad.

"Tengo sed".

También nosotros la sentimos, Señor. Nuestra sed es múltiple y abrasadora: sed de tener noticias, de descubrir gestos de solidaridad, de verificar se haga justicia, de atisbar el día feliz del reencuentro en caso de ser posible.

Tú, que experimentaste el rigor de esa sed devoradora: calma esa la nuestra. Tú, que revelaste a la mujer samaritana el misterio de una sed que suspira por la paz plena del corazón, danos esa paz, pues te pedimos nos des de beber el agua viva. Tú, que darás recompensa eterna a quien supo apagar la sed de sus hermanos, no nos niegues el alivio por el que claman nuestras familias. Tú, que nos prometiste la abundancia de las aguas del Espíritu Santo, brotadas de tu Corazón traspasado, envianos piadosa ese raudal que purifica y devuelve las ganos de vivir.

"Mujer, ése es tu hijo; ésa es tu Madre".

Compartimos contigo, Madre, la desolación que sufriste al pie de la cruz. Cómo sentimos actualizarse el dolor del pueblo elegido: "Los ancianos de Sión se sientan en el suelo silenciosos, se echan polvo en la cabeza y se visten de sayal; las doncellos de Jerusalén humillan hasta el suelo la cabeza. Se consumen en lágrimas mis ojos, me hierven las entrañas, se derrama por tierra mi hiel ..." (Lamentaciones 2,10-11).

Buscamos en ti, Madre, consolación y fuerza. Con la liturgia te suplicamos: "¡Madre! ruégote que hagos que me selle con sus llagos, el Señor, mi corazón. El penó por mis pecados y yo quiero tus cuidados compartir con aflicción ... no me apartes, Virgen pura; de tu cáliz de amargura como néctar beberé. Por ganar la santa palma, siempre abiertos en el alma esos llagos mantendré.

"Hoy estarás conmigo en el paraiso".

Descienda, Señor, como respuesta a nuestro grito angustiado, desde el árbol de vida de tu cruz una sentencia de misericordia. Que el HOY de nuestro suspenso culmine en la serena paz del abrazo de nuestros seres queridos. Ello equivaldría a experiementar anticipadamente el gozo del paraíso, donde el odio habría quedado atrás y donde la convivencia humana habría alcanzado los límitesprecisos de la justicia y del amor.

"Dios mio, Dios mio, ¿por qué me has abandoṇado?"

Dios mio, además de la ausencia violenta de nuestros familiares, por causas y con destinos sin explicación, nos vemos abandonados por quienes se llamaban amigos nuestros. Nos falta su afecto y ayuda, cuando más los necesitábamos. Sentimos el abandono, por la inercia o cobardía de quienes tienen estricta obligación de socorrer al necesitado. Sentimos el abandono, en la infamia recaída sobre familias enteras.

Señor Jesús, tú has querido recorrer, etapa tras etapa, el desolado camino de la soledad exterior e interior. Hemos llegado al mismo abismo de una experiencia que los más ni sospechan, ni sabrian captar. Danos la gracia suprema de penetrar con nuestro clamor enronquecido y casi exámine el cielo, de modo que nunca dudemos de la presencia amiga, providente y justiciera del Padre.

"Queda terminado"

Has llegado, Jesús, a la tarde de tu vida, con la labor cumplida. La material totalidad de un programa agotador, hasta en los más mínimos detalles. La espiritual plenitud de la paciencia, de la mansedumbre, del amor. Más allá, imposible. En tu sangre derramada, la humanidad descubría el sello inconfundible de la misericordia de Dios.

Ignoramos, Señor, cuándo habrá sonado para nosotros la hora redentora que nos invitará a decir: queda terminado. Una cosa volvemos a suplicarte: que nuestro largo sufrimiento descubra un gesto de buena voluntad, para que la sociedad merezca mantener el calificativo de cristiana.

"Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu".

Como fruto de tu Pasión, Jesús, nos das el regalo de tu Espíritu. El Espíritu que te había ungido para llevar un mensaje esperanzador a los pobres. El Espíritu que te había confortade en el momento de la prueba suprema de tu amor.

Danos hoy, nuevamente, este Don por excelencia. Que El también nos unja a nosotros para la hora de la prolongada espera. Que mantenga alertas nuestros corazones en la fidelidad a los ausentes; que alimente la llama del amor de nuestros hogares, orientando e invitando en el amor de cuando se a el momento. Que nos mantenga en paz y aparte de nuestra mente la amargura.

Ven, Espíritu Santo, padre de los pobres, consuelo en el llanto, aliento en la fatiga Ven!

Hermanos, la meditación se ha extêndido más de lo corriente. Pero estamos viviendo la Semana Santa y el tema que nos ocupa habitualmente pareciera tener en esos días, su lugar más apropiado.

Con el poetá cristiano termino con esta invocación:

"A voz corriendo voy, brazos sagrados, en la Cruz sacrosante descubiertos; que para recibirme estaís abiertos y por no castigarme estáis clavados.

A voz, divinos ojos, eclipsados, de tanta sangre y lágrimos cubiertos; que para perdonarmeest ais despiertos, y por no confundirme, estáis cerrados.

A voz, clavados pies, para no huirme a voz, cabeza baja, por llamarme; a voz, sangre vertida, para ungirme, paral a var mis vicios y maldades."

HOMILIA DURANTE LA MISA CONCELEBRADA MATUTINA DEL JUEVES SANTO (Catedral de Quilmes, 3 de abril de 1980 - 09.00 hs)

Hermanos:

La misa crismal en la que renovaremos nuestras promesas sacerdotales adquiere este año contornos de viva y emocionante actualidad.

En efecto, la trágica muerte del arzobispo Oscar Armulfo Romero, en San Salvador, dadas las concretas circunstancias en que se produjo, hace escasamente diez días, transforma este testimonio público y comunitario de nuestra ratificación en ofrenda generosa de nuestra vida y de nuestra sangre.

1. DIOS ME HA UNGIDO.

Llevados al terreno de la fidelidad en nuestra respuesta, nos recogemos en la contemplación del misterioso llamado que Dios nos hizo. Un llamado eterno, personal, afectuoso. Una mirada penetrante, una elección definitiva en que el Padre nos distinguió.

Superadas las dificultades de toda índole, fuimos avanzando hacia el Santuario, paso a paso, alentados por la atracción del Espíritu y sostenidos por la oración de la comunidad cristiana.

La certeza, afirmada por la fe, de que nos debíamos resistir al plan de amor que Dios n nos entreabría, fue cobrando cuerpo, dado a nuestra personalidad su plena e incomfundible identidad en el servicio salvífico de nuestros hermanos los hombres.

Tal vez el desaliento, el fracaso, el abandono de los amigos nos sacudieron. La agonía de la prueba pudo hacernos traspirar gruesas gotas de sangre o desató lágrimas amargas de nuestros ojos. En definitiva el recurso de la fe siempre nos dio la fuerza, la perseverancia, la alegría.

Sea esta la primera conclusión de hoy: el insistir en la oración. Hincar las rodillas en el polvo de nuestras miserias, postrarnos con humildad y confianza en el suelo, para levantarnos decididos, como Jesús, enfrentando las circunstancias, las personas, los acontecimientos. El "estén en vela conmigo" (Mateo 26,38) necesariamente desemboca en el "¡levántense, vamos! Ya está el que me entrega" (Mateo 26,46).

2. JESUCRISTO NOS HA HECHO SACERDOTES DE DIOS

La acción litúrgica que realizamos tiene una dimensión particularísima de Iglesia. Los óleos que serán consagrados junto al altar de nuestra catedral expresan la
gracia salvífica que fecundará, como agua bienhechora, la tierra sedienta de nuestros
corazones y de nuestras comunidades.

La asistencia de todos los sacerdotes de la diócesis se constituye en signo elocuente de la unidad de la Iglesia cimentada en la presencia vivificante del Señor resucitado que evoca la lectura del Apocalipsis: "Gracia y paz del Primogénito de entre los muertos" Esta presencia de Jesús obra particularmente en la Liturgia. Juan Pablo II nos ha llamado la atención, en la Carta escrita a los Obispos para este Jueves Santo, acerca del papel que respecto de ella nos incumbe. Es mi debor referirme a ese documento, si bien ustedes mismos, así lo espero, savrán ahondar en la totalidad de su contenido, con piadosa meditación.

- a) Mesa de la Palabra de Dios (n.10). Hagamos de ella una verdadera celebración, con marcado sentido festivo, alentando la plena participación del pueblo de Dios. Cuider a también, con unción y dedicación, los detalles que tocan a la capacidad, a la sencillez y a la dignidad. Estemos atentos a la disposición interior. Respetemos la selección de textos según el espíritu con que la ha propuesto la competente autoridad eclesiástica.
- b) Mesa del Pan del Señor (n.11). El Papa hace una apélación llamativa, por la preocupación que denota, a muestra unidad colegiada. Nos urge a despertar siempre de nuevo, en el pueblo de Dios, un vivo deseo de profunda participación interior por la comunión. Nos insta a velar, para que la santidad requerida no se mancille por la superficialidad y debilidad en la fe. Nos pide insistamos en la actitud de adoración debida al Señor presente en la eucaristía. Nos recuerda la obligación de la reconciliación fraterna.
- c) <u>Bien común de la Iglesia</u> (n.12): no somos dueños del misterio, sino fieles servidores en nombre de Cristo y de su Iglesia. Por lo cual, lejos de alentar arbitrariedades, índice de insuficiente formación teológica, sintamos la felicidad de realizar nuestro servicio en obediente acuerdo con la Iglesia

Concluyo esta referenfia con un llamado personal a dedicar a la celebración litúrgica el tiempo y los recursos necesarios. Mucho nos falta hacer en este campo vital de la comunidad cristiana.

Nosotros mismos, los sacerdotes, estaremos preocupados por una adecuada formación permanente.

Haremos de nuestras celebraciones sacramentales momentos privilegiados de la presencia del Resucitado entre nosotros.

Para lograrlo, no ahorraremos esfuerzo alguno promoviendo la formación de agentes de liturgia y velando por el decoro, dentro de un marco de sencillez y buen gusto, de nuestros lugares comunitarios de oración.

3. EL ESPIRITU DEL SEÑOR ESTA SOBRE MI

Por la imposición de manos del Obispo fuimos ungidos sacerdotalmente en el Espíritu para una misión concreta e insustituible. Nada mejor, al respecto, que recordar aquí algunos textos del Documento de Puebla. Son claro programa y obligado cuestionario de un sincero examen de conciencia. No admitirlo sería desvirtuar la misión del Señor recaída en nosotros y para la cual fuimos capacitados por la gracia espiritual.

a) reflexión doctrinal

- Los presbíteros "forman, junto con su Obispo y unidos en íntima fraternidad sacramental, un solo presbiterio dedicado a variadas tareas para servicio de la ^Iglesia y del mundo" (n.690). De ahí la necesidad de ir perseverando en la donación de muestra presencia, superando la tentación del ausentismo proveniente de una formación individualista. Las reuniones periódicas, los encuentros, las semanas de estudio y de espiritualidad, pueden resultar una ascética exigente, pero insoslayable, de todo presbítero. Los frutos, por otra parte, sobre todo para el Pueblo de Dios, son luego fecundos y justifican ampliamente el esfuerzo.
- "El presbítero es un hombre de Dios" (n.693). Y nadie puede hablar de Dios si no frecuenta la amistad con el Dios viviente que obra la salvación en el mundo. Esta intimidad, por otra parte, comunica una fuerza sobrehumana al servicio de la Palabra ejercido por el presbítero.

- "Como Pastor que se empeña en la liberación integral de los pobres y de los oprimios, obra siempre con criterios evangélicos" (n.696). Esto hace de él, como cabe esperarlo, un instrumento de unidad y de fraternidad.

b) Orientaciones pastorales

Vamos a renovar nuestras promesas sacerdotales. Los Obispos reunidos en Puebla nos hacen concretarlas en estos puntos:

- anuncio del Evangelio (n.711): es una prioridad en el ministerio sacerdotal; pero debe haber preferencia a favor de los más necesitados (obreros, campesinos, marginados);
 - disponibilidad (n. 712): muestra exacta iniciación en Cristo Siervo;
- otras prioridades (n. 713): evangelización de la familia y de la juventud; promoción de las vocaciones sacerdotales y religiosas;
 - incorporación de los laicos y de las religiosos en la acción pastoral (n.714).

Hermanos:

En Pentecostés será convocado el Sínodo diocesano para 1981, ya amunciado en Navidad última. Ese acontecimiento compromete al máximo nuestra unidad en torno al Papa y en torno al Obispo. Les pido asumirlo con alegría, con responsabilidad, con plena confianza en el Señor, cuya presencia nos resulta evidente a cada paso del cotidiano itinerario evangelizador.

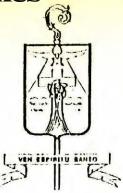
Pidamos a María, en este Año Mariano, la plena fidelidad a nuestras promesas. Pidamos a María, obtenga la fidelidad a nuestros seminaristas, aquí presentes.

Pidamos a María nos consiga, siempre de nuevo excelentes y numerosas respuestas de la juventud al llamado de Dios, ya que la inmensidad de la tarea supera totalmente nuestra actual capacidad de acción pastoral.

María, Madre de los Sacerdotes y de los Seminaristas, ruega por nosotros. Amén

+ Jorge Novak obispo

OBISPADO DE QUILMES



HOMILIA EN LA CELEBRACION DE LA CENA DEL SENOR (Catedral 03.04.80)

1. LA FAMILIA DEMASIADO PEQUENA TRAIGA AL VECINO MAS CERCANO A SU CASA (4)

Aplíquemos esta primera lectura a la familia, que así responderemos a los deseos de la CEA (Plan pastoral y Familiar) y del Papa (Sínodo Romano '80).

- a) comentario
- la fiesta principal: para nosotros el Triduo pascual que nos recuerda la iniciación en Cristo y la convocatoria del Pueblo nuevo
- la fiesta famliar e interfamiliar
- prontos para la partida: Paso del Señor
- "cuando vea la sangre, pasaré de largo: no lo tocará la plaga exterminadora (13) la sangre=contraseña
- b) mensaje actualizado para la familia
- Juan Pablo II (Puebla 28.01.79):

"Es como si cada hogar se abriera y el Papa pudiese penetrar en cada uno de ellos; casas donde no falta el pan ni el biene tar, pero falta quizás concordia y modestia y en la inseguridad del mañana, ayudándose mutuamente a llevar una existencia difícil pero digna; pobres habitaciones en las periferias de otras ciudade, donde hay mucho sufrimento escondido, aunque en medio de llas existe la sencilla alegría de los pobres; humildes chozas de campesinos, de indigenas, de inmigrantes, etc".

- "Para cada familia en particular el Papa quisiera poder decir una palabra de aliento y de esperanza. Vosotras, fam lias podeis disfrutar del bienestar no os cerreis dentro de vuestra felicidad; abrios a los otros para repartir que os sobra y a otros les falta.

Familias, oprimidas por la obreza, no os desa iméis y, sin tener el lujo por ideal ni la riqueza como principio de felicidad, buscad con la ayuda de todos superar los pasos difi iles en la espera de días mejores.

Familias visitadas y angustiadas por el dolor físico y moral, probadas por la enfermedad o la miseria, no agreguéis a tales sufrimientos la amargura o la desesperación, sino sabed amortiguar el dolor con la esperanza".

2. PROCLAMARAN LA MUERTE DEL SEÑOR HASTA QUE EL VUELVA (26)

El misterio de la sangre del cordero del AT ha hallado su realización en la inmaolación de Cristo. Nuestras familias, al participar de este sacrifio en la celebración eucarística, llevan a sus hogares el vestigio de una sangre que clama misericordia y construye la unida , ya que fue inmolada para superar el pecado de la separación.

Por la eucaristía toda la vida del cristiano adquire la plena dimensión de su sacramentalidad. Sin ella todo quedaría reducido al com enzo, sin crecimiento ni culminación. Sin ella, lo que pudo construir el amor de Dios terminaría pronto en ruinas.

Lo dice más autorizadamente que yo el Papa en su Carta sobre "El misterio y el culto de la Eucarístia, que para el día de hoy nos hizo a los obispos. Muy hermosamente lo explica en el Nº 7 que merecería ser transcrito en su integridad. No pudiendo hacerlo, les traigo dos párrafos:

"De la concepción latréutica del culto eucarístico brota <u>el estilo</u> sacramental de la vida del cristiano. En efecto, conducir una vida basada en los sacramentos, animada por el sace docio común, significa ante todo por parte

del cristiano, desear que Dios actúe en él para hacerle llegar en el Espíritu a la plena madurez de Cristo. Dios, por su parte, no lo toca solamente a través de los acon ecimientos y con su gracia interna, sino que actúa en él, con mayor certeza y fuerza, a través de los sacramentos. Ellos dan a su vida un estilo sacramental.

... El culto eucarístico es centro fin de toda la vida sacramental. Resuenen continuamente en él, como un eco profundo, los sacramentos de la iniciación cristiana: Bautismo y Confirmación ...

3. LOS AMO HASTA EL EXTREMO (1)

- a) El gesto del lavatorio, aclarado por las palabras de Jesús, nos marcan con la fuerza propia de la revelación divina que toda celebración sacramental, en especial la eucarística, debe terminar en signos concretos que expresen ante los hombres "el exceso de nuestro amor".
 - debe haber servicialidad
 - connotado por la humildad
 - y caracterizado por la purificación
- b) actualización: el Documento de Puebla
- un Pueblo servidor (n. 270-271)
- "la Iglesia es un pueblo de servidores. Su modo proio de servir es el Evangelio; es un servicio que sólo ella puede prestar ... Dicho servicio debe reflejarse la especial predilección de Jesús por los más pobres y por los que sufren ..."
- signo de comunión (272-273)
- "cada comunidad eclesial deboría esforzarse por constituir para el Continente un ejemplo de modo de convivencia, donde logra amarse la libertad y la solidaridad.

Desde la autoridad se ejerza en el espíritu del Buen Pastor.

Donde se ensayen formas de organización y estructuras de participación, capaces de abrir camino hacia un tipo más humano de sociedad. Y sobre todo, donde inequívocamente se manifieste que, sin una radical comunión con Dios en Jesucristo, cualquier otra formade comunión puramente humana resulta al final de cuentas incapaz de sustentarse y termina fatalmente volviéndose con ra el mismo hombre".

Archivo Diocesano de Quilmes

OBISPADO DE QUILMES

HOMILIA DEL VIERNES SANTO (Catedral de Quilmes, 04.04.80-19 hs.)

Hermanos:

hay una pregunta planteada por la primera lectura que debe sacudir nuestra conciencia cristiana: sin defensa, sin justicia, se lo llevaron. ¿Quién meditó en su destino?" Después de escuchar tantos detalles del terrible drama de la pasión previstos por el profeta, cabe esa pregunta, s bre todo al constatar la secuela de actos violentos que contiaga la humanidad.

Porque en cada hermano nuestro cobra vigencia, actualizándola, el dolor de Cristo, la humillación de Cristo, el desas paro de Cristo. Decía el Papa el 9 de marzo pasado, a los miembres de la Pontificia Comisión de Justicia y Faz: "el Hombre contemporaneo parece amenazado por lo que él mismo produce ... porque no encauza constantemente todos las cosas a una visual centrada en la dignidad, inviolabilidad y carácter sagrado de la vida humara y de todo ser humano ... El asor social debe constituir el contrapeso del egoísmo, de la explotación, de la violencia; deber ser la luz de un mundo cuya mirada corre el peligro de oscurecerse constantemente por las amenazas de la guerra, la explotación económica o social, laviolación de derechos humanos; debe conducir a la solidaridad efectiva con todos los que quieren promover la justicia y la paz en el mundo ... el principio de este am r social, la solicitud de la Iglesia para el libre, se encuentra en Jesucristo mismo (OR 9 (157)-10 (158), 23.03.80)

¿Quién meditó? ¿Hemos perdido la capacidad contemplativa acerca de la Pasión que tuvieron las pasadas guerras cristianas?

¿Quién meditó? ¿Foseemos ya la misma capacidad para apreciar los estragos que la deshumanización está causando en el cuerpo de la sociedad.

En el relato de la Pasión apare œ con fuerza inigualable, la actitud de Jesucristo "el Testigo fiel" (Apoc 1,5)

1. ANTE IA AUTORIDAD JUDIA (Caifás)

"Abiertamente he hablado en la sínagoga y el templo No he dicho nada a escondidas" (18,20)

Permitanme que les invite a hacernos un examen de conciencia: ¿es aplicable a este testimonio de Jesis a nuestra vida, en la familia, en la parroquia, en la sociedad? Ministros sagradoso, padres de fami ia, educadores, dirigentes cristianos dejemos que el corazón nos responda. No hace mucho, el 16.10.79 firmaba Juan Pablo II una Exhortación sobre la Catequesis, donde leemos 'N. 15) esta frase categórica: "En este final del S. 20, Dios y los aconticimientos, que son otras tantas llamadas a su parte, invitan a la Iglesia a renovar su confianza en la acción catequética como en una tarca absolutamente primordial al servicio. Es invitada a consagrar a la catequesis sus rejores recursos en libres y en energías ..."

Caifás preguntaba a Josús acerca de su doctrina movido por esquivas intenciones de condenarlo. Pero nuestros nilos, nuestros jóvenes, nuestras trabajadores, nuestros matrimonios reclaman esa doctrina como fuente de vida, una enseñanza que estamos dispuestos, como Jesús, a respaldarla por la santidad de vida, por la verdeidad, por la servicialidad, por la sangre.

2. ANTE IA AUTORIDAD ROMANA (Pilato)

"Tengo por misión ser testigo de la verdad. Quien está por la verdad me escucha" (18,37)

He aquí hermanos; una clara definición de la Iglesia. Su más alto cometido es testimoniar la verdad. Una verdad plena, no parcializada. Un verdad propuesta lisa y llanamente, sin el comentario humano que la empaña

Ser testigo de la verdad: Juan Pablo II, inaugurado la IIIa. Asamblea de Obispos de Amrica Iatina, señaló el contenido que ha de abarcar la ev ngelización: a) la verdad sobre Jesucristo, el Salvador; b) la verdad sobre la Iglesia; c) la verdad sobre el hombre.

¿Abarcamos sinceramente los límites de esta dimensión cristiana que es la verdad? La tentación puede ser para algunos rebajar a un nivel puramente humano y natural la verdad sobre Jesucristo y la Iglesia (y tenemos, al respecto, una reciente inter vención de la Santa Sede, que acatamos plenamente con corazón agradecido). La tentación puede ser para otros olvidar la connotación necesriamente cristiana de cuanto atañe al libre y destaca su intocable dignidad.

3. ANTE LA MULTITUD EN EL CALVARIO

Del septenario de palabras pronunciadas en alta voz por Jesús desde la cruz, Juan nos ha recogido tres.

- a) Esa es tu Madre (19,27). Para nosotros que celebramos el Año Mariano, debe quedar bien claro el objetivo evangelizador del culto a María. Ella nos lleva a Jesús pero lo hace en el cuadro recogido del misterio pascual. Así la recibimos a María, hasta allí la seguimos, con Ella perseveramos en la fidelidad inquebrantable del dolor y del abandono.
- b) Tengo sed (19,28). Quien nos había adoctrinado acerca de las agua del Espíritu, nos invitan a participar del tormento de su sed. El tormento físico en quienes sufre, el tormento e piritual en quienes se brinda como instrumentos de salvación. "El que tenga sed, que venga amí; y beba el que cree en mí" (Jn 7,37). Así seremos como Iglesia, con la riqueza de la reptiforme gracia sacramental. Ardiendo en la sed del Espíritu, administrado los raudales del Espíritu vivificante.
- c) Está cumplido (19,30) Una palabra para rubricar la jornada, una palabra para sellar la vida. No sólo un llegar materialmente al límite de lo propuesto por Dios, sino un llenar espiritualmente la capacidad de amor, de mansedumbre, de gozo con que ha de ofr cerse" a Dios un sacrificio de alabanza, el fruto de los labios que confiesa su nombre. Haciendo el bien y compartiendo lo que poseemos, porque estos con sacrificios agradables a Dios" (Hbr 13,15-16)

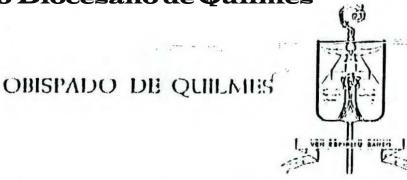
Hermanos: una conclusión básica se impone tras nuestra meditación, la que nos sugiere la 2a. lectura: "acerquémonos, confiadamente al trono de gracia, para alcanzar misericordia" (Hbr 4,16). Hagámos lo para restamar nuestras heridas personales.

Hagamoslo para rescatar de la desesperanza a nuestros hermanos. "El continente necesita libres conscientes de que Dios los llama a actuar en alianza con el. Hombres de corazón dócil, capaces de hacer suyos los caminos y el ritmo que la Providencia indique.

Especialmente capaces de asumir su propio dolor y el de nuestros pueblos y convertirlos, en espíritu pascual, en exigencia personal, en fuente de solidaridad de tales los que comparten este sufrimiento y en desafío para la iniciativa y la imaginación creadora" ("Documento de Puebla Nº 279).

En este contexto le decimos a la Madre Dolorosa en el misterio de su Soledad: POr los crimenes del mundo en suplicio y moribundo y agotado, contempló a aquel Hijo dulce y caro, que en desamparo el espíritu rindió.

¡Madre! ruégole que hagas que me selle a sus llagas el Señor mi corazón. El penó por mis pecados y yo quiero tus cuidados compartir con aflicción".



SALUDO A LOS PARTICIPANTES DEL "VIA CRUCIS" POR LAS CALLES DE FLORENCIO VARELA (Viernes Santo

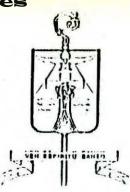
04.04.90 - 22.00 hs.)

Palabras de un tetigo de la primera hora

- 1. ME AMO Y SE ENTREGO À SI MISMO FOR MI (GA1 2,20)
- 2. NO QUISE SABER NADA, FUERA DE ESUCRISTO, y JESUCRISTO CRUCIFICADO (1 Cor 2,2)
- 3. ME ALEGRO DE SUFRIR POR USTEDES, Y COMPLETO EN MI CARNE LO QUE FALTA A LOS PADECIMIENTOS DE CRISTO QUE ES LA IGLESIA (Col 1,24)

BMV

OBISPADO DE QUILMES



HOMILIA EN LA CELEBRACION DE LA VIGILIA PASCUAL (05.04.80-22.00 hs. Catedral de Quilmes)

Hermanos:

1. Hombres nuevos

Llegados al término de nuestra renovación cuaremal, celebramos jubilosamente el misterio de la Pascua. Prolongadas semanas de insistente oración, de respetuosa meditación de la Palabra de Dios, de frecuente participación de los santos sacramentos, han debido despertar en nosotros la real significación de nuestra iniciación cristiana.

Fruto y comproba ión de este redescubrimiento ha de haber sido una mayor unidad con la Iglesia, connuestra comunidad eclesial, con esta Iglesia concreta del Con cilio Vaticano II, de la Conferencia de Obispos latinoamericanos de Puebla, de la diócesis en proyección sinodal que es Quilmes.

Fruto y comprobación de este renacer espiritual ha de haber sido un incremento de nuestra servicialidad, e nuestras acciones de solidaridad, de nuestras iniciativas de caridad. Porque "quien a sus hermanos no ama, miente si dice que a Dios ama", cantamos en eco fiel de la primera carta del apóstol San Juan

2. Profesión continental de fe

Y ahora queremos presentarnos, con viva fe, con una fe común que nos hace Iglesia, a Jesús Reusictad, a Jesús el Señor y expresarle de corazón toda nuestra lealtad, toda nuestra disponibilidad. El propósito de vivir, en toda su exigencia, la santidad del Evangelio. El compromiso de construir un mundo nuevo, cuya civilización será caract rizada por el amor cristiano.

Por eso reitero estas palabras de mis hermanoso los Obispos que nos hanadado el documento de Puebla:

"Dios está presente, vivo, por Jesucristo liberador, en el corazón de América Latina. Creemos en el poder del Evangelio.

Creemos en la eficacia del valor evangélico de la comunión y de la participa - ción, para generar la creatividad, procover experiencias y nuevos proyectos pastorales.

Creemos en la gracia y en el poder del Señor Jesucristo que penetra la vida y nos impulsa a la conversión y a la solidaridad.

Creemos en la esperanza que alimenta y fortalece al hombre en su camino hacia Dios p nuestro Padro.

Creemos en la civilización del amor" (Mensajes ...

3. Dios sigue hablandones

Nuestra celebración queda iluminada por las cinco lecturas sagradas de esta noche.

a) Génesis: volvamos a tener el sentido recto sobre la naturaleza que Dios nos ha regalado. Si hemos de evitar la contaminación ambiental, también tendremos en cuenta que es la contaminación moral la que deteriora y corrumpe ese mundo de belleza ante el que se extasía nuestros ojos, al vislumbrar panoramas de ensueño porque son los rostros visibles de Dios sobre la tierra.

- b) Exodo: el tema de la liberación ha vuelto a ser tratado con amplitud por los obispos en Puebla y allí aparece con toda su cristiana motivación y humana exigencia.
- c) <u>Isaías</u>: hablar de alianza es llevarnos al misterio mismo de la I_Slesia como presentación de la familia de Dios sobre la tierra. Y es, lógicamente tocar el misterio del matrimonio cristiano, como sacramental evocación del de la Iglesia.
- d) Romanos: Pablos nos expone paso trascental que ha sido para cada uno el bautismo, como incorporación a la muerte y a la vida de Cristo. Una fecha para destacarla en nuestro almanaque familiar, un día decisivo para hacernos personas.
- e) <u>Lucas</u>: el gozo y la necesidad de anunciar la resurreción. No caben en la vida del cristiano los días perdidos. Cada jornada es oportuna circunstancia para hablar de lo que más sigue impactando nuestra existencia: el contacto sacramental con el Señor Resucitado.

4. Un cambio decidido se impone

A partir de esta que nos digamos que es imposible continuar como hasta ahora. Algo tiene que cambiar en nosotros, y, a través nuestro, en nuestro s ambientes. La celebración del misterio pascual supone desatar en el mudo el mayor dinamismo que pueda imaginarse. Muy superior al despliegue impresionante de la técnica humana. Se trata de entrar de dejarse arra trar por el dinamismo del Espíritu Santo. Es el quien impulsa la historia humana por la ruta luminosa y segura del amor. Es El quien, tomándonos como instrumentos, urge a los hombres a abir las puertas de Cristo. En expresión del Documento de Puebla:

"Para nosotros, ahí se encierra la potencialidad a los simientos de liberación del libre latinoamericano. Nuestra esperanza día a día, la realidad el otro verdadero destino.

Así, el libre de este continente, objeto de atras procupaciones pastorales, tiene para la Iglesia, un significado esencial porque asumió la humanidad, su condicial real, excepto el pecado. Y, al hacerlo El m smo asoció la vocación inmanente y trascente de todos los hombres

Es conmovedor sentir en el alma del pueblo la riqueza espiritual desbordante de fe, esperanza y amor. En este sentido, América Latina es un e emplo para los demás continentes y mañana podrá extender su sublime vocación misionera, más allá de sus fronteras". (/Mensajes ...

5. Pascua del Año Mariano

Nuestra celebración pascual se hace punto de partida para anunciar la resurrección. Como fruto del Año Mariano y como eficaz preparación del Sínodo. Como fruto del Año diocesano de 1981, esperados de la visita de la Virgen a nuestras parroquias y a nuestros hogares una profunda y duradera renovación en la fe cristiana. Tan arraitada en nuestras vidas que las transforme en anuncio viviente del Señor. Tan fuerte que resista los embates de la tentación, de la prueba, de la persecución.

Tan fecunda, que realice el milagro de una fraternidad. Tan generosa que logre tender el puente de la perfecta comunión entre quienes están distanciados por el peca-

der el puente de la perfecta comunión entre quienes están distanciados por el pecado en sus múltiples formas.

Tan cordial que permita avanzar en el ideal cristano de la puesta en común de nuestros bienes.

Termino apropiándome esta oracióo de Juan Pablo II en México (27.01.1979)

"¡Oh Madre! Despierta en las jóvenes generaciones la disponibilidad al exclusivo s rvicio a Dios. Implora para nosotros abundantes vocaciones locales al sacerdocio y a la vida consagrada.

¡Oh Madre! corrobora la fe de todos nuestros hermanos laicos, para que en cada campo de la vida social, profesional, cultural y política, actuén de acuerdo con la verdad y la ley que tu Hijo ha traído a la humanidad, pora conducir a todos a la salvación eterna, y al mismo tiempo, para hacer la vida sobre la tierra humana, digna del hombre.

HOMILIA EN LA MISA CELEBRADA CON LOS FAMILIARES DE LOS DESAPARECIDOS (Catedral de Quilmes, 20.4.80)

Textos: Hechos 5,27b-32.40b-41; Apoc. 5,11-14; Jn. 21,1-9

Hermanos:

nuestra motivación central de hoy se centra en la celebración de la Pascua. Han pasado dos semanas desde la Solemnidad de la Resurrección del Señor; pero es justo que nuestra misa mensual compartida sea un modo de aferrarnos apretadamente à los pies de Jesús, como María Magdalena y la otra María (Mateo 28,1.10-11). A sirnos a esos pies venerables, en actitud de adoración y de suprema instancia para la esperanza con la súplica humilde de que el "me verán" se haga realidad respecto de los seres queridos que faltan en nuestros hogares.

El asesinato de Monseñor Amulfo Oscar Romero.

Veinticuatro horas después de nuestro último encuentro de oración una bala sacrilega segaba la vida de un profeta del pueblo latinoamericano. Monseñor Arnulfo Oscar Romero daba su última y más inequívoca colaboraciónea la "paz en la justicia" de vuestro continente. Su voz había llenado los ámbitos de la catedral salvadoreña denunciando, con libertad ycon fuerza evangélicas, la violencia que mata solapadamente inspirándose en ideologías erróneas, como la violencia que reprime despiadamente. A mbas son extrañosa la fe en Cristo, ambas son incompatibles con a comunión en la Iglesia de Dios.

A hora su memoria és por si misma un solo y firme pregón de justicia, de paz, de amor. De un extremo a otro el continente seguiremos escuchando el eco de sus palabras de Pastor: "a mi me podrán matar, nunca podrán acallar la voz de la justicia". Seguirá marcando el estilo de los obispos de América Latina: "El Pastor no busca con seguridad, sino la de la grey". Y: "el deber me obliga a caminar con mi pueblo y no sería justo dar muestras de miedo. Si me llega la muerte, moriré como Dias 'quiera". Nadie más autorizado que el Papa para hacer el comentario al grave y grande acontecimiento. Queridisimos hermanos y hermnas: dejen que el Papa exprese toda su pena por este nuevo episodio de crueldad, demencia y salvajismo ... Es un hermano en el Episcopado el que han matado y, por ello, no es sólo su arquidiócesis, sino toda la Iglesia la que sufre por tan inicua violencia, que se suma a todas las demás formas de terrorismo y venganza que degradan la dignidad del hombre hoy en el mundo -: i porque la vida de cada hombre es sagrada! -, conculcan la bondad, la justicia y el derecho y, lo que es más, ofenden el Evangelio y su mensaje de amor, de solidaridad y de hermándad en Cristo ... La violencia destruye, nada más. No sustituye los valores, sino que corre por el borde de un abismo, el abismo sin fondo del odio. Sólo el amor construye, sólo el amor salva".

Dios sigue dirigiéndonos hoy su Palabra

("L'Osservatore Romano", 30.03.1980, p, 4 (164))

- 1. "Hay que obèdecer a Dios antes que a los hombres"
 - La última palabra la tendrá Díos. Un verdadero sentido del a fe acepta, sin cuestionamientos, su voluntad: los 10 mandamientos resumidos en la Ley Nueva del amora a Dios y al projimo:
 - Se necesita vivir la lógica del cristiano:
 - una verdad sincera, no medias verdades, que son las más tristes mentiras;
 - una verdad dicha lealmente, noco n enfermismos ý rodeos, como α espaldas, por no tener el valor para dar la cara.

- 2. "Escuché la voz de múchos ángeles"
 - una visión real de la vida; los testigos invisibles
 - unavisión esperanzadora de la vida: los intercesores
 - guna visión de paz: los defensores del Reino de Dios
- 3. "Tú sabes que te amo ... Sígueme"
 - la profesión de los comprometidos con Jesús y su Evangelio
 - la profesión pública de los verdaderos pastores: sufrir por sus fieles
 - la profesión de los que han captado la grandeza de ser cristianos y la viven con sencillez y alegría.

Un pedido a la Virgen de Luján en sus 350 años.

Madre y Reina hoy te ofrecemos este enquentro como un homenaje de amor y de confianza. Celebros tus 350 años en tierra argentina y tienes un corazón más abarcador que la infinita llanura que se te tiende como alfambra.

En tan largos años de estadía entre nosotros has visto desfilar muchas generaciones de fieles. Has sabido de incontables preocupaciones, de desgarradoras escenas de dolor. Has abierto la esperanza a los decaídos, has devuelto la confianza en la vida, has restituido la paz a los hogares.

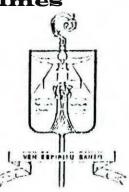
Aquí no tienes, sin respuesta humana. Hemos llamado muchas puertas, que nos han recibido con su silencio, a su impotencia, a su indiferencia.

En este tu año jubilar, Madre, comprometemos la sensibilidad de tu corazón. Que en él se registren todas nuestras noches de insomnio, todas nuestras jornadas sin luz, por más que brillara el sol en el firmamento. Que en tu Corazón queden recibidos los reclamos que los hombres desestiman. Que nuestros saber comprendemos, que demuestres poder ayudarnos. Virgen y Madre de Luján te pedimos nos obtengos el gran milagro de salir de esta asfixiante incertidumbre, te pedimos nos consigas el gesto sincero y abierto que bien merecemos después de messes, después de de años de un deambular solitario y apostatante. En esperamos, en ti confiamos. No nos dejarás defraudados.

Hermanos:

sea el Señor testigo de esta asamblea en oración. El, el justo, el insobornable, el que todo lo ve y todo lo oye. "A ti grito, Señor ... Atiende a mis clamores, que estoy agotado; librame de mis perseguidores, más fuertes que yo; sácame de la prisión y te daré gracias a ti: me rodearán los honrados cuando no devuelves tu favor" (Salmo 152,6-8).

OBISPADO DE QUILMES



HOMILIA DEL 25.05.80

Hermanos:

a la homilfa-convocatoria del Frimer Sínodo Diocesano corresponde agregar unas palabras relativas a la Acción de gracias por un nuevo aniversario de la fecha patria del 25 de mayo.

Agradecemos a Dios los 170 años de vida propia, pues, aunque los hombres han cometido errores o demostrado granded limitaciones, entendemos que la divina providencia veló paternalmente sobre los destinos de la patria. Al respecto queremos agradecerle los grandes modelos de cabales ciudadanos y de firmes creyentes que nos ofrece Dios en la gener ción católica del ochenta del siglo pasado.

En la fiesta del Espíritu Santo, en la que hemos escuchado el saludo de la paz brindada por Jesús como fruto de su misterio pasucal, me par ce necesaria la mención del Documento conjunto de los Episcopados argentino y chileno del 3 de este mes. En ese llamado a la paz vibra el alma de ambos pueblos hermanos, sobreponiéndose al tumulto de las pasiones y al fragor de las guerras.

Valga por todo el texto este fragmento; "Nuestros pueblos, por sus condiciones geográficas y culturales, históricas y sociales, parecen nacidos para integrarse mutuamente. Pero esta complementación mutua no es posible sin un paz sólida y duradera. Por sobre todo nos hermana nuestra historia, crecidos en una misma lengua, en una fe y una misma gesta por la independicia. Doblemente por ser hijos de Dios y redimidos por la Sangre de Cristo, he os de dar a un mundo de odios y de violencias, de atropellos y de amenzas, la lección de que la fe do los pueblos cristianos hace encontrar una salida pacífica a una situación peligrosa. Ello no podrá hacerse sin sacrificios, pero "stos por grandes que sean, serán generosamente recompensados por los inmensos beneficios que trae la paz y por evivar los gigantescos daños que acarrea la guerra". El mundo debe beneficiarse con el testimonio de dos países que demuestren la poibilidad, que será entonces necesidad y obligación, de solucionar por un diálogo franco y leal las diferencias, por grandes y difíciles que éstas parezcan. Nosotros, los Pastores, no quer mos dejar ninguna duda de que predicamos la az, porque profesamos la paz.

A los 350 años del hecho maravilloso de Luján, nuestros festejos patrios se penetran de fervor en los siglos 17 y 18; como los próceres que fundaron la patria; como los hombres católicos que a fines del siglo pasado, atrincherándose espiritualmente en el santurario de Luján, se opusieron al naufragio moral y espiritual de la argentinidad, nosotros le confiamos el presente y el futuro de la patria, ponemos bajo los pliegues de su manto particularmente a la juventud que habrá de forjar un porvenir hecho de hone tidad personal y de solidaridad fraterna.

HOMILIA EN LA SOLEMNIDAD DE PENTECOSTES (25.05.180)

Hermanos:

- l. Después de prepararnes con el ferver que sigue suscitande en mosotros el ejemplo de la primera comunidad en la víspera de Pentecostés, sentimos vibrar hoy muestros corazones con el entusiasmo del Espíritu Santo. Porque la solemnidad litúrgica, en cuya profundidad nos introducen los textos sagrados que acaban de proclamarse, no es mero recuerdo lejano de un hecho maravilloso. Pentecostés cobra permanente vigencia por la presencia sacramental del Señor Resucitado entre sus fieles. Y así también nosotros sabemos, por experiencia viva y fecunda, de la iniciativa creadora y renovadora asumida por el Santo Espíritu en la Iglesia. También nosotros recogemos, como mandato incuestionable, el saludo del Señor de la Pascua: "¡La paz esté con ustedes!... yo también los envío a ustedes... reciban el Espíritu Santo" (Juan 20, 21-23).
- 2. Para muestra diócesis de Quilmes, estas palabras se revisten de una característica peculiar, distinta a la de los años anteriores. Porque en esta solemnidad se pregona la convocatoria al primer Sínodo diocesano, para el mes de setiembre de 1981. Consciente de que represento en esta Iglesia particular al mismo Cristo como cabeza de su Iglesia, convoco al Pueblo de Dios a esta asamblea en la que el Señor manifiesta y hace particularmente eficaz su presencia y la acción del Espíritu Santo.

 Nuestro objetivo fundamental es examiparnos a la luz de la Palabra inamovible de Dios y a la luz del Magisterio de la Iglesia. Más en concreto: queremos revisar nuestra identidad en referencia clara y explícita al Concilio Vaticano II. Apropiándome una expresión del Papa Juan Pablo II diré que nos planteamos esta pregunta: "Diócesis de Quilmes, ¿qué dices de ti misma?".

Y esta referencia necesariamente se ajusta al dinamismo impuesto por el Espíritu de Dios en el período posconciliar más inmediato. Nuestra interpelación sintoniza con el Sínodo Romano de 1974 sobre la Evangelización y con la Exhortación Apostólica "Evangelii Nuntiandi". Sintoniza con el Sínodo Romano de 1977 sobre la Catequesis y con la Exhortación Apostólica Catechesi Tradendae". Sintoniza con el Documento de Puebla y sus orientaciones y opciones preferenciales en la acción pastoral de la Iglesia en América Latina.

Con sinceridad queremos cuestionarnos: ¿Somos realmente una Iglesia de la Palabra? ¿La escuchamos asidua y respetuosamente? ¿La celebramos festivamente? ¿La transmitimos fiel e incansablemente? ¿Nos contentamos con una catequesis rutinaria, o salimos, con paso misionero, hasta las familias más alejadas religiosa o geográficamente, para resucitar en ellas la fe muerta o dormida?.

3. Por ser el Sínodo diocesano la instancia mayor del ministerio del obispo y el momento más denso del encuentro de la comunidad con su Cabeza, Jesús glorioso, sabemos que, más que nada su éxito es un don del Espíritu, que hay que suplicar incansablemente.

Pondremos de muestra parte la máxima contracción a las tareas de preparación, no nos ahorraremos fatigas ni recursos. Por algo hago hoy este formal llamado. Necesitamos colaboradores. Es imprescindible dar prioridad a la iniciativa sinodal.

Sin embargo, vuelvo a recalcar: esta asamblea del Pueblo de Dios depende esencialmente de la bondad y generosidad del Padre de los cielos. Como la Iglesia en Pentecostés, hincadas las rodillas en el suelo, queremos repetir a lo largo del año preparatorio: "Ven, Padre de los pobres, ven luz de los corazones...".

Acudimos a muestra Madre, la Virgen Inmaculada bajo cuyo patrocinio ponemos de modo especialísimo nuestro primer Sínodo. Mientras celebramos el Año que le está dedicado y mientras Ella, desde las parroquias y hogares que visita, nos orienta a Cristo, como Estrella de la Evangelización, le suplicamos con immensa confianza que nos ayude a abrirnos a la acción interior y fecunda del Espíritu Santo. Y que nos enseñe a salir del Sínodo diocesano con actitud de servicio solidario y de incansable capacidad misionera.

+ Jorge Novak Obispo

Quilmes, 25 de Mayo de 1980, Solemnidad de Pentecostés



Homilía durante la Misa con los familiares de los desaparecidos (Pentecostés, 25.05.1980)

Hermanos:

en todas las comunidades cristianas la Solemnidad de Pentecostés despierta deseos de vida nueva, manifiesta impulsos evangelizadores que son síntomas de haber rébido el Don del Espíritu Santo. Por sobre to do, estructura sobre las bases sólidas de la paz cristiana auténtica el clamor universal por una sociedad más humana y más fraterna.

La Biblia expresa con la fuerza que le es propia este ideal cuando proclama: "... done hay rivalidad y discordia, hay también desorden y toda clase de maldad. En cambio, la sabiduría que viene de lo alto es, ante todo pura; y además, pacífica, benévola y conciliadora; está llena de misericordia y dispuesta a hacer el bien, es imparcial y sincera. Un fruto de justicia se siembra pacíficamente para los que trabajan por la paz" (Carta de Santiago 3,16-18).

1. LA VERDAD, FUERZA DE LA PAZ. Llegando a esta altura, surge espontánes mente a nuestra memoria el lema puesto sobre el frontispicio del año 1980 por Juan Pablo II: "La verdad, fuerza

de la paz". Todo el vigor de su mensaje tiende a subrayar que sólo con la norma de la verdad aplicada hasta sus últimas posibilidades, la humanidad puede encarar con seriedad una era de paz serena*, justa, duradera.

Releamos uno de sus párrafos: "... la verdad permite aún más no desesperar de las víctimas de la injusticia; no prmite conducirlas a la desesperación de la resignación o de la violencia. Induce a apostar por las fuerzas de la paz que abrigan los hombres o los pueblos que sufren. Cree que, consolidándolas en la conciencia de su dignidad y de sus derechos imprescriptibles, ella los fortalece para someter las fuerzas de opresión a presiones eficaces de transformación, más eficaces que los focos de violencia generalmente sin mañana, a no ser un mañana de mayores sufrimientos.

Con esta convicción, no ceso de proclamar la dignidad y los derechos de la persona. Por otra parte, como lo escribí en mi encíclica 'Redemtor Hominis', la lógica de la Declaración Universal de los Derechos del Hombre y la misma institución de la Organización de las Naciones Unidas, apunta también 'a crear una base para una continua revisión de los programas, de los sistemas, de los regimenes, precisamente desde este único punto de vista fundamental que es el bien del hombre - digamos de la persona en la

humanidad... (número 17,4). El hombre de paz, dado que viveê de la verdad y de la sinceridad, es pues lúcido ante las injusticias, las tensiones y los conflictos que existen. Pero, en lugar de exacerbar las frustraciones y las luchas, él confía en las facultades superiores del hombre, en su razón y en su corazón, para inventar unos caminos de paz que llevan a un resultado verdaderamente humano y duradero".

Nadie debe creerse exento de una constante conversión respecto de este tema trascendente: verdad y paz. Las personas y los sistemas de pensamiento, de gobierno y de acción tienen que doblegarse ante la verdad, deben caminar a la luz de la verdad. Deben expresarse con el lenguaje sencillo y llano de la verdad. Un lenguaje, por otra parte, también grave y religante. Todos estamos constreñidos, a fuer de hombres y más aún de cristianos, de garantizar con gestos claros, al margen de toda ambigüedad, una voluntad comprometida con la causa de la verdad, sin ahorrar esfuerzos, aunque éstos resultaran heroicos.

2. LAS CONDICIONES DEL DIALOGO. Esa primacía de la verdad era el sentir de los Obispos argentinos reunidos últi

mamente en su 40ª Asamblea Plenaria. Invitados por el Superior Gobierno de la Nación a opinar sobre el diálogo, publicamos un Documento: "Evangelio, Diálogo y Sociedad", que lleva fecha del 3 de mayo. Cuanto en él queda formulado, es expresión de unestra responsabilidad como Pastores y ha de tomarse con toda la autoridad moral inherente a un Cuerpo autoriza do como lo constituye la Conferencia Episcopal Argentina.

Entresaco de la Declaración, por esta vez, algunas advertencias: "El diá logo exige un verdadero respeto por el otro. Su palabra debe ser recibida con seriedad y considerada con atención proporcionada a su calidad y trascendencia. En verdad sólo comienza a haber diálogo cuando alguien se pone en humilde actitud de escucha. Se ha de respetar su libertad, de tal modo que su conciencia responsable lo requiera.

Debe darse una confianza mutua sostenida por reciproca sinceridad. Las ideas y las intenciones que yacen en lo profundo de la persona, sólo se conocen cuando las manifiesta con sinceridad en los hechos. Y no será recimida su palabra si no se le tienen confianza, si no se le tiene fe ... Debe ser éste un momento en que los argentinos crezcamos en la comunión, con propósito real de fraternidad. Hemos de esforzarnos para quitar las causas que hieren la unidad del cuerpo social ...

Como nos señalara el Santo Padre (el 28 de octubre de 1979), la icertidumbre angustiosa sobre los desaparecidos, la situación de los detenidos sin proceso, cuentan entre las causas profundas que impiden el mayor encuentro de los argentinos y que esperan sin demora alguna una solución que nosotros, como Obispos, no sólo aconsejamos sino pedimos, y que, verdad aún dolorosa, será siempre fuerza para la paz..."

A mi entender, estas palabras tan formales son apremiantes; en ellas hacemos valer toda nuestra fuerza moral como Pastores del Pueblo de Dios. Aunque hasta el día de hoy, de acuerdo a la información que poseo, aún no se ha dado respuesta a este pedido público, suponemos que ella no ha de tardar. No favorecer a los peticionantes con la información que se podea sería no sólo prolonger un silencio inspoportable e injusto en el lacerante dolor que provoca a las familias afectadas. Sería negar la verdad como norma de convivencia. Y toda falta a la verdad en tal sentido es amenaza oculta y peligrosa de una paz duradera.

3. EL ESPIRITU DE LA VERDAD Y DE LA PAZ. Estas reflexiones alcanzan su indice más alto de valor en el Evan-

gelio. En el fragmento que ahora se nos ha leido (Juan 20,19-23) queda manifiesto que el saludo pascual de Jesús es una mensaje de paz y que, para establecerla, comunicó a los suyos la fuerza del Espíritu Santo. Y este Espíritu debía remover en la comunidad de los creyentes en comunidad de los creyentes establecerla el pecado.

La paz de Cristo tiene un cuño original e inconfundible: "les dejo la paz, les doy mi paz, pero no como la da el mundo" (Juan 14,27). Estas palabras de Jesús se complementan con las pronunciadas por El en la misma oportunidad: "Cuando venga el Paráclito que yo les enviaré desde el Padre, el Espíritu de la Verdad que proviene del Padre, El dará testimonio de mí. Y ustedes también darán testimonio, porque están conmigo desde el principio" (Juan 15,26-27).

Las primeras comunidades cristianas, como surge de uno de sus voceros, Pablo, apreció en toda su valor este testificar la verdad: "Yo te ordeno delante de Dios, que da vida a todas las cosas, y delante de Cristo Jesús, que dio buen testimonio ante Poncio Pilato: observa lo que está prescrito, manteniéndote sin mancha e irreprensible hasta la Manifestación de nuestro Señor Jesucristo, Manifestación que hará aparecer a su debido tiempo el bienaventurado en único Soberano" (1 Timoteo,6,13-15).

Los puntos de referencia de una profesión tan cristiana como lo es la verdad no pueden ser más sublimes y solemnes: la Pasión de Cristo y su regreso en la goria de su Parusía.

Ser cristiano es hacer la vida de Jesús, que afrontó la muerte por la verdad: "He venido al mundo para dar testimonio de la verdad. El que es de la verdad, escucha mi voz" (Juan 18,37). En su actuación había dicho con inusitada energía que el demonio "desde el comienzo fue homicida y no tiene nada que ver con la verdad, porque no hay verdad en él. Cuando miente, procede conforme a lo que es, porque es mentiroso y padre de la mentira" (Juan 8,44).

No queda término medio posible. O estamos con el espíritu homicida de la mentira, o nos dejamos guiar dócilmente por el Espíritu de la verdad. Este es el Espíritu de «Jesús.

En esta fiesta de Pentecostés suplicamos al Padre de las luces y Dios de todo consuelo que derrame generosamente su Espíritu sobre nosotros. Que nos haga el don inmenso, angustiosamente esperado, de la verdad. Que con mueva los corazones de quienes esconden la verdad para que, vencidos por la invencible fuerza quente Espíritu se irradia, comuniquen a los familiares la información sobre los seres queridos desaparecidos. Que quienes indebidamente retienen la verdad la participen a quienes pertenece por derecho inalienable.

Pedimos con inimistencia que quienes se dicen seguidores del Mártir-divino de la verdad, se reconcielien con El. Que así se restablezca el equilibrio perdido en el campo de la convivencia por haberse violado el sagrado lenguaje de la verdad.

Hermanos: a mi modo quiero hace al término de mis reflexiones una humil de súplica al Espíritu, permitiéndome interpretar el sentir de todos ustedes.

Ven, Espíritu creador; y así como pusiste orden en caos primitivo de los elementos de la naturaleza, sosiega ahora el impetu desbordado de las bajas pasiones que se oponen al recto ordenamiento de nuestra sociedad. Ven, Espíritu de reconciliación; Tú, que has llevado a Jesús al Calvario de su libre y generosa ofrenda por puestra salvación; sofrena la mano atrevida de quien, reiterando la actitud asesina de Caín, desprecia y pisotea la vida de sus hermanos.

5

Ven, Espíritu de paz; Tú, que hiciste del Evangelio de Jesús el proquecto definitivo de una sociedad que debe renunciar definitivamente a la bárbara tentación de cualquier tipo de guerra, cualquiera sea su motivación, cualquiera su denominación.

Ven, Espíritu de mansedumbre; Tú, que nos presentatste en Jesús, manso y humilde de corazón, el ideal exclusivo de humana realización, haciendo, para siempre, añicos los idolos fraguados por la prepotencia atea del hombre. Idolos que exan desconocimiento y sordera culpable ante el justo clamor de justicia brotado del corazón y de los labios de los más indefensos.

Ven, Espíritu de verdad; Tú, que en Cristo Jesús deshiciste los sofis mas de mentira, de insinceridad, de hicresía con que el demonio llena los cerêbros, los sentimientos y la boca de sus secuaces.

Ven, Espíritu de unidad y haz que el programa de nuestro canto Padre, Juan Pablo II: "La verdad, fuerza de la paz", sea ahora mismo venturosa realidad. Amén.

Quilmes, 25 de mayo de 1980, Solemnidad de Pentecostés.

<mark>Archivo Diocesano de Quilmes</mark> OBISPADO DE QUILMES

HOMILIA DURANTE LA ORACION POR LA UNIDAD (Quilmes, Catedral 29.5.80)

Romanos 1, 28-2,11

Hermanos:

cuando Jesús expresaba su oración al Padre el deseo vehemente de que sus seguidores "como tú, Padre, en mí y yo en ti, que ellos también sean uno en nosotros, para que el mundo crea que tu me has enviado" (Juan 17,21), anticipaba el peligro del ateismo en el mundo. Los hechos han venido a confirmar duramente es ta predicción. Urge, entonces, revertir la situación, reconduciendo al hombre a la fe enDios rediante la predicación del Evangelio promovida en el Espíritu de la más sincera y solida unidad.

Cuadro trágico. ¿Podríamos discutir al Apóstol Pablo legitimidad de su planteo acerca de las ruinas acumuladas por la negación de Dios, cuando las estadisticas, las crónicas de la grande y de la peque a historia diaria, el ana lisis sereno de los períodos últimamente cumplidos por la humanidad hablan el lenguaje objetivo de atropellos comprobados a personas y a colectividades enteras. A nivelnacional, continental latinoamericano y universal las autoridades de las diversas Confesiones cristianas (como Obispo católico me basta señalar discursos de Juan Pablo II, el Documento de Puebla, y las Declaraciones de nuestra Conferencia Episcopal Argentina) han señalado el fenómeno del mal con sus múltiples facetas y han denunciado también la raíz, que es siempre el crazón humano caído bajo el dominio del pecado y de su instigador, el demonio. La Biblia, en la que nos inspiramos los cristianos al ordenar nuestra moralidad privada y pública, ha dado su ver dicto sobre las motivaciones que brotan de la conciencia. En los libros de la Sabiduría ella se eplaya luminosa y severa; alerta y estimula señalando el termino de los impios: "el camino del Señor no lo conocimos. ¿qué nos sirvió nuestro orgullo? ¿de qué la riqueza y la jactancia? Todo aquellos paso como una sombra, como noticia que va corriendo+ (Sabiduría 3,7-9)

El cuadro se ilumina y transforma. Paseando su mirada omnipresente por sobre las ruinas del pecado (cuyos efectos de injusticia señalamos: países cada vez más dependientes y pobres; una niñez postergada y una juventud desviada; sueldos de trabajadores retenidos indebidamente y cada vez más deprimidos), Dios quiere demostrar que es bondad y misericordia, "te corona de amor y de ternura" (Salmo 12,4).

No obra al modo de los hombres, que a veces reaccionan sólo así lograrán ver solucionados su problemas. Dios, nos dice el Apostol Pablo, tiene "riquezas de bondad, de paciencia y de longanimidad " (Romanos 2,4) y no puede renunciar a su

proyecto sobre la humanidad y su historia: un proyecto de salvación.

Sin duda, y también aquí recogemos la llamada de atención de Pablo, Dios no demuestra una falsa condescencia, no cae en una actitud débil y complice, porque es santo y justo y el clamor de los débil, es de los tratados injustamente sube a su trono como al supremo tribunal donde apelar en demanda del trato acorde a la dignidad humana y cristiana.

Hermanos: hemos estado bien inspirados al incluir el tema de la justicia en esta celebración ecuménica. Los cristianos somos la reserva moral de la humanidad y no nos es lícitos quedar indiferentes ante hechos ante situaciones y ante legislaciones injustas. Mucho menos es lícito hacerlo en los países que se glorían de su condición cristiana, y hasta buscan de identificarse por ella.

En este terreno concreto, el hombre vuelve a constituirse para todas las Confesiones cristianas en obligado lugar de encuentro.

En esta vasta, compleja, pero también sublime tarea nos han precedido en los últimos decenios hermanos y hermanas nuestros que han legitimado su nombre de cristianos con la santidad de su vida y el heroísmo de su muerte.
Para no olvidarlo: Egloria, honor y paz a todo el que obre el bien# (Romanos 2,10)

<mark>Archivo Diocesano de Quilmes</mark>

HOMILIA EN LA SOLEMNIDAD DE LA SANTISIMA TRINIDAD (01.06.'80)

Hermanos:

1. La fiesta litúrgica de hoy nos lleva a lo más encumbrado de muestra fe, donde, porque el Verbo encarnado de Dios así lo reveló, vislumbramos los destellos de una vida trinitaria cuya plena participación es motivo inagotable de gozo para el espíritu con capacidad de contemplación.

Nos lleva también al corazón de la historia humana, porque en ella desbordó la santa y feliz Trinidad, por el misterio pascual de Cristo, su caudal infinito de paz y de gozo.

Nos cuestiona el mismo Dios uno y trino con preguntas como las formuladas por los Obispos en Puebla: "¿Cuál es el designio de salvación que Dios ha dispuesto para América Latina? ¿Cuáles son los caminos de liberación que El nos depara?" (nº 163).

 Para hallar una respuesta concreta a tan seria preocupación, hemos convocado en Pentecostés a Sínodo a la diócesis.

Ahora tenemos que dar pasos concretos en la preparación de la asamblea sinodal. Y uno de ellos cumple hacerlo hoy. Los invito a prestar la máxima colaboración. Aunque tal vez sientan ser molestados en su oración o les parezca que el gesto realizado no se compagina con la liturgia. Necesitamos conocer la verdadera situación de la diócesis si queremos que los miembros del Sínodo y previamente las varias comisiones de trabajo, presenten propuestas serias y de largo alcance para nuestras comunidades.

Ustedes colaboran hoy en un servicio a la verdad que debe ser una nota distintiva y una actitud normativa de la Iglesia universal y de la Iglesia diocesana. La sinceridad con que actuará cada uno de nosotros sumada a la de sus hermanos hará que nuestros esfuerzos y recursos pastorales puedan ser orientados hacia los niveles y los lugares más postergados y más amenazados.

Es peligroso vivir en la falsa ilusión, porque muy bien podría darse el caso de que la humanidad, con su historia concreta, transitara por caminos que no frecuentamos nosotros.

Y así, hermanos, les ruego sigan colaborando en las restantes etapas del proceso preparatorio. En una Iglesia conciliar que invita a cada uno a asumir corresponsablemente sus roles, lo que corresponde es hacerlo con alegría y esperanza.

> * Jorge Novak Obispo

Quilmes, 1º de junio de 1980, Solemnidad de la Santisima Trinidad.

PD. Esta homilía se leerá en todas las misas vespertinas del sábado 31 de mayo y en todas las misas del domingo 1º de junio.

HOMILIA DEL OBISPO DE QUILMES EN LA CELEBRACION DEL CORPUS CHRISTI

PARROQUIA DE LA SAGRADA FAMILIA Berazategui (8/6/80)

Hermanos:

Una clara consigna nos hamovido a congregamos en esta Iglesia Parroquial. Es una consigna de fe que la Iglesia mantiene por una tradición muchas veces secular. La fe en el misterio de la Eucaristía, como vida misma de la comunidad y como solución a los problemas del mundo.

1. LA PALABRA DE DIOS: en un contexto de enfrentamientos bélicos entre razas, el sacrificio de Melquisedec -como hemos escuchado en la primeraletada de la misa) interviene como propuesta de paz y de bendición, hecha expresivamente con elementos vitales de la subsistencia humana.

El Apóstol nos exhorta a analizar nuestras celebraciones eucarísticas, para verificar si ellas son auténticas versiones de fraternidad entre quienes proclaman como suyo al único Señor, Jesús glorioso, en inminente retorno para sellar la historia humana con un veredicto inapelable.

Trasluce en el Evangelio el proyecto cristiano sobre la socie dad. Esa sociedad acuciada por problemas de enorme gravitación humana, como el hambre, símbolo de angustias mucho más desgarradoras. Una sociedad salvable sólo cuando quiera sentarse a la única mesa en que se parte el Pan del Evangelio mediante el ministerio de la Iglesia.

2. NUESTRA PROFESION DE FE: Quede, entonces, patente a todo el mun do nuestra fe en que ese Pan nos es ofrecido de modo pleno en el mis terio de la Eucaristía, hoy celebrada en el merco no tan sólo en el marco de este templo de limitadas dimensiones, sino que se proyecta en el ámbito de la misma ciudad que levantaron los hombres, con sus edificios, con sus escuelas, conla mole de sus fábricas, con el vértigo del tránsito urbano.

Unido a Pedro en la persona de sus sucesores, repito la profesión evangélica: "Tú tienes palabras de vida eterna y nosotros creemos..", me hago eco del testimonio de Pablo VI: "La existencia única e indivisible del Señor en el cielo no se multiplica sino que se hace presente por el Sacramento en los numerosos lugares de la tierra donde se celebra la misa. Y sigue presente, después del Sacrificio, en el Santísimo Sacramento que está en el tabernáculo, corazón viviente de cada una de nuestras siglesias. Es para nosotros un dulcísimo debef honrar y adorar en la Santa Hostia que ven nuestros ojos al Verbo Encarnado, a quien no pueden ver, y que sin abantonar el Cielo se ha hecho presente ante nosotros." (El "Credo" del Pueblo de Dios).

Adhiero al magisterio de Juan Pablo II: "Esta adoración nuestra contiene otra característica particular: está compenetrada con la grandeza de muerte humana, en la que el mundo, es decir cada uno de nosotros, es amado hasta el fin. Así, pues, ella es también una respuesta que quiere corresponder a aquel Amor inmolado que llega hecho

hasta la muerte en la cruz: es nuestra Eucaristía, es decir, nuestro agradecimiento, nuestra alabanza por habernos redimido con su muerte y heco participantes de su vida inmortal mediante su resurrección." (Carta del JuevesSanto de 1980 a los Obispos).

3. NUESTRO COMPROMISO DE PAZ. Nuestro encuentro se compenetra hoy en uno de los sentimientos más caros de la humanidad: La paz, no una paz cualquiera, sino la paz entre países vecinos, entre países hermanados por largos años de convivencia y de colaboración. Por esto la profesión de fe se transforma en compromiso por la paz. Una paz puesta en peligro en estos momentos. Una paz que debemos asegurar para siempre. Una paz que argentinos y chilenos construimos de rodillas, Fidiendo al Dios clemente de nuestros padres el milagro que tal vez sea necesario.

Agradecemos a Dios de corazón toda la buena voluntad demostrada en los largos meses de tratativas que llevan las delegaciones argen tina y chilena con el Cardenal Samoré, representante del mediador, Juan Pablo II.

Agradecemos a quienes, en los dos países, se han declarado abier tamente a favor de la paz: modestas amas de casa, trabajadores, empresarios, profesionales, funcionarios.

Agradecemos a la Vigen su constante actitud de intercesión en pro de la paz entre dos naciones que, a porfía, la invocan como patrona.

En 1904, en 13 de marzo, se inauguró en los Andes la estatua de Cristo Redentor, sellando la paz argentino-chilena tras una nerviosa vigilia de armas, en medio de alternantes reuniones sobre la cuestión de límites.

Hoy podemos -como consta en el Documento Conjunto-de las Conferencias Episcopales de Argentina y Chile- levantar en la zona aus tral de nuestras fronteras un monumento a la Virgen como Nuestra Señora de la Paz. Un sentimiento piadoso inspiró este propósito y la proverbial devoción mariana de nuestros pueblos lo realizará.

Hermanos:

la reflexión necesariamente debe madurar en alinearnos decididamente por la paz. Por eso: 1) promoveremos la máxima difusión a cada paso que ha dado y seguirá dando el Papa en procura de una solución pacífica; 2) igualmente lo haremos con lo hecho o por hacer por los Obispos de embes países: 3) en nuestros colegios se destacará firmemente la doctrina pontificia de la paz; 4) en nuestras parroquias y comunidades de barrio haremos veladas de oración por la paz; 5) en nuestras familias nos procuraremos la información fidedigna sobre la marcha de las tratativas del Papa y educaremos a nuestros hijos en la civilización del amor.

OBISPADO DE QUILMES

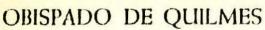


HOMILIA 21/6/80 (PARROQUIA SAGRADO CORAZON)

COMIENZO DE LA VISITA PASTORAL

- 1. Textos de la misa (domingo 12,C)
 - Zac
 - Gál
 - Lc
- 2. Sacramentalidad del Obispo
 - Fe
 - Oración
 - Servicio
- 3. Renovación
 - Apoc 2-3
 - llamado vocacional (Evang.)

Conclusión: 5 nuevos beatos "americanos" (mañana 22/6/80)





HOMILIA EN BARRIO MARITIMO (Poro. Tomás Blades: 22.06.80)

- 1. Los textos del domingo: el buen pastor (domingo 12,C)
 - Zac
 - e Gál.
 - Lc.
- 2. El párroco: Ch D 30: programa del Concilio. Lección de la Hia. de los Santos también en la Argentina
- 3. Recomendaciones
 - a) parroquia misionera
 - hacia sus barrios
 - hacia el mundo
 - b) unidad
 - c) vocaciones de la Iglesia

Conclusión: 5 nuevos beatos "americanos"



HOMILIA 22/6/80 (Parroq. San José y Santa Cecilia; 16.00 hs.) CON LOS FAMILIARES DE LOS DESAPARECIDOS

1. PALABRA DE DIOS

- Zac. 12,10-11
- Gal. 3,26-29
- Lucas 9, 18-24

2. PALABRA DE LA IGLESIA

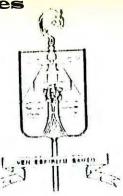
- Juan Pablo II: La verdad, fuerza de la paz, 29.10.79: homenaje de fe, amor, obediencia, mediación.
- C.E.A.: Jornada por la paz (Doc.)
 Diálogo: no hay respuesta

3. PALABRA DEL HOMBRE

- oración (AT): salmo 31 (comentado)

Conclusión: 5 nuevas beatas "americanas", ponemos bajo su protección esta "yerdad".

OBISPADO DE QUILMES



HOMILIA DEL 27.7.80

cfr. Palabras y gestos del Papa en el Brasil

Sobreescrito: párrafo sobre desap. "Iglesia-Diálogo"

- 1. Palabra de Dios (dgo. 17-C)
 - Gén 18,20-32: la justicia del Señor y de la tierra
 - Lc 11,1-13: insistencia ante Dios por esta causa
- 2. Palabra del Papa (en Brasil)
 - /- a los habitantes de la favela: solidaridad en serio
 - a las autoraides
- 3. Nuestra palabra: oración
 - Baruc 3,17 24
 - Eclo 36,5 7.13-15

HOMILIA DE MONS. JORGE NOVAK, OBISPO DE QUILMES, EN LA MISA DE LA JORNADA MARIANA DEL MOVIMIENTO DE LA PALABRA DE DIOS (24/18/80).

Queridos hermanos en el sacerdocio y queridos hermanos todos aquí presentes en esta santa Eucaristía:

Ante todo quiero pedirles disculpas por una hora de atraso que llevo y que quizás les provoca algunos inconvenientes en el horario. No es mala voluntad; a veces es difícil combinar los distintos puntos de un programa de domingo.

Quiero también expresarles enseguida la inmensa alegría que siento al poder compartir con ustedes esta Eucaristía. Y lo digo muy de corazón, no como para cumplir con un formulismo sino porque respiro en este ambiente la presencia viva del Señor y de su Espíritu. Se puede palpar en este ambiente de Iglesia que el Señor Resucitado -como siempre- nos acompaña, pero a veces quiere dar como evidentes señales, como una constatación y manifestación evidente de lo que siempre sucede en la Iglesia, pero que quizá no siempre lo vivimos con la fe, con la esperanza y el amor con que debiéramos hacerlo. Porque esa fe en la presencia del Señor ahuyentaría todos los temores, todas las depresiones, todos los desalientos que, como parte del pecado, a veces amenazan hundirnos o por lo menos fre nar nuestro impulso evangelizador.

Hemos escuchado, en la lectura del Apocalipsis, un fragmento de la historia humana. Hemos escuchado un análisis, una forma de ver, de ilustrar en profundidad la historia de los hombres. Esa historia que nosotros vamos analizando pero que, simultáneamente—sin darnos cuenta muchas veces— vamos haciendo, vamos entretejien do, agregándole nuevos capítulos que generaciones venideras estudia rán a su vez. Y fallarán sobre nosotros según la fe o la ideología que tengan. Juzgarán si fue un siglo de luces, de construcción y de amor, ó un siglo de ruinas, ó simplemente un siglo sin ninguna importancia, sin trascendencia, como esos períodos grises que de vez en cuando descubrimos en la historia humana.

Esa historia, dice el Apocalipsis, es una historia dramática, pero dramática en profundidad, en las motivaciones profundas que vamos vislumbrando a través de los efectos que se producen en su superficie. Cuando echamos una mirada retrospectiva sobre 80 años de siglo XX -aunque no los hayamos vivido todos, los hacemos nuestros- ya podemos anticipar el juicio que más tarde va a merecer este siglo: un siglo de guerras, un siglo de odios, en gran parte de destrucción, donde no bastó el destrozo que hacía el cañón: fue menester tirar una bomba atómica sobre una ciudad indefensa para probar de lo que es capaz el pecado del hombre.

Un siglo en que, según la constatación de los organismos in ternacionales más objetivos e inconfesos, como también de nuestra propia Iglesia, hay enormes desigualdades, grandes injusticias, continuas postergaciones para la mayoría de la humanidad.

Y no es que quiera ser pesimista, sino simplemente quiero en base a eso llamarnos a nuestra responsabilidad de regenerar, de reengendrar esa historia constantemente. Nosotros no somos pesimis tas -no lo podemos ser-, porque somos hombres de la esperanza, somos hombres de la Resurrección. Pero tenemos que tener la fuerza de ánimo, la valentía, la honradez y la sinceridad de encarar esos 80 años que ya ha desandado el siglo XX.

¿Y quién está detrás de todas esas acciones de violencia, de pecado, sino el príncipe del pecado, el Anticristo? Y entonces aparece el signo de que nos hablaba la lectura de hoy, un signo que el autor sagrado interpreta que es la Iglesia como comunidad, pero que la misma Iglesia a su vez atribuye con toda justicia a la Virgen María, como realización plena de su propio misterio. Aparece esa comunidad de salvación que debe engendrar constantemente a los hijos de Dios en el desierto de este mundo, en el páramo de esa historia que todos hacemos, donde por una parte están las perse cuciones del demonio y del mundo, pero también están los consuelos de Dios, la providencia de Dios.

Ustedes, mis queridos hermanos, vienen a significar muy particularmente a esa Iglesia y aún a esa Virgen María, en el contexto de la historia del mundo de hoy. Todos tenemos conciencia de que ha terminado un largo capítulo de la civilización humana, sobre todo en nuestro Occidente. Hay una era nueva, una civilización nueva que ya está en curso, fraguándose continuamente, y en la que debemos ser los testigos de la Resurrección, con la misma sencillez pero con la misma fuerza de los primeros cristianos.

Tenemos que proyectarnos en este contexto que nos toca vivir -de la técnica, de la concentración del poder, de la incentivación morbosa de todo lo negativo, de la mentira, del sexo, del consumismo, de todo lo que de alguna manera es el ateísmo-, tenemos que proyectarnos con la sencillez y la fuerza de las primeras comunidades cristianas.

La oración de la Misa de hoy apuntaba muy bien a que María fue fiel, y pedía para nosotros la fidelidad a la Palabra, para que así llegáramos a la gloría de la resurrección incluso corporal, como ya le ha correspondido participarla y disfrutarla a nuestra Madre.

Por eso, las comunidades cristianas deben reabastecerse constantemente según esa Palabra de Dios. Deben cuidar la permanente con versión a esa santa y divina Palabra, para a su vez luego irradian-la, proclamarla con la fuerza de los testigos, no con la sabiduría del docto, no con la metodología consumada del especialista, del técnico -aunque no desechamos esa técnica-, sino fundamentalmente con la fuerza del testigo.

Esta mañana les decía a los catequistas de la diócesis -reuni dos hoy en su jornada anual-, ¿cómo vamos a hablar de Cristo, cómo vamos a hablar del Evangelio en las sesiones de catequesis? ¿Cómo vamos a ayudar a una maduración de la fe, a una educación de la conciencia, si previamente no nos hemos puesto de rodillas para orar?

Queremos asumir la Palabra en toda su plenitud, con creciente dedicación a ella en el tiempo y en el corazón. Darle tiempo pero ante todo abrirle los espacios del corazón, para que como en María esa Palabra entre en nosotros y nos haga fuertes y al mismo tiempo humil des, porque en esa humildad y mansedumbre estriba nuestra fuerza y nuestra eficacia. Como decía Pablo; "cuando me siento débil, entonces soy fuerte".

Hermanos, creo que esto es lo fundamental, como meditación de la primera lectura; saber que el drama de la historia continúa con nuevas variantes, pero esencialmente con el mismo planteo de siempre, y que nosotros como Iglesia debemos ser ese signo; pero muy particularmente ustedes, que por una disposición tan bondadosa de Dios se han acercado más a la Palabra de Dios, han tenido la experiencia vizva de Dios y de su Palabra y han sabido alabar a Dios, han captado la felicidad de quien tiene a Dios por Padre y sabe que lo tiene y aprecia ese Don por sobre todo lo demás.

Ustedes tienen que salir de aquí reanimados, dispuestos más que nunca a llevar a sus ambientes de convivencia, de familia, de trabajo, esa fuerza expansiva de nuestra fe que es la santidad misma, que es el amor puro de Dios, que por una parte recibimos como don y por otra parte brindamos, como la acción por excelencia que Dios quiere que desarrollemos en el mundo. Estar unidos a Dios en el amor, pero al mismo tiempo brindar ese amor siempre de nuevo, como nos pide Jesús en el examen final que nos habrá de hacer en el Juicio. Verificar esto constantemente ante la Cruz de Cristo, ratificar lo, comprobarlo en la relación de amor servicial, humilde y sacrificado a nuestros hermanos.

Quienes hemos comprendido más, por un don de Dios, lo que es descubrir a Dios como Absoluto, como el Unico e Irrepetible, como el Necesario, tenemos que ahondar en El cada vez más. Porque esa visión del Apocalipsis nos lleva a otra, también de Juan, cuando a los pies de la Cruz presenta a María y al discípulo amado unidos estrechamente en esa demostración del amor perfecto. "El que los había amado, los amó hasta el extremo", y Jesús nos iba a dar en la Cruz la prueba de que sus palabras eran serias, que "nadie tiene más amor que el que da la vida por sus amigos", y que "el buen Pastor da su vida por las ovejas".

Comprendamos cada vez más -quiera Dios que así lo podamos ha cer- que el dolor, la prueba, la purificación oculta, silenciosa, in

tima, que apenas podremos compartir con nuestro director espiritual porque aún así quedará amplio margen para la generosidad, el silen cio total, la oscuridad de la fe y la purificación de la fe-, comprendamos que allí estamos llegando verdaderamente a la iniciación cristiana, que allí el Misterio Pascual surte en nosotros toda su fecundidad: destellos de luz para los demás, aunque sean densas tinieblas para nosotros. Al estilo de Pablo: "en nosotros la muerte, en ustedes la vida".

Así tienen que diseminar esa Vida de la Resurrección, esos destellos de la Resurrección, en el amplio mundo que les toca vivir. Pero pagando el tributo de su propia muerte, de su propia consumación en el amor, que entonces sí puede llamarse perfecto: cuando es un amor crucificado, cuando es un amor olvidado, cuando es un amor que vive aún en la oscuridad de la fe.

Queridos hermanos, también quisiera agradecer a la divina Providencia -y que esto sea también parte de mi Eucaristía- el que nues tra diócesis haya ido conociendo al Movimiento de la Palabra de Dios, que nos haya dado al P. Ricardo, que ya tengamos grupos de oración en esta nuestra diócesis.

Quisiera, y lo pido muy particularmente hoy, que estamos honrando la memoria de nuestra querida Madre en su Asunción, le pido que
muy pronto una comunidad de ustedes pueda establecerse en nuestra
diócesis, y pueda ser un signo eficaz, oculto tal vez para los más,
porque sabemos bien que la Iglesia no es un signo al estilo de la pu
blicidad que tienen los hombres, sino un signo eficaz por sí mismo,
porque Dios sigue obrando aunque el mundo lo desconozca.

Y en ese sentido quiero, hermanos -y pido a la Virgen que nos obtenga esta gracia- que también ustedes puedan establecer una comunidad, como un signo, en el contexto pequeño de nuestra historia local, pero siempre con ese mismo sello, con esa misma misión de ofrecer un esquema de vida verdaderamente nueva, de una humanidad verdaderamente renovada en Cristo, de una verdadera familia de los hijos de Dios, en lo que consiste propiamente el proyecto de Jesús al instituir y fundar su Iglesia.

Eso es lo que yo muy particularmente pido, pero también en es ta Eucaristía quiero unirme a la acción de gracias que todos ustedes traen hoy al altar, por todo lo que Dios ya ha obrado a través de es te Movimiento. Y que esta acción de gracias a ustedes los haga humil des, pobres de corazón y generosos hasta el heroísmo de este silencio que absorbe minuto a minuto la prueba, a veces casi sobrehumana, para que siempre de nuevo puedan escribir el capítulo eterno de la resurrección.

Que ese Misterio central de nuestra fe, que ya ha actuado ple namente en María, a través de ustedes pueda ir sembrando destellos de un mañana refulgente para la humanidad. Y que de esta manera justifiquemos ampliamente nuestra profesión de fe. Que la constatación del mal no nos desaliente. Que la constatación de que el pecado cunde todavía por el mundo no anule nuestro amor y nuestra santidad. Que la certeza de que tantos hombres siguen apartándose de Dios de ninguna manera disminuya nuestra propia fe, sino todo lo contrario: que esa fe se vaya robusteciendo, para que el ateísmo ceda día a día ante la fuerza testimonial de una fe que profesamos en comunidad, en una comunidad de salvación, en la comunidad de los hijos de Dios.

Que María, asunta al cielo, en quien la gloria de la Resurrección ha producido ya todos sus efectos y virtualidades, nos aliente. Que ella los llene muy particularmente de alegría y de amor en su testimonio. Amén.

Mons. Jorge Novak, Obispo Quilmes, 24/8/80 HOMILIA PRONUNCIADA DURANTE LA SANTA MISA CONCELEBRADA CON LOS FAMILIARES DE LOS DESAPARECIDOS Y DETENIDOS (F.V. 24.08.80 - 16.00 hs)

Hermanos:

1. La oración de la esperanza.

El invierno ha entrado en sus último mes. Vencidos sus rigores, el calor del sol hará reverdecer los plantos, los flores llenarán de aroma y alegría plazos y jardiñes. Todo llevará a pensar en la vida, en la felicidad compartida. ¿Podremos entender este lenguaje de la naturaleza como una invitación a la renacida esperanza del reintegro al hogar de nuestros queridos, hosta este momento desaprecidos o detenidos sin causa ni proceso? La ilusión tiende a iluminarse casi con violencia, pero no con la volencia que pisotea al hombre para degradarlo (aunque, al decir de nuestros obispos, es el mismo verdugo quien se degrada), sino con la del amor, del afecto destrozado, sí, y crucificado, peró alerta, firme y fiel. Con la fidelidad que moviliza sus últimas reservas de energía, en un supremo esfuerzo de vigilia para el abrazo largamente retardado.

Y entonces, una vez más, ante el silencio cómplice, ant el gesto frío y lacerante de la indiferencia, ante la mirada extraña y distraída de tantos, hacemos de nuestros corazones, en este templo parroquia, un estrecho haz de amigos, de hermanos para elevar al Dios eterno y justo el murmullo de nuestra oración. Como en otras oportunidades, similares de esta, es una oración grave y solemne. Una oración que recoge el dolor de tantos hogares, que traduce el grito de tantas familias, pidiendo se les conceda un mínimo de verdad, no puede ser sino solemne recurso al tribunal del Santo y fiel Cristo de nuestra fe.

Hermanos, despojados de todo sentimiento de amargura interior y de venganza, hagamos con fe esta oración, que será ciertamente escuchada. "Cerca está Dios de los que lo invocan, de todos los que lo invocan con verdad. El cumple el deseo de los que lo temen; escucha su clamor y los libera; guarda el Señor a cuantos lo aman, a todos los impios extermina" (Salmo 145,18-20).

2. El Papa que nos recuerda a Jesús.

Tuve en este mes el consuelo de escuchar de Jabios de algunas madres peregrinas al Brasil la forma con que han sido tratados por los hermanos de ese país. ¡Cómo no agradecer a Dios el que allí los medios de comunicación social se hayan hecho eco del testimonio brindado por esas madres argentinas! ¡Qué bien hace saber que los obispos, los sacendotes y el pueblo hayan exteriorizado sus simpatías hacia ellas! Es, de alguna manera, rescatar la verdad tenazmente retenida; es vocear a la opinión pública rasgos, inéditos de una situación inhumana indefinidamente prolongada.

Pero lo que más merece destacarse es la actitud del Sanfo Padre. Juan Pablo II en una agenda recargada hasta límites increíbles para la resistencia física, apenas supo de la presencia de las madres de los desaparecidos, encontró el hueco necesario. Como San Agustín supo practicar este principio cristiano: "donde es estrecho el espacio material, debe instervenir el amor para dilatarlo". Y regaló a estas mujere valientes unos minutas inolvidables. Valen por si m smos, pero también valen como gesto. Valen como prácto ejercicio de su óficio: el de confirmar a sus hermanos, a nosotros los obispos. De confimarnos en la decidida actitud de obrar evangélicamente, como Jesús. Como Jesús que asumió su responsabilidad, un arriesgando la calumnia, la infamia y la persecución.

3. Vibrante exhortación de la Palabra de Dios, hoy.

a) "traerán a todos vuestros hermanos" (Isaías 66,18-21). He aquí la visión escato lógica, la del final, propia del creyente. No es un hombre el que esto promete, es Dios mismo. "Yo": El asume la iniciativa, la responsbilidad, la realización. Que nunca desfallezca nuestra fe; que la prueba nos purifique, sí, pero que también nos, ilumine y nos mantenga en pie hosta el fina.

- b) "robusteced las rodillas vacilantes y caminad por un sedento llano" (Hebreos 12,5-13). En la oración se robustecen esas rodillas que la angustia hace temblar. Retemplados, como Jesús, quien también supo, en el Huerto, hincar en el suelo las rodillas, fue alentado por el ángel y así enfrento el rigor del tormento, proseguiremos la marcha de la esperanza indestructible.
- c) "hagan fuerza en entrar por la puerfa estrecha". *Lucas 13,22-30) Hermanos confiemos en la justicia, mantengamos el corazón recto, no nos separemos de las máximas del Evangelio. No nos dejemos desviar ni escandalizar si vemos, a hombres sin capacidad de perdón, de reconciliación, de mansedumbre, de amor. El Señor juzgará justamente. Hay quienes se acercan a los sacramentos, comen y beben con Cristo como dice el Evangelio de hoy. Pero si no tienen respeto a sus hermanos; escucharán la severa condena de Cristo: "no sé quiénes son ustedes. Aléjense de mí, malvados". Al meditar esto, sin embargo, no pensamos en venganzas, más bien, como no lo enseña el mismo Jesús, rezamos por ellos para que se conviertan, hagan penitencia y sepan lo que es tener la paz del corazón.

-4. Cartas al Obispo (fragmentos)

Rezamos por situaciones muy concretas, como éstas: Pero, ¿hasta cuándo, Señor Dios? ¡Cuántas lágrimas cuánta desesperanción: ¡Piedad, Señor! A Dios y a la Virgen le pido clemencia. Ya no hay lágrimas que puedan aguantar nuestras amarguras de ver tanta injusticia, de ver a nuestras hijos enfermos, privados de la libertad. A Dios le pedimos misericordia y piedad para nuestras hijos. Ud. interceda ante la autoridad; por favor, Señor Obispo, por favor, se lo pide una madre desesperada. Yo tengo fe en Dios, y mucha fe. Señor Obispo, por favor, por favor, Señor Obispo, por favor, por favor, Señor Obispo, por favor, piedad, piedad, le pido nas de una mano ..." (agosto de 1980).

- otro familiar: "... tengo 2 hermanos desaprecidas desde ha ce 4 años y no sabemos nada hasta el momento, al igual que los demás familiares que tienen desaprecidas también y no saben nada tampoco ... soy inválido de nacimiento, tengo el 100% de incapacidad laboral, que estar pendiente de los demás. Hace 6 años que espero una pensión graciable a la invlidez ... Ojalá, Monseñór, que usted me pueda ayudar ... " (agosto de 1980).

5. La 'oración del Obispo a Dios.

"Hermanos, ¿qué me queda por hacer, que nos queda a todos, por hacer sino elevar a Dios mismo en forma de confiada y adolorida plegaria estos gemidos, que sólo hallan cauce en los líneas ocultos y rescatados de una carta, o de una conversación filial?"

Señor en este mes se ha celebrado el "Día del Niño" No podemos olvidar el drama de los niños que han debido pasar esa jornada tristemente, interrogándose sobre el paradero de sus padres a quienes tal vez nunca conocerion bien Dios mio, si el profetá hació lamentaciones por desfallecer "niños y lactantes en los plazos de larciudad" (Lamentaciones 2,11) y porque "los pequeñuelos piden pan, sin haber quien se lo réparta" (ibd 4,4), ¿cómo no sentir como nuestro el dolor de estos niños, separados violentamente de sus padres desaprecidos? Tú, que eres Padres, eres testigo dad desgarrádor gemido de estos niños, entre quienes no faltan los nacidos en misteriosos lugares de secuestro. En tu corazón infinitamente bondadoso y justo depositamos este clamor de la niñez pura e inocente.

Madre nuestra, María, tú has sentido el dolor de tu hijo perdido por tus días en Jerusalén Aqui te hacemos presente el sufrimiento de tantas niñas que añoran a sus padres. No es el dolor de tre días interminables, es el de añas enteras que parecen una eternidad. Madre, tú eres comprensiva, tierna y poderasa. Acuérdate y acudé en pronta ayuda de tantas hermanas nuestras, para quienes la vigilia ya se va haciendo insufrible. jOh clementísima on piadasa, on duice Virgen María!

OBISPADO DE QUILMES C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323 1879 QUILMES - BS. AS. - ARGENTIÑA

Domingo 25 durante el año, C

HOMILIA DURANTE LA MISA CONCELEBRADA CON LOS FAMILIARES DE LOS DESPARECIDOS Y DETENIDOS (Sgdo. Corazón, 21.09.80 - Quilmes Oeste)

Hermanos:

esta celebración religiosa coincide con el día de la primavera, que la juventud, en general, y los estudiantes, más en particular, se reinvidica o apropian. También precede, con escaso margen de días, al comienzo del Sínodo de Juan Pablo II sobre la familia. Y queda a la corta distancia de dos semañas del Congreso: Mariano Nacional, en Mendoza

Juventud y primavera: su mención evoca a toda una generación joven argentina para la que auspiciamos el milagro de su reaparición y encuentro con sus familiares y con la sociedad.

<u>*Familia: todo "el" drama de la agonía de miles de familias nuestras se proyecta en demanda</u> de ayuda y solución.

María y el país: el realismo de una situación nacional que pide a gritos a la Virgen una intervención eficaz para asegurar el futuro de la patria-sobre las bases indestructibles de la paz internacional y de la justicia interna.

1. El Señor jura no olvidar jamás (Amós 8,4-8)

Hoy que todo habla de una naturaleza cálida, que se preta como marco florido à la fiesta de los jóvenes, no podemos ignorar severas palabras biblicas que prestan à la misma naturaleza como testigo insobornable de las acciones humanas.

"Porque he ahí a Dios que sale de su lugar a castigar la culpa de todos los habitantes de la tierra contra él; descubře la tierra sus manchas de sangre y no tapa ya a sus asesinados" (ls. 26,21)

ya a sus asesinados" (ls. 26,21)
"¡Tierra, no cubras tú mi sangre, y no quede en secreto mi clamor! Ahora todavía está en los cielos mi testigo, allá en lo alto está mi defensor" (Job 16,18s).
"Porque su sangre está en medio de ella, la ha esparcido sobre la roca desnuda, no la ha derramado en tierra recubriéndola de polvo" (Ez 24,7).

Seguimos haciendo de esta oración comunitaria un clamor solidario al Dios justo y al Dios fiel, que, como dice la primera lectura de hoy, ve los acciones de los hombres y es insobornable por ser santo y bueno.

- "Se pusieron a grifar con fuerte voz: ¿hasta cuándo, Düeño santo y veraz, vas a estar sin hacer justicia y sin tomar venganza por nuestra sangre de los habitantes de la tierra?" (Apoca. 6,10).
- "Los dias se prolongan y foda visión se desvance". Pues bien, diles: Así dice el Señor Dias: yo haré que calle ese proverbio; no se lo repetirá más en Israel. Diles en cambio: "Llegan los dias en que toda visión se cumplirá, pues ya no habrá ni visión sana ni presagio mentiroso en medio de la casa de Israel. Yo, el Señor, hablaré y lo que yo hablo es una palabra que se cumple sin dilación" (Ez 12,22-25)."

2. El hombre Cristo Jesús, que se entregó en réscate por todos (1 Tim. 2,158)

En Jesús tenemos el esquema de la perfecta justicia; de la solidaridad tódal con el necesitado. Nadie queda exceptuado de su mediación. Su sangre, no la sangre ajena la derramó hasta la última gota. El no sabe de discriminación racial, social; política en su humanidad abraza, desde la cruz de su pasión y de su muerte, a todos, particularmente a los más despreciados y dolientes.

Viene a la memoria este pasaje del libro de Job, al pedir comprensión, al solicitar acompañamiento y solidaridad en su desgarradora prueba:

"A mis hermanas ha alejado de mi, mis conocidos tratan de esquivarme. Parientes y deudos ya no tengo, los huéspedes de mi casa me olvidaron ... Hasta los chiquillos me desprecian, si me levanto me hacen burla. Tienen horror de mi todos mis intimos, los que yo más amaba se han vuelto contra mi ... ¡Piedad, piedad de mi, vasotros mis amigos, que es la mano de Dios la que me ha herido. ... Yo sé que mi Defensor está vivo, y que él, el último, se levantará sobre el polvo ..." (Job 19,13-25).

Así buscamos brindar la asistencia que nos es posible, imitando a quien siempre estuvo junto al necesitado, como el buen samaritano por excelencia. Dispuestos a vivir nuestro compromiso cristiano con sencillez, fuerza espiritual y alegría.

3. No pueden servir a Dios y al dinero (Lucas 16,1-13).

De esta manera nuestra motivación vuelve a origen de todo: a Dios, por quien nos definimos cada día. Es, su Reino de amor el que promovemos, es su Espíritu quien nos da perseverancia.

Por él queremos ofrecer a nuestra juventud ideales y actitudes dignas del cristiano. Hay una forma de atraerse a la juventud, que es dopándola con el vicio, entreteniéndola con pasatiempos vacios, llenándola de prejuicios. Una juventud ociosa corre seguramente a la frustración; una juventud ociosa quedará sepultada en la ruina en la servidumbre.

Nada más peligroso para un país que una juventud que no piensa seriamente; que no habla sinceramente y que no actúa eficazmente en la promoción de sus semejantes. Queremos evitar qu nuestros jóvenes queden anulados o aniquilados por falta de ideales.

Y sólo Cristo se los propone convincentemente. Por eso le pedimos que salga de nuevo al encuentro de nuestra juventud, llamándola, como al joven hijó de la viuda de Naim: "jôven, a ti te lo digo, levántate!" (Lc. 7). Porque, cómo pastores de la Iglesia, creemos en la juventud y decimos en voz alta como Pablo: "no se preocupen, su almaxestá en él (Hechos 20,10). Queremos llevar a las familias, no mensajes fatidicas como se lo llevaron a Job ("la casa se desplomó sobre los jóvenes, que perecieron" 1,19), sino una primavera de vida y alegría.

OBISPADO DE QUILMES



Homilía en la Fisa Concelebrada de los 75 años de la fundación del Instituto "Hermanas de la Sagrada Familia de Nazareth" (domingo 28.09.80-Quilmes)

Hermanos:

una feliz coincidencia hace que esta Nisa concelebrada del Jubileo diamantino de las Hermanas de la Sagrada Familia de Nazareth tenga lugar en el Domingo Bíblico
Nacional. Se trata no de una coincidencia superficial, sino de una profunda conexión
entre el Libro Santo y este Instituto religioso. Porque las Hermanas han nacido, como
(ongregación, para ser, en el seno de la Iglesia, y desde ella, a favor de todos los hom
bres de una nueva propuesta de la Palabra de Dios. Una propuesta en lenguaje argentino, dentro del marco geográfico e histórico de nuestra patria. Recogiendo, de lejos, dolores y esperanzas generacionales. Transmitiendo, de cerca, soluciones cristianas en la
e ducación de la niñez y de la juventud.

Testigos del Dios viviente

En un mundo inquieto y desorientado, en el que las muchedumbres siguen "como ovejas sin pastor" (Mateo 9,36) las Hermanas han sido testigos de que Dios existe, de que es un Padre misericordioso y de que se preocupa de sus hijos. Auí radica el mayor valor de toda consagración religiosa. Las Hermanas siguen escuchando el insistente llamado de Dios al profeta: "Sal y ponte en el monte ante Yaveh" (1 Reyes 19,11). Tras la contemplación, la misión: "anda, vuelve por tu camino" (1 Reyes 19,15). El documento de Puebla acaba de actualizar, para la realidad e nuestro continente, cuanto la vida religiosa es y debe hacer (números 721-773). La palabra delos pastores no sólo han de asimilarla los religiosos, sino también nuestras familias y nuestras comunidades para hacer eco del plan salvífico de Dios en cuanto toca a la presencia de un estilo escatólogico de vida. "... es un don que el Espíritu concede sin cesar a su Iglesia' (739). "Negándose radicalmente a sí mismos, aceptan como propia la cruz del Señor, cargada sobre ellos y acompañan a los que sufren por la injusticia, por la carencia del sentido profundo de la existencia humana y por el hambre de paz, verdad y vida ... " (743). "Si todos los bautizados han sido llamados a participar de la misión de Cristo, a abrirse a sus hermanos y a trabajar por la unidad, dentro y fuera de la comunidad eclesial, mucho más aún los que Dios ha consagrado para si" (754).

Se comprende que los consagrados en la vida religiosa han de verificar cada día la legitimidd de sus respuesta a un proyecto tan santo. ¿Ocupa en ellos Dios el centro de
sus aspiraciones personalesy de sus obras comunitarias ? Precisamente en éstas, ¿pueden
los fieles vislumbrar fácilmente el sentido de Dios, que todo lo condiciona y todo lo
juzga ?

Pero también la comunidad eclesial es llevada a un serio examen de conciencia: ¿Sigue apreciando la vida de las religiosas por su valor trascendente y, entonces, promueve las
vocaciones, o las toma egoístamente como instrumentos de trabajo pastoral, exigiendo
s iempre más y preocupánose cada vez menos por la presencia de la vida religiosa en sí?

2. Espíritu de familia

En el nombre expresan los religiosos sus más grandes aspiraciones y hacen palabra el espíritu que los anima. Las "Hermanas de la Sagrada Familia de Nazareth" muestran, con la inmensa sencillez de esta denominación, de su verdadero apellido, un programa de vida y la meta de su apostolado evngelizador.

Nuchos comentarios se han hecho, a través de los siglos, sobre el idilio y el misterio de Jesús, Naría y José, en su convivencia oculta en Nazareth. Un idilio lleno de ternura, pero también penetrado de sotriedad y de responsabildad salvífica. Un mundo maravillos de oración, de trabajo, de comunicación personal. Prefiero evocar, unas frases de Pablo VI, en su peregrinación apostólica a Palestina (5.1.1964), ya que nos traen las auras renovadoras conciliares mezcladas con el perfume de santidad que, para siempre, impregnan la aldea nazaretna:

"Aquí se nos revela el método que nos hará descubrir quién es Cristo. Aquí comprendemos la importancia que tiene el ambiente que rodeó su vida durante su estadía entre nosotros, y lo necesario que es el conocimiento de los lugares, los tiempos, las costumbres, el lenguaje, las prácticas religiosas, en una palabra, de todo aquello de lo que Jesús se sirvió para revelarse al mundo. Aquí todo habla, todo tiene un sentido ... Su primera lección es el silencio ... Se nos ofrece, además, una lección de vida familiar ... Finalmente, aquí aprendemos también la lección del trabajo ...

Omo deducimos de esta meditación del Papa Montini, Nazaret es una escuela de evangelización por el mismo estilo de vida. Habría que trasladar con el corazón, cada alusión a nuestra propia realidad: lugar ... tiempo.... costumbre

Las "Hermanas de la Sagrada Familia de Nazareth" hallan en el nombre que las identifica un objetivo inmediato, necesario de apostolado. ¿No descubrimos la delicadeza de la divina providencia que dispuso las cosas de manera que la celebración jubilar se realizara al comienzo mismo del Sínodo Romano de los Obispos al que Juan Pablo II encomendó el estudio pastoral de la Familia?

A partir del (concilio, la Iglesia se fue preocupando en forma creciente de este a specto esencial dela humanidad: el matrimonio y la familia. El capítulo I de la 2a. parte de la Constitución Pastoral "Gaudium et Spes" ha "dado origen a documentos esclarecedores del magisterio y a la acción responsable y entusiasta de pastores y fieles En nuestra mente está la encíclica "Humanae Vita" y la Constitución de la Comisión Pontificia de la Familia. Diversas Conferencias Episcopales han invitado a una profunda renovación de la comunidad cristiana familiar.

Se destaca la continuada insistencia de nuestros obispos en el Programa "Natrimonio y Familia, haciendo de este campo la prioridad del esfuerzo pastoral conjunto desde 1975 hasta ahora. Se están dando las catequesis previas a la celebración del matrimonio. Renacen las Uniones de Padres de Familia y de nuestros Colegios. El Novimiento Familiar Cristiano, de innegablesméritos en nuestro continente y aún en el mundo en lo que toca a renovación de la célula de la sociedad, trata de perseverar en sus tareas adecuándose a la nueva intancia pastoral. Y quedan por mencionarse otras iniciativas, como los Encuentros conyugales.

"Hermanas de la Sagrada Familia de Nazareth": el carisma donado en ustedes, por Dios, a la Iglesia, continúa en vigencia, y más que nunca. Tengan lucidez para captar el llamado de esta hora de salvación y sepan vivir de tal manera el misterio de Nazareth que su plenitud de vida comunitaria sea la mejor contribución a la afirmación de los valores cristianos que la Iglesia quiere asegurar a la Institución familiar.

Servidores de las generaciones jóvenes

La Iglesia es una fámilia que tiene su origen en la misma comunión de la Santa Trinidad, pero con una misión clara y terminante: ser instrumento de salvación, estar al
servicio de la humanidad en este aspecto vital de su existir. Y, si ha de haber preferencias, será a favor de los más necesitados de esa salvación que sólo puede proceder de
Dios y que El dispuso ofrecerla a través de la Iglesia.

Las "Hermanas de la Sagrada Familia de Nazaret" saben todo esto, porque así lo declaran sus documentos comunitarios. Quiero señalar aquí que pueden estar seguras de que sus preferencias fundacionales han sido confirmadas redimensionándose en amplitud y en profundidad, por el Documento Episcopal de Puebla.

'Volvemos a tomar, con renovada esperanza en la fuerza vivificante del Espíritu, la posición de la II (onferencia General que hizo unaclara y profética opción preferencial y solidaria por los pobres" (Nº 1134). Para entrar en el análisis de este término opcional, es preciso leer despacio, con espíritu de oración, lo que el mismo Documento dice a partir del Nº 31: "La situación de extrema pobreza generalizada, adquiere en la vida real rostros muy concretos en los ue deberíamos reconocer los rasgos sufrientes de Cristo, el Señor, que nos cuestiona e interpela" (todos los números 32-39).

Otro campo seguirán cultivando las Hermanas con entusiasmo e ilusión cristianos: la juventud. "Por se r la juventud verdadera dinamizadora del cuerpo social y especialmente del cuerpo eclesial, la Iglesia hace una opción preferencial por los jóvenes en orden a su misión evangelizadora en el Continente " (Puebla Nº 1186). La Palabra de Dios será para las Hermanas motivo de aliento en la grande iniciativa educadora.

Como Jesús sabrán esperar siempre: "la niña no ha muerto; está dormida" (Marcos 5,39). Saldrán, con dinamismo misionero, al encuentrode la juventud alejada, como el Salvador en el caso del joven de Naím, haciéndose mensajeros de resurrecición: "Joven, a ti te digo: levántate" (Lucas 7,14). Como Pablo, no se ahorrarán esfuerzos en recuperar a quienes parecen desahuciados por la sociedad: "no se inquieten, pues su alma está en él" (Hechos 20,10)

A igual que la heroica madre de los siete hermanos martirizados por un rey cruel, las Hermanas orientarán a los niños, adolescentes y jóvnes frente a un mundo que mucho tiene de inhumano. "Animaba a cada uno de ellos en su lenguaje patrio, llena de generosos sentilemtos y estímulando con ardor varonil sus reflexiones de mujer ..."
(2 Nacabeos 7,21).

Hermanos:

al fundarse el Instituto de las Hermanas de la Sagrada Familia de Nazareth nuestra patria salía de varios años de suspenso por un conflicto bélico con thile que había parecido inminente. Laimagen del Cristo Redentor, emplazada en la cumbre de los Andes en marzo de 1904, devolvía la serenidad a los hogares argentinos y chilenos con el regalo de la paz. Afray Narcolino Benavente, obispo de Cuyo y fundador del Instituto le había cabido un papel de primerísimo orden en esa empresa espiritual. Esun verdadero signo de compromiso por la paz, para las Hermanas, el que las fiestas de diamantes se desarrollen el os momentos precisos en que otro obispo, nada menos que el de Roma, el Papa, activa su gestión mediadora en pro de una solución pacífica en el nueov diferentedo austral que ha tensionado las relaciones con el país hermano de Chile.

Una última coincidencia feliz destaco para esta celebración, que culmina en la Eucaristía de este domingo. En el término de una semana, y en la cuya ciudad de Mendoza, bajo la mirada atenta del Cristo Redentor y muy cerca de nuestros vecinos y hermanos de Chile, será realidad el Congreso Mariológico y el Congreso Mariano Nacional.

En verdad, el jubileo tieneextraordinarias coordenadas de salvación. Que María, Reina y Madre nuestra, haga, con su poderosa intercesión, como en Ganá de Galilea que a esta Familia religiosa no le falte el caudal de vocaciones para prolongar su presencia consagrada y su tarea evangelizadora. Amén.

+ JOR Œ NOV A K
OBISPO DE QUIL MES

Quilmes, 28 de setiembre de 1980.

<mark>Archivo Diocesano de Quilmes</mark>

OBISPADO DE QUILMES



Homilía en la misa del Domingo Mundial de las Misiones

(Catedral de Quilmes 19.10.1980)

INTRODU CCION

Hermanos:

la celebración de la Resurrección del Señor, en este Domingo, trae varias connotaciones del más vivo interés para nuestra fe.

- sigue desarrollándose el Sínodo Romano con el tema "Mision de la Familia cristiana en el mundo contemporáneo. Dijo Juan Pablo II al inaugurarlo: "La misión de cada familia cristiana es la de salvaguardar y conservar los valores fundmentales. Es salvaguardar y conservar al hombre" (29/8/80)
- en nuestras familias se celebra el Día de la Madre. Como cristianos queremos honrarla como educadora de la fe de sushijos, como hermosamente se expresa el Papa en su Exhortación Apostólica "Catechesi Tradendae" (Nº 73) hablando de la Virgen.
- vibra aún en nuestros corazones el eco de la clausura del Congreso Mariano Nacional, en Mendoza, el domingo pasado. Un Congreso de Evangelización, según el programa fijado oportunamente por nuestra Conferencia Episcopal: "A Cristo, por María" Un Congreso de Reconciliación, de acuerdo al Mensaja del Papa para el acto de clausura.

Celebramos, sobre todo, en este día la Jornada Mundial de las Misiones.

1. Actitud señera de Juan Pablo II

Esta vez nos resulta más actual que nunca una Jornada que es propuesta a la Igleiia u niversal por el Sumo Pontífice desde hace más de 50 años. La razón d ser mayor relevancia es el vaije cumplido hace menos de Medio año a varios países de Africa. Tuve oportunidad de señalar que el períplo equivalía a un comentario viviente del Decreto conciliar sobre la actividad misionera universal de la Iglesia "Ad Gentes"; que equivalía a un poderoso despertador de nuestras conciencias.

A) Plegaria ante la tumba de los misioneros asesinados:

" pendito seas, Señor, por el testimonio de tus misioneros! Tú pusiste en su corazón la idea de abandonar para siempre su tierra, su familia, su patria, para venirse a este país, desconocido hasta entonces para ellos, y proponer el Evangelio, a quienes ellos consideraban ya como hermanos ...

Hasta el último momento consagraron su vida a la misiń, y han dejado a esta tierra sus restos mortales; algunos, después de una vida que el trabajo hizo más breve, otros, después de haber arriesgado y ofrecido su vida como mártires de la fe. Tenía que caer en tierra el grao de trigoy morir para que diera mucho fruto ... (Kisangani, 6.5.80; Juan Pablo II).

B) Su viaje al continente africano quedó grabado en imágenes que expresan el esfuerzo de la Iglesia en salir de sus edificios materiales para echar en los surcos
de los corazones y en el terreno de las culturas, bajo el cielo cambiante de la historia (hay ráfagas de temporal, mañana horas apacibles del crecer y madurar) la semilla del
E vangelio.

Contactos con los hombres de Estado, con los líderes de los pueblos, con los repres entantes de la cultura moderna. A locuciones a las masas, con énfasis particular en la juvntud. Pero, sobre todo, una palabra vibrante a los obispos, a los sacerdotes, a los/as religiosos/as a los laicos comprometidos. Una insistencia incansable en despertar la responsabilidad e la comunidad cristiana. Una presencia elocuente en los leprosarios y en las zonas más pobres.

- C) Era lógico que el Mensaje para la Jornada Mundial de las Misiones volviera a la peregrinaciónevangelizadora en Africa.
- "La Iglesia, depositaria de la Buena Nueva, así como no puede permanecer en silencio, debe también necesariamente continuar enviando, hoy no menos que en otros tiempos, apóstolesy misioneros, que hablen a los hombres de la salvación trascendente y liberadora, encauzándolos, en plena fidelidad al Espíritu, al conocimiento de la verdad; após
 toles y misioneros que, con los sacramentos, comenzando por la "puerta" del bautismo,
 los incorporen a Cristo en la comunión viva de su Cuerpo místico; y que, finalmente,
 les den a conocer al auténtico sentido de criaturas modeladas a imagen de Dios, y les
 hagan emprender el veradero sentido de su existencia en el mundo ..."

2. Nosotros, diócesis de Quilmes

- a) Preparamos el Sínodo Diocesano de la Palabra
 - itensificar su proclamación hacia la comunidad
 - íden hacia los ambientes: Iglesia misionera
 - íden hacia el mundo: Iglesia peregrina"
- b) Carta Pastoral para el 19/10/80
 - saber que el mundo no ha tenido la proclamación del Evangelio en forma suficiente
 - cómo va nuestra catequesis ?
 - 00 MM PP en cada parroquia sobre todo en la catedral
- c) Cómo vivimos la Jornada de hoy: ser católicos
 - la preparamos seria y gozosamente
 - cfr catequesis; asociaciones, colegios, oración comunitaria en la catedral
 - qué pasará desde este momomento ?
 - cfr Bahía Blanca (Mo Misional 80-81)

<mark>Archivo Diocesano de Quilmes</mark>

3. La juventud, especialmente invitada

- final de siglo y de milenio: 1992--2.000
- EN A 2: "Es necesario que los jóvenes, bien formados en la fe y arràigados en la fe y en la oración, se conviertan cada vez más en los apsotoles de la juventud. La Iglesia espera mucho de ellos".
- cfr 3.000 voluntarios de María en Mendoza y su compromiso de evangelizar la patria
- vocaciones misioneras: "Sí, los misioeros son obreros indispensables para la viña del Señor, y las mismas Iglesias loclaes de reciente fundación, aun promoviendo un clero auctótono propio, sienten todavía la necesidad de su presencia y de sus energias ..." (Mensaje 19/10/80) (Juan Pablo II)

Onclusión:

"Como l'adre de la Iglesia tú presidías todas las actividades de los misioneros en la evangelización y la implantación del Evangelio en los corazones de los fieles. Tú mantenías en los misioneros en la esperanza y diste alegría a cada nueva comunidad que nacía de la actividad evngelizadora de la Iglesia ... Y tú estás aquí hoy, cuando la familia cristiana se reúne para celebra el Evangelio, para recordar las maravillas de Dios, y para comprometerse en la evangelización continuada de esta tierra y de este continente" para que la palabra del Señor avance con celeridad" (2 Tesalonicenses 3,1) ... (Juan Pablo II en 1 cra, 8.5.80)

Así, Madre y Patrona nuestra, Inmaculada, te ofrecemos el propósito de vivir íntegramente el deber que tu Hijo nos impuso de evangelizar el mundo. Núdanos a despertar plenamente a tan grave responsabilidad, acompaña y afirma nuestros iniciales y vacilantes pasos misioneros y alcánzanos la gaacia de la generosidad en la oración apostólica, en la penitencia fecunda, en la repuesta vocacional decidida y en la generosa o frenda de la limosna que nos pida el Papa. Amén.

HOMILIA EN LA MISA CONCELEBRADA DE APERTURA DEL AÑO JUBILAR
DE LA PARROQUIA CATEDRAL DE LA INMACULADA CONCEPCION (Q.26.10'80)

Hermanos:

Durante todo este año hemos venerado de modo particularísimo a nuestra Madre, la Santísima Virgen María. Hemos querido frecuentar más atentamente su pedagogía en la fe, de acuerdo al programa propuesto: "AcCristo, por María".

En Mendoza hemos vivido, con las restantes diócesis de nuestra patria, la fiesta de la Iglesia, guiados por María. Nuestra diócesis vibrará todavía al unisono, como eco prodigioso del Congreso Mariano Nacional, con ocasión de la clausura del Año Mariano, el 7 de diciembre, en Florencio Varela.

Para esta parroquia, ahora catedral de la Inmaculada, como una clara demostración de amor de su patrona, se abre hoy el Año jubilar, por los 250 años de presencia en la Iglesia como comunidad creyente, orante y servidora.

Demos gracias a Dios por la conjunción de tantas circunstanciales, nunca casuales para el cristiano; siempre ungidas de gracias salvíficas; siempre garantía de un futuro aún más maravilloso, porque se acompaña con nuevas exigencias de testimonio de santidad y de servicio fraterno.

El año jubilar de nuestra catedral no puede tener como objetivo sino el que fue fijado por Pablo VI para el Año Santo de 1975. Las iglesias sedes de los sucesores de los Apóstoles necesariamente habrán de apropiarse los frutos que, a raíz de aquel acontecimiento salvífico, cuya vigencia siempre abarca un cuarto de siglo, se prometió el sucesor de Pedro.

Recordamos muy bien el programa renovador del Año Santo: conversión a Dios y reconciliación con la Iglesia.

1. Una muchedumbre inmensa (Apoc. 7,2-4.9-14)

En esta visión del Apocalipsis revivimos un pasado multisecular de nuestra comunidad de la Inmaculada. Por la comunión de los santos sentimos el afecto íntimo de quienes nos han precedido. Peregrinando como labradores de una zona que hoy es expresión de progreso. Orando en la humilde capilla de paredes de adobe o en el templo que actualmente es marco de nuestra fiesta.

Pero la visión del Libro de la Esperanza suscita otro punto de referencia, dinámico, exigente, creador. La muchedumbre también nos habla de la evangelización en marcha, por todos los rincones de la parroquia. Quienes acudimos a la celebración litúrgica, que es la fiesta por antonomasia de la Iglesia, somos una infima minoría. Por otra parte, nuestra acción evangelizadora debe abarcar, y sobre todo por ser sede de la cátedra del obispo, el vasto mundo de los mo cristianos. "Una muchedumbre inmensa de toda oración, razas, pueblos y lenguas".

2. Lo veremos tal cual es (1 Juan 3, 1-3)

Para Ilenar esta misión evangelizadora, se hace imprescindible la renovación de la comunidad. Es una exhortación que la Iglesia no se cansa de hacer desde los tiempos apostólicos. El pecado nos asecha a diario: la envidia, la maledicencia, la murmuración, las omisiones. Pequeñas cosas, al parecer, pero con grandes y, a veces, irreparables

estragos como consecuencia. El sentir la necesidad de la purificación es indicio de estar animados por la esperanza.

Aquí se ha de encarar el amplio tema de nuestras celebraciones sacramentales. Desarroladas según la disciplina de la Iglesia, también suponen el brillo interior de nuestras conciencias. "Ustedes se han acercado al monte Sión, a la ciudad de Dios viviente,
la Jerusalén celestial, y a miríadas de ángeles, reunión solemne y asamblea de los primogénitos inscritos en los cielos, y a Dios, juez universal, y a los espíritus de los
justos llegados ya a su consumación, y a Jesús, mediador de una nueva Alianza, yaa la
aspersión purificadora de una sangre que habla mejor que la de Abel. Guárdense de rechazar al que les habla" (Hebreos 12, 22-25).

La catedral debe destellar con el fulgor de los ritos sagrados, pero, ante todo, debe refulgir con el amor de nuestros corazones. Es por la caridad por ka que merecemos sintenizar con la alabanza, con la adoración y la acción de gracias de los santos. Y esta celebración es la que rescata de la profanación la historia de los hombres.

3. Felices los constructores de la paz (Mateo 5, 1-12)

Comunidad creyente, comunidad orante, comunidad servidora por su testimonio. Nos hallamos, al proclamar las bienaventuranzas, en el corazón de la nueva civilización, la del amor. La del amor cristiano. Un amor puro, manso, humilde, santo, perdonador, compartidor, sufrido.

Nadie, ningún hombre, ninguna ideología, ningún falso concepto de cultura cristiana o de patria, puede arrogarse atrevidamente el derecho de poner entre paréntesis, por omisión o por falsa interpretación, una sola de las clausulas de las bienaventuranzas. Para siempre ellas se constituyen en nuestra cédula de identidad como seguidores de Cristo.

En estos momentos vibramos más angusticsamente, pero también con firme esperanza, al mencionar el tema de la paz. Una celebración como la de hoy, en la sede del obispo, se transforma espontáneamente en una reiterada profesión de paz y en clara adhesión al magisterio ejercido en este campo concreto, y a la acción desarrollada en él por Juan Pablo II. Paz exterior, con nuestros hermanos de Chile. Paz interior, sobre la base necesaria de la justicia y de la reconciliación.

4. Aceptación del Sínodo Romano '80

Anticipandonos a la comunicación que, sea a modo de un documento, sea de otra manera, nos habra de hacer el Papa participandonos los frutos del Sinodo Romano sobre la Familia en el mundo contemporaneo; la aceptamos con prontitud y alegría.

Que sea esta disposición interior de nuestra comunidad eclesial local el mejor homenaje ofrecido a Juan Pablo II con ocasión del segundo aniversario de su elección. Nuestra obediencia pretender ser activa, en el más estricto espíritu de corresponsabilidad Colegiada.

Por lo demás, la circunstancia de coincidir el cierre del Sínodo Romano '80 con la apertura del Año jubilar de nuestra parroquia catedral señala el curso por seguirse en el esfuerzo renovador. Reiteramos, una vez más, nuestro indeclinable propósito de transformar en realidad viva las orientaciones del Concilio Vaticano II

<mark>Archivo Diocesano de Quilmes</mark>

5. Urgir la preparación del Sínodo Diocesano

En plena tarea preparatoria del Sínodo diocesano, la celebración del Año jubilar depara a la comunidad parroquial de la Inmaculada Concepción el estímulo más poderoso de rejuvenecimiento.

Que esta parroquia edifique a las restantes de la diócesis en su compromiso de oración por el Sínodo.

Que de su seno se presenten al obispo numerosos los fieles dispuestos a donar parte de su tiempo, a actuar los dones conferidos por Dios para construir el edificio espiritual de la diocesis.

Firmemente esperamos que, al clausurarse el Año Jubilar, coincidentemente con la solemne iniciación del Primer Sínodo Diocesano, la parroquia de la catedral haya firmado los lazos que la unen al Pastor de un modo ejemplar y único, ya que de ello depende, para su zona de influencia, la medida de la gracia salvífica prevista por Cristo, Cabeza de la Iglesia.

Hermanos:

A grandes rasgos, he esbozado un programa empeñativo, propuesto con carácter de suma úrgencia. Es un programa que reclama trabajo y sacrificio. Es un programa incluso, superior a nuestras fuerzas. Por eso concluyo invocando la presencia materna, intercesora y mediadora, de nuestra Patrona.

.

"Virgen Inmaculada, María, Madre de Cristo y Madre de la Iglesia, a tu corazón encomendamos el Año Jubilar. Tú has acompañado a esta comunidad parroquial a través de muchas generaciones, sin apartar tu mirada y tu protección de las familias que a ti acudieron en las jornadas de gozo y en las de apremio.

Te encomendamos el Año Jubilar para que nos enseñes y ayudes a dar a Dios el lugar irremplazable que le corresponde en nuestras conciencias, en nuestras familias, en nuestros ambientes.

Te encomendamos el Año jubilar para que nos facilites la cristiana tarea de la reconciliación entre nosotros y, desde nuestra comunidad eclesial, entre todos los casos de ruptura que hacen sufrir a la sociedad.

Te encomendemos el Año Jubilar para que estés atenta a las soluciones de justicia angusticiamente pedidas por nuestros hermanos y nos capacites para asumir y realizar gestos concretos de solidaridad.

Te encomendamos el Año Jubilar para que nos estimules a vivir con la máxima responsabilidad como la más importante comunidad parroquial de la diócesis, todas las exigencias surgidas de la convocatoria del Primer Sínodo diocesano. Amén.



VIGILIA DE ORACION CON LOS FAMILIARES DE LOS DESAPARECIDOS Y DETENIDOS EN EL-ANIVERSARIO DE LAS PALABRAS DEL PÁPA JUAN PABLO II EN LA PLAZA DE SAN PEDRO (28.10.79). PRESIDIDA POR EL OBISPO DE QUILMES, MON SEÑOR JORGE NOVAK - Quilmes, 25-26.10.1980.

"Compartamas plenamente su dolor y no perdamos la confianza de que problemas tan dolorosos sean esclarecidos para bien no sólo de los familiares interesados, sino también para el bien y la paz interna" (Juan Pablo II, 28.10.79).

La incertidumbre angustica a sobre los desaprecidos, la situación de los detenidos sin profeso, cuentan entre los causas profundas que impiden el mayor encuentro de los argentinos y que esperan sin demora, alguna solúción que nosotros, como Obispo, no sólo aconsejamos, sino pedimos, y que, como verdad, aún dolorosa, será siempre fuerza para la paz" (Conferencia Episcopal Argentina, 3.5.80).

"Siento una tristeza de muerte; quédense ustedes aquí velando conmigo" (Matego 26,38).

"Lloren con los que lloran" (Romanos 12,15).

"Acuérdense de los presos como si ustedes estuvieran con ellos en la cárcel, lo mismo con los maltratados, pensando que tmbién ustedes tienen un cuerpo" (Hebreos 13,1).

"Cuando se distorsiona el derecho de un hombre ante la presencia del Altísimo, cuando se causa injusticia a un hombre en su proceso, ¿no lo ve el Señor?" (Lamentaciones 3,35-36).

"No pongamos lá maho en él, porque es nuestro hermåno;, carhe nuestra" (Génesis 37,27). *

"La Iglesia asume la defensa de los derechos humanos y se hace solidaria con quienes dos propugnan" (Documento de Puebla, Nº 146).

Vigilia de Oración

Con los

Familiares de DETENIDOS - DESAPARECIDOS

25-26-10 1980

DIOCESIS DE QUILMES

(Cor el fin de focilia: la crición a teode los merticimentes en la VIGILIA, hemos creido, planveniente ofrecer estas pégines. En ellas encontrarén una guía para esta nacha y tumbien, una "memoria" que permitar la orcción personal con posteriori had a esta fecha.)
Obispado de Quilros.
25.10.30

1.-IA OPCION POR LOS POBRES.

Puebla ha dejado de ser una ciuded, para pasar a ser palabra v viva de las Eglestas diocesanas que peregrinan hacia el Pacore en América Latina.

Su mensaje hebera estar perenne entre nosotros hasta que vaya convirtiendose en palabre viva ha "opción por los pobres", es una definición que en esta moche queremos recordar.

2.-Camino DE LA CRUZ.

El dolor conlleva siempre mucho de misterios. En circunstancias como la que esta noche recordamos lo es especialmente.

Al recordar los sufrimientos de Nuestro Señor Jesuoristo, no podemos menos de tener presente también que los nuestros son la condición para que, en muchos casos, llegue también la salvación a tantos otros de nuestros hermanos que no la conocen o no la han aceptado.

3.-JESUS DE NAZARETH.

El es el centro del cristianismo y de la historia.

El se hizo hombre para compartir nuestra condución humana, en todo semejante à la nuestra menos en pecado.

SANTO ROSARIO

El Rosario es y será siempre una forma de pedir, meditar y es cuchar a Dios.Es también una forma de alabanza a María, la Virgen, Madre de Jesús Muerto y Resucitado, y Madre nuestra. Harenos una lectura de la Biblia antes de cada misterio (decena) y despues cantaremos a la Madre que es VIBA, DULZURA Y ES-PERANZA NUESTRA, para que Ella yuelva a nosotros SUS OJOS MI-SERICORDIOSOS.

PUEBLA: Documento de los Obispos Latinéemericanos. Ellos deben ser fuente de mentalización, y, por lo tanto motivo de reflexión.

Ellos deben ser norma que guía nuestra conducta y nuestra ac ción, como creyentes y como ciudadamos.

Haremos una lectura comunitaria de algunos textos de Puebla. Reflexionaremos en pequeños grupos sobre ella.

Pondremos en común nuestras conclusiones para enriquecernos mutuamen 2.

PRIMERA LECTURA: ANTE EL CLAMOR POR LA JUSTICIA: núme. 87-92.

COMPARTIR LAS ANGUSTIAS: núm. 27-44.

SEGUNDA LECTURA: PROCLAMACION FUNDAMENTAL: núm. 316-320.

TERCERA LECTURA: LA VERDAD SOBRE JESUCRISTO, EL SALVAMOR QUE

ANUECTAMOS: núm. 170-181. . ANUECIANOS:nom.170-181.

Dirigida a los Señores Párrocos-y Vicarios, Superiores Religiosos, Directivos de Colegios Católicos, Miembros del .Consejo Dicoesane de Pastoral, Alumnos de la Escuela de Ministerios, Movimientos de Reno vación y drganizaciones de apostolado, Monsenor Jorge Novak, invitó. ... sí a la commindad diocesana a la vigilia de Oración del 25-26.10.80, en la Parroquia de Lourdes.

Hermanos:

l. los recientes sucesos de Polonia, nos han mostrado una actitud de la Iglesia, que refleja fielmente la de leste. Defendiendo legitimos derechos al medir calarios juntos y libertad pindical, los obreres polacos con sus dirigentes, imploreron a Dios su ayuda y la intercesión de la Virgea. ...

Los pastérés estuvieron junto a sus feligreses.Les sacerdotes celebraron la Misa para los huelguistas, el oblispo local y el Cardenal Primado asumieron inequivocemente el clamor declos trabajadořes.

El mismo Santo Padre pidio a todos egraciones en

ravor de una solución justa y pacífica del conflicto laboral.

2. Los argentinos arrastramos unagrave problema paciona nal, recordado (no por primera vez) por nosotros los Obispos en nuesar tro Documento sobre el Dialogo (8.5080) "Como nos senala el Santo Pore (28.10.79) la incertidumbre angusticas sobre los desaparecidos, la situación de los detenidos sin proceso, cuentan entre las causas profundas que impiden el mayor enquentro entre los argentinos, y que esperan sin desora, alguna solución que nosotros como Obispos, no solo aconse jamos, sino pedimos, y que como yerdad, aun delorosa, se ra siempro fuersa para la pes".

3. Es necesario reproducir las palabras
del Papa, que a mingún estólice argentino es lícito desa
catar; "....debemos hacernos eco también de las precou
paciones, inquietudes y sufrimientos que no faltan en el
mundo de hey....con coasión de los encuentros con peregrinos y Obispos de Ambrica latina, en especial de Argen
tipa y Chile, se recuerda frequentemente el drama de las
personas perdidas o desaparecidas.

Reguesce para que el Señor cenferte a cuantos no tienen ya la esperanza de volver a abrazar a sus seres queridos. Compartamos plenamente su dolor y no perdamos la esperanza de que problemas tan doloro—ses sean esclarecidos para bien no sólo de los familia-res interesados, sino también para el bien y la pas interesados, sino también para el bien y la pas interesados de esca comunidades tan queridas para nosotros".

Corroborando ésta súplica con um gesta to commovedor. Juan Pable II, en su reciente yiaje al Brasil, recibié en una sala sepecial, a las 18 madres argentinas de desaparecidos, que lo fueron a ver pidiendo amparo.

4. En nuestra diócesis, desde su mismo pacimiente (9.76) recibimes, en la Curia, a los familiares cu
ya situación describe el Papa. Dede mayo de 1979 celebra
mos con ellos, una ves por mes, la Santa Misa, yende de Pa
rroquia en Parroquia. El Santo Padre ha sido informado
detalladamente de estas iniciativas. Por su Secretaria
de Metade non ha hecho llegar, en garao de este año, su
aliento, así como también una palabra de comsuelo a los
familiares.

Nos guía el critario pastoral del Apos tol: "lloren con los que lloren" (Romanos 12,15). Y recogemos en el dolor de estas familias el grito desgarrado dor de Job: "piedad, piedad de mi, ustedes mis amigos!" (19 " -21). Y practicamos la moral apostólica: "acuérdense de los preses, como si estuvieran encarcelados con ellos, y de los maltratados, pensando que también ustedes tienen um cuerpo" (Hebreos 13.3).

5. Ahora preparamos una noche integra, vivida en vigilia de oración. La oportunidad no sóle la brimda, sino que la sugiere y reclama el primer aniversario de las palabras del Papa, al teque del Angulas, en la plasa de San Pedro, el 28.10.78. Haremos la oración en la Parroquia de Lourdes, del sabado 25 al domingo 26 de octubre. Comenzará a las 21.00 ha y terminará con la Hisa de 6.00 ha. Volverá cen el tema en otra siscular ustades hallarán la referencia asimismo en el número de octubre de la revista decesana compartiendo.

de solidaridad, y como actitud obediente al Papa, será acompañar a estos hermanos nuestros. Con actitud penitemte y devota, confiada, pidamos al Señor, por intercesión
de María, para que la verdad se haga. "Quién cierra los
cidos a la súplica del débil, clamará también él, y no ha
llará respuesta" (Proverbics 21.13)

~+Jorge.Wovak. Obispo*

Quilmes, 24 de setiembre de 1980, memoria de auestra Señe ra de la Merced.

CELEBRACION DE LA PALABRA Guin Plotagnos

Hes homes reunido em esta moche para hacer una VICI-LIA DE ORACION POR MUNITROS FANILIARES VICTURAS DE LA VIO LENCIA Y LA INJUSTICIA. Tembién queremos hacer presentes a todos aquellos que, en oualquier lugar de la tierra, en oual quier lincon de muestro-país, han entrido o están sufriendo las consecuencias deledio, la opresión o la maldad de los hombres.

Una VIGILIA DE ORACION nos obliga al silencio interier: porque tenemos que escuchar a Dice que quiere hablarnos.

Una VICILIA DE ORACION mos debe llevar también a la humildad de quién siente su destino en les manos de Dios nuestro Padre.

Usa VIGILIA DE CHACION mos debe ingulsar; finalmente, a una notitud de recenciliación notis así podemos dirigirmos a Dios y decirlo PERSONANOS EUESTRAS DEUDAS COMO NOSOTROS PERDONANOS A LOS QUE NOS HAN OPENDIDO.

Con esta sotitud recibimos al maberdote que va a presidir esta celebración, mientras cantamos:
Tú que puedes cantar/porque no centas ys/la fé de los que
luchas por un gundo mejor/la fé de los que aman/en medio
del deler/el grito que enardece/us noble corazón/el ansia
de justicle/que enciende la pasión/la pas que en nuestra
tierra/perdida no encontró./Tú que puedes cantar/porqué no
centas ya.

To que puedes hablar/que esperas para hablar/de los que ya no puedes gritar su propio mal/de todos los que mueren/en frio y selecció/los que para comer/venden su libertad/pores que se tienos ya/mi nombre mi nesión./Hay hombres que olvi daren/le que es la lus del sol./To que puedes hablar/que esperas para hablar.

Ta que puedes pentar/retirate a pensar/le que será el maña na/y como impedir/que mientras unos mueren/de hambre y pri veción/nosotros sua hermanos/vivimes sin pensar/que hay hombres que nossaben/lo que es felicidad/que el oro no sea mas/la meta del vivir./To que puedes pensar/retirate a pensar.

Tú que puedes amar/qué esperas para amar/a los que sólo sa ben de odio y de rencor/los ricos han echado/la llave al corazón/hay hombres medio hombres/por sólo su color/ayuda con tu amer/con tu palabra y gesto/a construir la unión/ hay una tierra nueva/que aguarda tu valor./Tú que puedes amar/qué esperas para smar.

Sacerdote: Bendito sea Dios...y que su amor y su paz estén siempre con vostros.

Todosil con tu espititu.

Guía: Vamos à escuchar la Palabra de Dios. En està primera lectura Dios nos recuerda: No es fácil que un pueble se man tenga unido y en paz si se permite la injusticia o el abuso de poder. No habra un pueblo en comunión si se actúa con violencia. (Libro 2º de la Crónicas, cap. 10)

Palabra de Dios.

Todos:Te alabamos Señor,

Guia: Y mientras meditamos la Palabra de Dios que hemos ese cuohado, cantamos

Los hombres haden la historia/con su trabajo y su sudor/, y quieren biberarse de las cadenas/y del dolor./Nosotros te. entregamos tanta pasión/para que la bendigas y la conduzacas/hacia-tu amor /Le-vida-es un-camino que desembosa/en ternidad, /Y .vamos caminando juntos muy juntos on amistad. .Tomados de la mano, en fraternidad/umidos a los hombres yamos contentos/sin aflojar./ os sentimos solitarioscon:las. estrellas/el sol y el mar/nos alegran las flores, la esperanza/y el luchar./Y nos sentimos fuertes en el amor/porteque te recibimos y te llevamos,/Nuestro-Señor: 300 a 200 Guia:Dios nos invita a caminar por la vida en la senda rec ta.De todos los caminos posibles cada uno debemos llegar a descubrir qual es la senda recta No encontraris, o no seguirla, es ponernos, en contra de los planes de Dios. Escuchemos con atención, la lectura del libro de los Prover bios, cap.28.

Palabra de Dios.

Todos:Te alabamos Senor.

Gulary to os unidos cantamos a Dios mientras meditamos com atención ra palabra de Dios que acabamos de escuchar.

"Y. Dios al hacesse hombre/nuestra vida transform6/ya no hay que mirar arriba/para encontrar al Senor./Mirando a los cos tados/y sirendo alrededor/se encuentra por todos ládos/el rostro real del Señor. Estribille: Señor nosotros queremos/anar este mundo/como lo amas Vos./Amó tanto Dios al munde que a su propro hijo en 7.5 tregé. Reir con equal que rie/llorar con el que lloro/hacerse todo con todos/es camplir-lo que El mando. Al Padre que está en los cielos/Y-a Jests nuestro Señor/y a al Espiritu Divino/veya un Gloria a toda vez. ·Guia:Y de muevo escuchamos abora a Dios que quiere hablarnos.Dios nos da su salvación por la fé.Tanto los paganos co "los judios se alejaron de Dios, nos porque no supieron reco nocerlo en las obras de la Créación.Los otros porque se hicieron censores de los demás, pero actuaron como ellos. Escuchemos con atención (Romanos I.18-2.24) Palabra de Dios Todos: To alabamos Senor. Guia: Y ahora, mientras meditamos la palabra de Dios, recitamos el Salmo 35 SEÑOR DEFIENDE MIRCAUSA PORQUE TUE ERESEMI SĂLVACIÓN Todos: SENOR DEFIENDE. MI -CAUSA PORQUE: TU: ERES MI SALVACIÓN. Guia: Después de cada estrofa repetimos: VSENOR DEFIENDE Ataca Yahven a-108 que-me atacan; combate a quienes me combaten/embraza el escudo y el pavés/y alzate en mi socorro/ blande la lanza y la plos/contra mis perseguidores./Di a mi alma:Yo soy tu salvacióh. Confusión y verguenza sobře štuellos/que andan buscando mi widet/Yuelvan atras y queden confundidos/los que mi mal maquinan!/Sean-lo mismo que la paja al viento, por el Ángel de Yahveh acosados/sea su čanino tiniebla y precipicios/perseghides por el ángel de Yahveh. Pues sin causa me han tendido su red/han cavado una fosa pa ra mi./Sobre cada uno de ellos caiga de improviso la ruina/

le prenda la red que había tendido/y en su fosa se hunda! Y mi alma exultara en Yahveh/en su salvación se gozara./Diran todos mis huesos/Yahveh, quien como tu/para la rar al de bil del más fuerte/al-pobre de su expolfador?

Testigos falsos se levantam/sobre lo que ignoro; me interrogan, /me-pagan mal por bien, /desgleción para mitalma! 'Yo 'en cappio, objated eran elles les enferabs, vastite de sayal/me humillable con ayuno,/y en mi interior repetia mi ora cións/como por un amigo d'un hermano ibs y yenis/como el duelo de una madre/sombrio me encorraba. 👫 🔻 🛌 Ellos so rien de mi caïda, se reunen/si, se reunen contra mi/ extranjeros que yo no conoros deserran ein descensos (se caigo me desgarran/rechinando sus dientes contra mi, Cuanto timpo Señor, te quedarás mirando?/recobra mi alma de sus garras/de los leones his vida. 4: " " : _____ ; To dare gracial on la gran asambles teralabare entre un pue ..ute. no sq blo copidso. No se rian de si mis enemi got perfitos ni use quinan sus ofe jos/los que ne odian sin rasón. The with the Pues no es de par de lo que hablan a los pasificos de la tierra/mascullan palabras de perfidia/abren bien grande su boca contra mi/dicen: ja, ja/huestros ojos lo han viato! Từ lơ thas visto Yahveh, nơ te quedes callado/Senor, no, estes îlejos de mi, despisrtața levantates sprinticioren defensa de mi causa, ok mi Dios y Senor, / júsgame de souerdoes tu jus ticia, oh! Yahveh, Dios mio, no se rian de mi; ** * ** 555? 'No digan en su corazon Aji, lo que queriamos No digan: Le he nos engullido!/Verguensa y confusion cairen a una/sobre los que se rien de ni maliqueden oubjertos de verguensa y de ig unnominia/los que e ni costa negrani, su Exulten y den gritos de júbilo/los que en mi justicia ae * complacen/j digan sin cesar:/grande es Tahveh/que en la paz balon at ph de su siervo se complace! • 🎉 🏂 " Y tu justicia musitara mi lengua/todo el.dia tunalabanza. ter ne aimage i a e a way of way of Guía: Y shora para esouchar la proclamación del Serson de la montaña, nos ponemos de pié. ... dura sev Solo si vivinos, si convertinos en vida la Palabra de Jasús que vamos a escuchar; mereceremos el Reino. Escuchamos con atención. (Mateo, cap.5) Sacerdote:.... Palabra de Dios. Todf & To alabamos Senor.

🤻 Seperdose Homilia. 🦸 نو د پر د به خویمها y Yahora, todos unidos elevemos questras peticiones a Dios... Gula: Cada. uno después de las peticiones que hace el sacerdo te, podemos; hacer tempién, nues tra pe tición. Todos: TE LO PEDIMOS SEÑOR Sacerdote: Senor; nuestro Jesuoristo, escudisi niestra oración. «Toporque sabemos que Th estas con nosotros oranos a Dios, Tu Padre y nuestro Padre, con la oración que Tú mismo nos has * enseñado: Todos: PADRE NUESTRO (cantado) Secondote: Senor numetro Jesucristo, que digiste a tus apósto les:Mi paz-ob dejo..... Que la pas del Senor este miempre con vosotros. TodosiY con tu espiritu.... a Smerdote: Hermanos, daos fraternalmente la pat. Gula: Mientras pos dasos la par cantamos * Darpaschaté.com nosotros (inclinatió) ha er a xx Sacerdote I la bendición de Dios Todopoderoso, Padre, Hijo y Espiritu Santo, descienda sobre vosotros y permanezos para siempre, 🐔 🗸 Todos: Anen. Gufa: Cantamos -ESCUCHA HERMANO, LA CANCION DE LA ALEGRIA. Escucha hermano la canción de la alegria/y el canto alegre 🟅 del -que les pérà sàns núevos dia 🚓 🚓 Ven canta, suena cantando/vive, sofiando un nuevo sol en que ..los..hombreszvölvérán varger; hermanos. Si en turcamino solo existe la tristers/y el llanto amargo de la soledad completa. 😘 "Vền, cản tắ...". . Si es que no encuentras la alegría en esta tierra/búscala

- hermano missalli deglas estrellas.

Yen canta.....

PRESENTACION

pronta y definitiva.

La oración, reserva inagotable de paz, de consuelo, de fuerza interior dada por Dios al hombre, aparece, a través de estas páginas, como una lus en la noche del dolor. Una lus intermitante, por mementos rutilante, por momentos tenua. Pero siempre amiga y confortante.

En Polonia, con ocasión de las recientes huelgas que, en la noticia y por producirse en un lugar tan firmemente estructurado so bre la negación de la libertad, tuvieron resonancia universal, la Iglesia rezó junto a los trabajadores. Se cetebró la misa, se rezó el santo rosario. Los sacerdotes fueron a las fábricas a celebrar la misa, Rezaron los Obispos, el Papa nos invitó a todos a suplicar a Dios.

suplicar a Dics. Nuestra dicoesia, a partir de mayo de 1979, ofrece mensualmente una santa misa para superar la vielencia. Encarando el tema do loroso de las desapariciones y de las detenciones sin causa ni procese, no exoluímos de la oración la superación de toda forma de violencia y de sús consecuencias multiples. Han sido los familiares quienes acudieron pidiendo la misa:la Iglesia tiene la misma capacidad de afecto maternal, peregrina con el pueblo de Dios en Polonia o en la Argentina; Sin embargo, todos quedan invitados a unir sus corazones y sus labios en una plegaria ardiente y solidaria. Qui ero pues que los hombres oren en todo lugar elevando hacia el dielo unas manos piadosas, sin ira ni discusiones" (1" Timoteo, 2.8). Sobre el tema concreto catequizado en estas homilias, deben te nerse ante los ojos las expresiones del magisterio de la Iglesia los Papas Pablo VI y Juan Pablo II, el Concilio Vaticano II, el Documento de Puebla, y las repetidas exortaciones de la Conferen cia Episcopal Argentina. Como primera intención al multicopiar las homilias debe conside rarse el permitir a los familiares relectlas para su consuelo, pero tambiém se posibilitará a los demás lectores eventuales, la meditación de un aspecto de nuestra realidad que reclama aténción, evaluación a la luz del Evangelio y reconciliación sincera

> +Jorge Novak Obispoj

Quilmes, 12. X.80. Clausura del ercer Congreso Marianc Nacional

"Los amo como miembros de la gran familia humana"

Homilia en la misa celebrada con los familiares de los desa

parecidos (Catedral de Quilmes, 12.8.79")

Hermanos:

Con quanto amor los recibo en este templo, llamado por antonomasia, la iglesia del Obispo. En ella levanta el su cesor de los Apóstoles su catedra, cuyo magisterio ilumina, con la luz del Evangelio, todas las circunstancias de la vida. También la que ahora nos congrega, en la ardiente plegas ria al Dios de la justicia y de la santidad.

1. Los. textos sagrados

En Elias (1. Reyes, 19.4.8) aparece el hòm bre de Dios acosado por unos reyes impios, simplemente porque provienaba la verdadema religión. Así nos corresponde también hoy a nosotros hablar de Dios, atestiquar sobre El con nuestro estilo de vida, en un ambiente enrarecido, e de verdadesra religiosided. De un modo particular habran sen tido ustedes que se les venta a los labios el desaliento: "basta ya Senor, quitame la vida... "Pero el Senor, con su an gel los vuelve a alentar: "levantate, come, ... "Permitanne, hermenos asumir hoy, en nombre de Dios, el oficio del angel y animarlos a alimentarse con el pan de la Palabra divina, y con el pan Eucaristico. Tal vez el camino sea largo aun y su perior ciertamente, a las meras fuersas humanas. Pero ústêdes no transitan solos por el sendere del dolor. Estrechamente u nidos a ustedes, vamos hacia el encuentro de Dios, que, en la hora que sabe y quiere, se mostrará en la montaña santa. Con que encarecimiento nos exorta el Apóstol (Efesios 4.30-5.21) a revisar, todos nosotros, nuestros sentinientos. Que sean de reconciliación y de paz. Que nos sepanos siempre mo vidos, por el Espíritu Santo Con El llegaremos a la liberación final". No se aparte nuestra mirada de Jesús que nos a mô, demostrando este amor en su espontánea entrega a la muer .te como oblación.

Jesús, en el Evangelio (San Juan 6.41-52) reclamó una fé por a encima de la limitación de nuestras pobres opiniones humanas. Nos encontramos con una exigencia que rebasa toda resistencia de nuestra razón, de nuestros planes, de nuestros méto dos. En el plane del hombre, Jesús no admite ter versaciones dictadas por intereses mezquinos y rastreros. También en ése te sentido mercos cer Llambo Pan de Vida. La encarnación ha

en el más sincero respeto la vida, la integridad física y no ral, la libertad de todo ser humano. Se trata de ser verdadem ramente cristianos, o de persistir en el paganismo irredento de nuestro egoismo frío, caloulador y opresor del projimo. La decisión de una elección sin ambigueda des se impone todos los días.

Evocación de Pablo VI

Acabamos, el o de este mes, de conmemorar el primer anivergario del fallecimiento del insigne Papa Pablo VI. En el mistario de nuestra liturgia de hoy es bueno recordar su astitud en el caso de un ilustre desaparecido, Aldo Moro Pablo VI, en las últimas semanas de un Ponticidado en que su palabra resono con fuerza evangelica a favor de la justicia y de la pas, dió al mundo un ejemplo inolvidable en lo que respecta a los secuestros y despariciones violentas.

Para siempre se registrará la carta del 21 de abril de 1978 a los hombres de las Brigadas Rojas: "no tengo ningún encargo respecto de 61,ni me ata ningûn interés privado hacia su persona/Pero lo amo comdiniembro de la gran familia humana... Os pido de rodillas....no tanto por mi intercesión humana y afectuosa, sino por su dignidad de hermano nuestro y vuestro en humanidad, y también en pro del autémtico progreso social que, quiero esperar tenga fuerza en vuestra conciencia". En estas lineas brilla, con fulgores dorados de un ocaso inminente, la mente y el corazón del Papa Montini. El las son un canto sublime al valor de la persona de cada hombre.No olvi darenos la ofrenda que hiso el Papa de su propia persona y de su vida, en lugar de la de Moro. Una ofrenda que conmovió la conciencia de la humanidad. Una ofrenda no aceptada por los raptores anonimos cobardes y sanguinarios. Una ofrenda aceptada por Dios, ya que 100 días más tarde llamaba al des canso y a la alegría eterna a su reino.

Hermanos, no se tome a vanidad lo que me atrevo a decir. Lo digo en la presencia de Dios, antes que en la de ustedes. Co mo el gran Pablo VI ofrezco formalmente mi libertad, mi integridad física, mi vida, para que se soluciomes el terrible flagelo de las desapariciones en nuestra patria. Si hace falta sangre, tomese la del Pastor, y ahorrese la de las ove jas. Un Obispo no puede olyidar las palabras del Masstro, se llada, en la orus con torrentes de sangre: "el buen pastor da la vida por sus ovejas". "El Padre me ama por éso, porque yo me desprendo de mi vida para recobrarla de nuevo" (Juan,

Al construm as comentario a la Palaira de la la marcia de Pablo VI, cito su consolador mensaje pronunciado 13 de mayo de 1978, en la basilica de San Juan de Metrán, luego de la misa celebrada en sufragio del entonces ya ini ouamente assainado Aldo Moro: "en especial queremos abragar asimismo, a cuantos tienem el corason destrozado y delorido por algun familiar victima de igual viclencia cruel Por es tas victimas se eleva también nuestra cración afligida. Sobre todos invocamos la asistencia del Señor que conforta y trae serenidad y esperansa".
Hersanos, sepanse scompañados por la Madre Iglesia, sepanse bendecidos por el Obispo, sepanse por tegidos por la mirada

paterna de Dios nuestro Padre, sepanse respaldados por la in tersesión de María, mestre Madre anén. Jorge Horak

Obispo

"No pongamos la mano en él...
es nuestro hermano, carme nuestra"
Homilia en la misa con los familiares de los desaparecidos
(F. Varela, Parroquia San Juan Bautista, 9.9:1979)."
Hermanos:

Proseguinos emestra peregrinación mensual a través de nuestra dióceste, orando y esperando Este es el momento de la luz, la que nos viene de lo alto, desde Dios mis
mo Que ella ilumine el sendero de tan apremiante búsqueda y
nos lleve al descubrimienté de la verdad poblada de fostros
y de voces y de corazones, hasta este momento ausentes.
1.Lectura biblica

En Fraiss (35.4-7) es Dios misho que alienta una esperanza que no muede ser defraudada: "Viene en persona los reservira y los salvara a ustedes". Como?, ouando?Un sus, penago doloroso e impreciso, pero superado por una configura ilimitada. "sean fuertes, no teman". Santiago(2.1-5) previene contra la discriminación, a veces mo tivada sutilmente en aparentes razones de religiosidad: "no duntéis la fé en nuestro Señor Jesucristo glorioso, con la a cepción de personas". Estedes se han visto posquestos en la comprensión y en la amistad cuando más las necesitaban Mire ren al Senor, ouvas preferências eran fos mas postergados y abandonados. Evangello (San Marcos 7.31-37). Se habla de sordera: pedimos a Jeşûs sane la que sque ja a las conoiencias endurecidas por el odio. Se habla de mudes: suplicamos al Salvador vuelvan a hablar los seres queridos desaparecidos. Para que la alaban sa por las maravillas de salvación sea universal y publica, y pronta: "todo lo ha mecho blen". 2.Meditación sobre el Génesis (37-46)

Hoy quiero alargan la reflexión, por tratarse de un mes que la juventud suele apro piarse: dia del estudiante, dia de la primavera, dia de los jó venes. Y entonces la susencia de tantos jóvenes, hundidos en las acebras de la desparición, se hace sentir más druelmente. La Biblia hos traccon divina dramaticidad, belleza y ejemplario, la historia de un desaparecido: la de Jose, en Egipto.

El crimen de ést desaparición aparece en el texto sagrado del Géneais, motivado por la envidia (37.19-20), disimulado por la mentira (37.32) y atentando gontes. la piedad: "de luto por mi hijo bajaré a la tumba (37.35). Le mentire que oubrie la acoion detestable no podis ignorar el grito de la conciencia: "no atentemos contra su vida. .no derramen su sangre...no pongan las manos en 61. (Rubén .37.21-22). "Que aprovecha el aseminato de nuestro hermano, ta pando su sangre?...es nuestro hermano, carne nuestra" (Juda, .37.26-27). Cuanta actualidad despierta la desesperación tardía de Ru-.ben: "el muchacho no aparece...yo que hago ahora?"(37-30).Si en Cristo todos somos hermanos por el bautismo y la Eucaris tia, quien de nosotros no querra meditar disriamente en el desgerrador grito de Rubén, quién no ayudar en la solarsolon de un enigue mortal? .. Porque log padres de esos jovense sufren como Jacob: "todos sus thijos o hijes intentaban consolarlo, pero el rehusó el consucle, diciendo: de luto por mi hijo bajare a la tumbar (37 El purso de los aconsecimientos obligo a los oulpables al . humilde arregentimiento de su crimen. Fueron a paraz ante quien habian secuentrado, y desterrado. Apremiados, por las piroungtancies, hubieron de decim: "estamos pagando el delito contra apentro hermano...por eso nos sucede esta desgracia...ahora nos piden cuenta de su sangre" (42,21-22) Dios tiene también hoy, sugrecursos, infinitos, para mover a la convergión Nuestra súplica por los secuestradores los to torturedores, es que depongan los instintos feroces de la barbarie y sosten el imperio soberano de su conciencia, Que se convierter y se reconcilien con Dios, y con sus hermanos. Insuperable pedagogo, Dios., tono pie de la aventura de Jose, para hacer crecer la solidaridad entre sus hermanos. Es una Lección que hoy no queremos desperdiciar. "Que mueran mis dos hijos, si no te lo traemos!!(Ruben, 42, 37) "Yo responde de 1" (Jude, 43-9), "que se quede tu siervo ves del muchacho, como esclavo de mi señor" (44.32-33, Juda). Ento, que aseguraban Ruben y Juda con relación A Benjamin,

. quiero repetirle como Obispo respecto de los desaparacidos. Corresponde al Pastor asumir la responsabilidad a favor de

todos los que sufren. El Obispo Eticede a los Apóstoles, que e entregaron su vida por causa del Evangelio. A los misterio-'sos secuestradores les dige, con la serenidad de un pastor ~ dispuesto a dar la vida por sus ovejas:"Que se quede el 0bispo en lugar de tantos desaparecidos, para que vuelva la paz y la reconciliación a los hogares y a la patrian _Sella esa historia de José la escena del resnouentro: "Yo soy su hermano José....beso a todos sus hermanos (45.15) Y hubo olvido, recondilizción, sentido familiar restañado, fraternidad autentica. Reencuentro con el padre Jacob dijo d'José: "Ahors puedo me rir, después de haberte visto en persons, vivo" (46.30). Se re petirá esta imagen, en millares de familias argentinas? Una ... pregunta a la que tratamos de hallarle la respuesta de la verdad. Una respuesta que aguardamos de Dios, aunque los hom bres prefieran seguir envolviendo en el sangriento ropaje de la mentira, la realidad de los hechos. 1 Hermanos':

Moisés, tras el pécado del pueblo, se interpuso ante Dios con estas palabras: "o perdonas au pecado, o me borras de tu registro" (Exodo, 32, 32). Y Pablo, a su vez, nos tes tifica: "por el bien de mis hermanos, los de mi raza y sangre, quisiera ser yo misso un proscripto, lejos de Criste", (Romanos, 9.3). Como Obispo recojo, en Cristo, cabesa y Pastor de la Iglesia estas apremiantes plegarias. Al presidir esta santa misa, la mázina soción de que somos espases, lo hage interponiendo, hu milde pero formalmente mi persona para que la disposición del sacrificio atraiga la bendición de la paz seria y dura-*** Que Jesús, verdadero y definitivo mediador nuestro nos ensene la solidaridad que practicó de un modo insuperable en su dolorosa pasión y muerte. Que Maria, cuyo titulo de los Dolores comemora-la lijurgia en los próximos días, acoja en su corazón traspasado tanto sufrimiento y tanta esperanza. Amén.

+Jorge Novak

Homilia en la misa celebrada con los familiares de los desapa recidos (San Juan Bautista, Barnal Ceste, 5º domingo de Cuaresma 25.3.80)

estamos dulminando el tiempo ouaresmal, las semanas más intensivamente dedicadas a la renovación de las conciencias. Com profundo espíritu de penitencia, pero siempre iluminados con los fulgores de la Resurrección que ya se levanta en el horizonte, meditamos el abismal misterio de la Pasión de Cristo En ella se funda y se explica nuestra propia lacerante pasión.

Invocamos ante todo a Dios nuestro Padre, con las expresiones que el Espíritu Santo; que despierta y testifica en nosotros la filiación (Romanos, 8,15), pone en nuestros labios en el Salmo 69

"Pere mi oración sube hasta ti, Señor, en el momento fayorable, respondene Dios mio, por tu gram amor, salvame por tu fidelidad....
Respondene, Señor, por tu bondad y tu amor, por tu gran compasión vultete a mi, no le coultes el rostro a tu servidor, respondene pronto, pomque estoy en peligro".

Angustiosa llamada del Bapa En la audiencia general del 5 de este mes, Juan Pablo II, haciendo referencia a la cuestión de los rehenes, retenidos en la emba jada de la República Dominicana, en Bogotá, promunció conceptos. que reprodusog:

rélaciones internacionales sua personas y sus liberades son de claradas inviolables. Adends son sagrados también los derechos del hombre.

Al deplerar vivamente cuanto, está acacciendo al pensamiento afli gido va a todas las personas que, de algún modo y por cualquier sotivo, sufren es un momento tan doloroso. A Expreso desde lo profundo del corazón el deseo y la esperansa de que se pueda lograr pronto una solución que vuelva a dar serenidad y consuelo. . Entretanto, elevo mis plegarias al Señor, a fin de que El que tiene en su mano el porasón del hombre y puede haper brotar en el pensamientos rectos y buenos propositos, guie los esfuersos que se están hierando a cabo para resto ver el caso presente, y los que van dirigidos a la edificación de una socio-

dad sostenida, no por la violencia; sino por la justicia, la frater nidad y la pas.

Con este fin os pido también a vosotros que receis conmigo nucho en estos días de ansiedad y de espera."

Nuestro encuentro, como los que ya hemos cumplido, se circumsoribe dentro del marco de preocupaciones pastorales exteriorizadas por el Papa. Con la única diferencia de que la ansiedad no se mide en días, sino en meses y en años, con el agravante de que se ignore la primera verdad los desaparecidos, viven? donde? en que circums tancias concretas?

los textos biblicos de hoy A-partir de la lectura-de Isafas (43 f 6-21) Dios asegura que: no ab dico su condición y que sigue tomando la inisiativaren los acons tegimientos humanos. Los malvados, de no convertirse; parafán en la ruina; "ae apagaron como mecha que se extingue". Por entima des todas las vicisitudes se tiende el amordirreversiblerde Dios: "mi 🚣 escogido, el pueblo que yorformé, ofreceré agua en 'eledesierto". To 2 memos en serio tan formales afirmaciones del cielo, saquemos fuer The a deaper a shaper a stand of aka - dodta . – ma, En la carta a los Filipenses (3.8-14) se nos requerda la vocamunión misteriosa que nos relacions con Cristos "Yousige corriendo" : f1esicamente tal vez sentimos agotamiento, ante la prolongación de una vigilia inverosimil. Pero sigamos, penetrando en las profundio dades del Evangelio. Alli podremos descubrir, mediante una sexpe--riencia-impuesta por los hechos "la comunión con sus padecimien" tos, muriendo su migma; muerta, para llegañ un día a la gresurfeç : ción de entre los muertos". .

Septenario clamor de Cristo crucificado (Evangelio)

The liturgia introduce la semana mayor, del año proclamando esta

sección del Evangelio: la Pusión de muestro gloricao Señor Jesu

cristo; meditemos piadosamente lum mensaje que siempre se impone
a nuestros espíritus por su soberana majestad, pero que a noso
tros, particularmente, nos llega como una bálsamo de consuelo y

esperanza.

"Pidre, perdonalos, porque no saben lo que hacen" de la historia, a tu minericordia, elevamos, nuestra apelación Depuesta la mara gura, aunque doblegados; por el peso del dolor, pedimos subsolu- o ción para enes inhumanamente nos hacen dano.

Orrecemos generosamente, nuestra colaboración para que el hombre no derive en la petrificación del corazón. Tan sólo te pedinos, en cambio de nuestro cristiano perdón, que multipliques-tu gracia sobre los que nos hacen-sufrir, para que su convérsión nos devuelvá la paz familiar, hacféndole el servició de la verdad. "Tengo sed" e40 98. También nosotros la sentimos Señor Nuestra sed es multiple y bra sadora: sed de tener noticias, de deseubrir gestos de "solidaridad, de verificar se haga justicia de atisbar ed día felis del reencuentro en caso de ser posible. Tú, que experimentaste el rigor de esa sed devoradorá: calma-la núes tra.Tú que revelaste a la mujer samaritana el misterio de una sed que suspira por la paz plena del corazón, dános esa paz, pues te pe dimos nos des de beber el agua viva. Tú, que darás recompensa eterna a a quientsupo apagar la sed de sus hermanos, no nos miegues el-dli vio por el que claman nuestras familias. Tu, que nos prometiate la abundancia de las aguas del Espíritu Santo, brotadas de tus coración traspasado, envianos piadoso ese raudal que purifica y devuelve las ganas de vivir. "Mûjer, ése jes tu hijê; ésa es tu madre" 🐇 🐇 🐇 Compartimos contigo Madre, la desolación que sufriste al pié de la cruz: Como sentimos actualizarse el dolor del pueblo elegido: "Los ancianos de Sión se simutan en el suelo splenoiosos, se echan pol vo en la cabeza y se visten de sayal; las doncellas de Jerusalén humillan hasta el suelo la cabeza. Se consumen en lágrimas mis ojos me hierven las entrañas, se derrama por tierra mi hiel...." (Lamentaciones, 2.10-11). Buscamos en ti Madre, consolación; y fuerza: Con la li turgia te supli camos: "Madre!ruegote que hagas que me selle con sus llagas, el Señor mi corazón. El penó por mis pecados y yo. quiero tus cuidados compar tir con aflicción...no me apartes virgen pura de tu caliz de amargu ra como néctar beberé. Por "ganar "la santa palma, siempre abiertas en el alma, esas llágas mantendré". "Hoy estarás conmigo en el paraiso"

Desciende Señor, como respuesta a nuestro grito angustiado, desde el árbol de vida de tu cruz una sentencia de misericordia. Que el HÓY de nuestro suspenso culmine en la serena paz del abrazo de nuestros seres queridos. Ello equivaldría a experimentar anticipadamente, el gozo del paraiso, donde el odio habría quedado atrás (se donde la con vivencia humana habría alcanzado los limites precisos de la justi-

cia y del amor.

"Dies mio, Dies mio, porque me has abadenade?"

Dios mio, además de la ausencia violenta de nuestros familiares, por causas y con destinos sin explicación, nos vemos abandonados, por quienes se llamaban amigos nuestros. Nos falta su afecto y ayuda, cuando más los necesittabanos. Sentimos el abandono por la inercia o cobardía de quienes tienen estricta obligación de socorrer al necesitado. Sentimos el abandono, en la infamia recaida sobre familias enteras.

Señor Jesús, tú has querido recorrer, etapa tras etapa, el desolado camino de la soledad exterior e interior. Hemos llegado al mismo abismo de una experiencia que los más, ni sospechan, ni satriata captar. Dános la gracia suprema de penetrar con nuestro clamor enronquecido y casi examime al cielo, de modo que nunca dudemos de la presencia amiga, providente y justiciera, del Padre.

"Queda terminado"

Has llegado, Jesús, a la tarde de tu vida, con la labor cumplida. La material totaladad de umprograma agotador, hasta en los más minimos detalles. La espiritual plenitud de la paciencia, de la mansedumbre, del amor. Más allá, imposible, En tu sangre derramada, la humanidad descubría el sello inconfundible de la misericordia de Dios.

Ignoramos, Señor, cuando habrá sonado para nosotros la hora redentora que nos invitará a decir: queda terminado. Una cosa volvemos a su plicarte: que nuestro largo sufrimiento descubra un gesto de buena voluntad, para que la sociedad merezca mantener el calificativo de cristiana.

"Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu"

Como fruto de tu Pasión, Jesús, nos das el regalo de tu Espíritu, el Espíritu que te había ungido para llevar un mensaje esperanzador a los pobres. El Espíritu que te había confortado en el mamento, de la prueba suprema de tu amor.

De anos hoy, nuevamente, ese Don por excelença. Que El también nos un ja a nosoetros para la hora de la prolongada espera. Que mantenga u lertas nuestros corazones en la fidelidad a los ausentes, que alimen te la llama del amor en nuestros hogares, orientando e invitando en el regreso, cuando sea el momento. Que nos mantenga em la paz y aparte de nuestra mente la amrgura.

Ven, Espfritu Santo, padre de los pobres, consuelo en el llanto, alien to en la fatiga. Ven!

Ep:
Hermanos, la meditación se ha extendido más de lo corriente. Peso es

tamos viviendo la Semana Santa y el tema que nos ocupa habitualmen te, pareciera tener en estos diss su lugar más apropiado. Con el poeta oristiano, termino esta invocación:

"A vos corriendo voy, brazos sagrados en la Cruz sacrosanta descupiertos;" que para recibirme estala abiertos, y por no castigarme estala chavados.

*A vos, divinos ojos, eclipsados, de tanta sangre y lagrimas cubiertos; que para perdonarme, estais despiertos, y por no confundirme, estais cerrados

A vos, elevados pide, para no huirme; a vos, cabeza baja, por llamarme; a vos, sangre vertida, para ungiame; para lavar mis victos y maldades.

+Jorge Novak · Obispo

Homilia en la misa celebrada con los familiares de los desa parecidos (Catedral-de Quilmes, 20.4.80).

11 * x & Hermanos: Nuestra motivación central de-hoy, se centra en la oelebración: de. la Pascua. Han; pasado-dos-semanas desde, la So lemnidad de las Resurrección del Señor; pero es justo que en nuestra misa mensual compartida sea un modo de aferrarnos : apretadamente a los piés de Jesús, como María Magdalena y laotra María (Mateo 28,1.10-11). Asirnos a esos piés venerables en actitud de adoración y de suprema instancia para la cespe. ranza, com la súplica humilde de que el "me veran"se haga realidad respecto de los seres queridos que faltan en vues-: tros hogares. 's watth core El asesinato de Monsenor Arnulfo oscar Romero Veinticuatro horas despues de nuestro ditino encuentro de oración, una bala sacrilega segaba la vida de un profeta delpueblo latinoamericano Monseñor Arnulfo Oscar Romero daba su ditima e inequivoca colaboración a la "pas en la justida cia"de muestro continente. Su-vos había el lenado los ambitos de la Catedral salvadoreña denunciando, som libertad y con fuersa evangélicas, la violencia que mata solspadanente, ime pirandose en ideologías errôneas, así como la violencia que reprime despiadadamente. Ambas son extrañas 😭 la 🏋 en Cris to, ambas som incompatibles con la comunión en la Iglesia de Dios. Abora su memoria es «por af misma» un sólo y firme pregón de justicia, de pas, de amor. De un extremo a otro del continenta seguiremos escúchando el eco de mis palabras de Pastor"a mi me podrán matar, nunca podrán acal·lar la vez de la justiciz : Seguirá marcando el estilo de los Obispos de América Latina deber merobliga a caminar con mi-pueblo, y no sería justo

Dios quiera".

Nadio más autorizado que el Papa para hacer el comentario de al grave y grande acontecimiento: "Queridísimos hermanos y hermanas: dejen que el Papa exprese toda au peña por este nuevo episodio de maldad, demencia y salvajismo... Es un hermano en Episcopado el que han matado, y por ello, no es

dar nuestras de miedo. Si me llega la nuerte; moriré como livre

solo su Arquidiócesis la que sufre por tan inicua violencia que se suma a todas las demás formas de terrorismo y vengan za que degradan la digitad del honore hoy en el mundo Porque la vida de cada hombre es esgrada , conoulcan la bondad. la justicia y el derecho, y; loqque es más, of enden al : Evange-... lio y su mensaje de ambr, de solidaridad y de hermandad en Cristo...Ladviolencia destruye, nada mas; no sustituyé los va lores, sino que corre por el borde de un abismo; el abismo. sin fondo del odio Sólo el amor construye, sólo el amor sal-<u>As</u>: -

Dios sigue dirigiéndonos hoy su Palabra

1 . Hay que opedecer . a. Dios, antes, que a los hombres". -La ditima palabra la tendra Dios. Un verdadero sentido de la facepta sin cuestionamientos, su voluntad: log 10 Mandamientos resumidos en la " Ley aueva del amor a Dios y al projino.

gios del criatiano: una verdad sincera, no medias verdades, ... que son las más tristes mentiras Una verdad dicha dealment te, no, con eutemismos, y redeos, como se espeddas, por no tener el valor para dar la care . A PARKETH 2. Escuchémla voz

4 2 4 5 de muchos ingeles

. -una mision real de la vida: los testigos invisibles.

--una visión esperanzada de la vida los. s a part was the ma intercesores 14²4 -una visión de pas:los defensores del: 💉

Reino de Dios හි. "Tú sabes: que te 🥫

amo, " . " "Stanene" " 9 . L Get age. while at 3,5 la profesionade los comprometidos con as Jesús y su Byengelio. - 4,3

la confesión pública de los verdadesos (4)2 .lemprofesion de los que han cantado.la grandeza de ser oristianos, y-la viyentoon sencillez: y .a.

legria.

4

Madre y Reins, hoy te ofrecemos este encuentro como un ho menaje de amor y de confianza. Celebras tus 350 años en tierra argentina y tienes un corazón más abarcador que la infinita llanura que se te extiende como alfombra.

En tem largos años de estadía entre nosotros has visto desfilar múchas generasiones de fieles. Has abido de incontables preocupaciones, de desgarradoras escenas de delor. Has abierto la espéranza a los decaidos, has devuelto la confianza em la vida, has restituído la paz a los hegares.

Aquí nos tienes, sin respuesta humana Hemos llamado a mu-

potencia, o su indiferencia.

En este tu año jubilar, Madre, comprometenos la sensibilidad de tu corazón. Que en él se registren todas nuestras noches de insomnio, todas nuestras jornadas sin lus, por más que bri llara el sol en el firmamento. Que en tu corazón queden recibidos los reclamos que los hombres desestiman. Que muestres esber comprendernos, que demuestres poder ayudarnos. Virgen y Madre de Luján te pedimos nos obtengas el gran milagro de salir de esta asfixiante incertidumbre, te pedimos nos consiguas el gesto sincero y abierto que bien mercoemos después de años de un desmbular solitario y aplastante. En ti espera mos, en tí confiamos. No, nos dejarás defraudados.

chas puertas, que nos han recibido con su silencio, o su im-

Sea el Señor testigo de esta asmiblea en oración.

El el justo, el insobornable, el que todo lo ve y todo lo oración.

ye."A tí grito señor"..."Atiende a mis clamores que estoy a agotado, librame de mis perseguidores más fuertes que yotas. came de la prisión y te daré gracias a tí me rodearanclos honrados cuando me devuelvas tu favor" (Salmo 141,6-8).

Optapo Liores Novak Homilia en la Miss con los familiares de los desaparecidos (Pentecostés 25.5.80)

Hermanos: ... En todas las comunidades cristianas, la Solemnidad de Pentecostés despierata. desos de vida nueva, manifiles ja im pulsos evangelizadores que son sintomatide habér recibido el Don del Espiritu Santo. Por sobre todo, estructura sobre lasbases sólidas de la paz cristiana auténtica, el clamor universal por una sociedad más humana y más fraterna. La Biblia expresa con la fuerza que le es propia este ideal ouando proclama"...donde hay rivalidad y discordia, hay tam- * bién desorden y toda clase de maldad.En wambio, la sabiduría que viene de lo alto es,ante todo, pura, y además, pacífica, be névola y conciliadora; está llena de misericordia y dispuesta a hacer el bien, és imparcial y sincera. Un fruto de justi ciar se simebra pacificamente para l'os que trabajan por la paz"(Carta de Santiago, 3.16-18). 1. LA VERDAD FÜERZA DE LA PAZ Llegando a esta altura, surge espontaneamente a nuestra menoria el lena puesto sobre el frontispicio del año 1980, por Juan Pablo II: "La verdad, fuer" de la paz". Todo el vigor de su pensaje tiende a subrayar que sólo con la norma de la verdad aplicada hasta sus últimas posibilidades, la humanidad puede encarar con seriedad una era de pas serena, justa, duradera. Releamos-uno de sus parrafós: "....la verdad permite aun mas no deseperar de las victians de la injusticiajno persite condubirlas à la deseperación de la resignación o de la violencis. Induse a spostar por les fuersas de la pas que abrigan los honbres o los pueblos que sufrem Cree que conso lidandoles en la conciencia de su dignidad y de sus dereobos imprescriptibles, ella los fortalece para someter las fuersas de opresión sepresiones eficaces de transformación, más eficaces que los focos de violencia generalmente sin ma nana, a no ser unamanane de mayores sufrimientos. Con esta convicción no ceso de proclamar la dignidad y los derechos de la persona. Por otra parte, como lo escribí en mi enofolica Tedemptor Hominis la lógica de la Declaración de

los Derechos del Hombre, y la misma institúción de las Nacio nes Unidas, apunta también a crear una base para una continua revisión de los programas, de los sistemas, de los regimenes, precisamente desde este únido punto de vista fundamental que es el bien del hombre digamos de la persona en la himitaldad """(himero 1741). El hombre de pas dado que vive de la verdad y de la sinceridad, es pués lúcido ante las injusticias, l'exacerbar las frustraciones y las lúchas; el confía en las facultades superiores del hombre; en su razón y en su corazón, para inventar unos caminos de pas que llevan que resultado verdaderamente humano y duradero".

Nadie debe creerae exento de una constante conversión respecto de ceste tema trascendente verdad jupas las personas y los

to deneste tema trascendente: yerdad jupas. Las personas y Tos sistemas de gengamiento, de gobierno y de soción tienen que -doblegarse ante la verdad, deben caminar a la lus de la verdad.Deben expresarse en el lenguaje sencillo gellano de la " verdad. n lenguaje, por otra parte, también grave y religante. Todos estanos constreñidos, a fuer de hombres y más aun de la oristianos, de: garantizar con gestos claros, al margen de toda * ambiguedad, una yoluntad comprometida con la causa de la verdad, sin ahorrar esfuerzos, aunque sestos resultaren heroloos. 2.LAS CONDICIONES DEL DIALOGO. Esa oprimacía de la verdád érá el sențir de los Obispos Argentinos reunidos ditimamente en su 40º Asamblea Plenaria. Invitados por el Superior Gobierno de la Nacción a opinarizabre el dialogo, públicamos un Documento: "Evangelio, Diálogo: y Sociedad", que lleva fecha del 3 de mayo.Cuanto_ensel queda formulado, es expresión de nuestra responsabilidad como Pastores y ha de tomarse com toda la autoridad moral inherentera un Cuerpo autori zado como lo constituye la Conferencia Episcopal Argentina.

Entresaco de la Declaración, por esta vez algunas advertenes.

cias: "El diálogo exige un verdadero respeto por el otro su palabra debe ser recibida con seriedad y considerada con a tención proporcionada a su calidad y trascendencia. En verdad solo comienza a haber diálogo cuando alguien se poñe en huma nilde actitud de escucha se ha de respetar su libertad, de tal modo que su conciencia responsable lo requiera.

Debe dasse una confianza mutua sostenida por reciproca sin ceridad las ideas y las intenciones que yasen en lo profundo de la persona solo se conòcen cuando las manifiesta con sin ceridad y en la persona solo se conòcen cuando las manifiesta con sin ceridad y en la persona solo se conòcen cuando las manifiesta con sin-

🕶 🕶 se le tiene confianza, si no secle ziene fêtv. Debes ser 🗦 éste un momento en que los argentinos crescands en comunión, con proposito real de fraternidad. Henos de deforzarnos para"," qui tar las gausas que hieren la punidad del ouerro social. ... Como nos señalara el Santos Padre (el 2280 de cotubre de 1979), 30 la inceridumbre sangus tiosa sobre dos desapárecidos la situatus ción, de los detenidos sinaproceso cuentan entre las causas 😁 profundas que impiden el cuayon encuentro entre los aracinti - ' nos y que esperan sin demora una solución que nosotros como bene Obispos, no sólo aconse jamos sino pedinos; y que, verdad aun do A mi entender, estas palabras tan formales son apremiantes, en ellas hacemos valer toda huestra fuerza moral como Pastores del Puebhotde Digrakunque hastatel dia de hoy, de acuerdo a 🕬 👌 la informaçión, que poseçuaun no se ha dado respuésta a este 😁 pedido público, suponemos que ellatnot ha des tardar. No favore cer: a los petigionantes con la información que se poses ment. ria no golo prolongar un silencio insoportable en injusto en " en el lacerante, dolor qué provoca a las fasissas affectadas. Se ... ria negar la verdad cono norma de convivencia. Y toda Talia a de la verdad en tal sentido es amenara coultary peligrosa para "" m I am gra graff w₁ ** una pas duradera. 3. M. ESPANITU DE VERDAD. Y PAZ. Estas reflexiones. elcanzan. "M su indice mis alto de valor en el Evangelio. En el fragmento : of que ahora se nos ha leido. (Juan 20.19-23) quedo manifiesto """ que el saludo pasqual de lesús es un mensaje de par y que sa en para establecerla, comunico a los suyos das fuerza del Espiri ** tu Santo.Y.este Espiritu debia remover en la comunidad de 🖭 0 3 1 los creyentes un escolio siempres la tente: el pecado. El La pazide Citatorio uniquio original esinconfundible la anti-"les dejo la pas, les doyemi, pas, pero , no comodia da de mum - " do"(Juan-14-27); Estas spalabras decJesús se complemêntam con 🕆 😅 las pronunciadas por Eleenalas mismetoportunidad: "Cuandos venga el Paraolito que youlest enviare desde sel Padre, el Espírit 🦠 tu de la verdad que proviene del Padre El les dará testimo-pos nio de mi; Y ustedes también darán testimonio porque cestán sach commigo dedde el principio" (Juan 15.26-27). a. Ives him indicate dominify to detail at inite to be confidence and ve voceros Pablo, apreció enttodo su valor este testificar la

*5

verdad:"You ordeno delante de Diosque da vida a todas las cosas, y de Cristà Jesús, que dio buen testimonto ante Pobeio ... Pilato: observa lo que está prescrito, manteniendete sin mancha e irreprensible haste la Manifestación de nuestro Señor Jesucriato, Manifestación que hará aparecer a su debido tiem po el bienaventurado y únice Soberano (1 Timoteo 6.13-15). Los puntos de referencia de una profesión tan cristiana como es la verdad, no pueden der más sublimes: la Pasión de .. Cristo y su regreso en la glorfa delsurParusia. Şer oristiano es hacer la vida-de Cristo, que afronto-la " muerte. por la verdad: He vénido al mundo pare dar testimo-🗤 - nio de la verdad. El que es de la verdad, escucha ai vos" (Juan 18.37). En su actuación había dioho con inusktada energia: que el demogio "desde el comienzo fué homicida, y ne tiene nada que ver con la verdad, porque no diay verdad en \$1.002 nden te, procede conforme a do que es, porque es mentiroso y padre g da" E Anno de la mentira" (Juan, 8.44). No queda término medio posible. O estames con el espíritu homicida de la mentira, o nos dejamos guiar décilmente per el Espiritu de la serdad. Este es el Espiritu de Jesús. En esta fiesta de Pentecostés suplicamos al Fadre de las luces y Dios do todo consuelo que derrene generosapento su Repiritu sobre nosotros. Que nos haga 'el don inmenso, angusticas mente esperado, de la verdad. Que commeta los corazones de quienes esconden la verdad para que, vencidos por la invencible fuerza que del Espiritu se irradia, comuniquen a los fami liares la información sobre los seres queridos desaparecidos. Que quienes indebidamente retienes la verdad, la participen a quienes perteneca por derecho inalienable. Pedimos con insistencia a quenes se dicen seguidores del Már tir divino de la verdad, se reconcilien con El. Que así se res

Pedimos con insistencia a quenes se dicen seguidores del Már tir divino de la verdad, se reconcilien con El. Que así se res tablesca el equilibrio perdido en el campo de la bonvivencia por haberse violado el sagrado lenguáje de la verdad. Hermanos: a mi modo quiero hacer al término de mis reflexiones una humilde súplica al Espíritu, permitiéndome interpretar el sentir de todos untedes.

Ven, Espiritu oreador, y saí como pusiste orden en el cacs pri mitivo de los elementos de la naturaleza, sosiega ahora el im peta desbordado de las bajas pasiones que se oponen al recte

"Ordenamiento de nuestra sociedad. . Ven, Espiritu de recessilisción, Tá que has llevado a Jesús al Calvario de su-libre y generosa ofrenda por nuestra salvación: persona, la pano atrevida de quien, refterando la actitud-asesi - na de Caix, desprecia y plactes la vida de sus hermanos. 😼 Ven, Espiritu de pas; Tû, que hiciste del Evangelforde Jesus. el proyecto definitivo de una sociedad que debe frenunciar defini tivamente a la barbara tentación de cualquier tipo de guerra, eualquiera seereu motivación, dualquiera seaf su denominación. Ven, Espiritu-de mansedumbre, "Tigue-nos presentaste sen Jesus . manso y humilde de sorazen el ideal exclusivo de humana reali - : ¿seción, baciendo para siempre cañi cos los idolos fráeguados por · Ja prepotencia, steamdel immbrel Idolos que son desconcoimiento -y sordera culpables ante el justo clasor de jústicia brotado del coraçón y de los labios de los más indefensos. " " ¿Ven, Espíritu de verdad, Tú que en Cristo desde deshiciste los sofismas de mentira, de insinceridad, de hiscoresfa con que el demonio llene los serebros, los sentimientes y la boca de sus , seomeosa -Ven, Espiritu de unidad y haz que el programa de huestro San-. to Padre, Juan Publo III "La verdad fuerza de la pase, sea ahora m _mismo, venturosa-realidad Amén

Quilmes, 25 de mayo de 1980, Solemnidad de Pentecos tes .

Jorge Movak Dbispo Homilia durante la santa misa concelebrada con los familiares de los desaparecidos y detenidos (F. Varela, 24.8.80)

Hermanos:

1.La oración de la esperanza

El invierno ha entrado en su último mes. Vencidos sus rigores, el calor del sol hará reverdecer las pantas, las flores llenarán de aroma y alegría plazas y jardines. Todo llevará à pensar en la vida, en la felicidad compartida. Podemos mentender este lenguaje de la naturaleza como una invitación a la renacida esperansa del reintegro al hogar de nuestros seres queridos, hasta es te momento desaparecidos o detenidos sin causa ni proceso? La ilusión tiende a iluminarse casi con violencia, pero nos la violencia que pisotes al hombre para degradarlo (aunque, al decir de nuestros Obispos, es el mismo yerdugo el que se degrada), sino con la del amer, del afecto destrozado, si, y crucificado, pero aler ta, firme y fiel. Con la fidelidad que moviliza nuestras últimas reservas de enrefa, en un supremo esfuerzo de vigilia para el abraso largamente retardado.

Y entonces, une vez man, anto el silencio complice, ante el geste frío y lacerante de la indiferencia, anto la mirada autraña y día traída de tantos, hacemos de nuestros corazones, en este templo parroquial, un estrecho haz de unigos, de hermanos para elevar al los eterno y justo el murmullo de nuestra oración grave y solem ne. Una oración que recoge el dolor de tantos hogares, que traduce el grito de tantas familias, pidiendo se les comocadam mínimo de verdad, no puede ser sino solemne recurso al tribunal del Santo y fiel Cristo de nuestra fá.

Hermanos, despojados de todo sentimiento de amagura interior y de venganza, hagames con fé esta oración, que será ciertamente escuchada Cerca está Dios de los que lo invocan; de todos los que lo invocan con verdad. El cumple el deseo de los que lo temen, escucha su clamor y los libera; guarda el Señor a cuantos lo aman, a todos los imples extermina (Salmo 145.18-20).

2. El Papa que nos recuerda a Jesús

Tuve en este mes el consuelo de escuchar de labios de algunas madres peregrinas al Brasil, la forma en que man sido tra tadas per los hermanos de ése país. Como no agradecerías Diós el que allí los medios de comunicación social se hayan hecho eco del testimonio prindado por esas madres argentinas! Que bien hace saber que los Chapos, los sacerdotes, y el pueblo, hayan exteriorica-

do sus simpatías hacia ellas! Es, de alguna manera, rescatar la verdad tenazmente silenciadat; es vocear a la opinión pública, razgos
inéditos de una situación inhumana indefinidamente prolongada.

Pero le que más merece destacarse es la actitud del Santo Padre.

Juan Pablo II en una agenda recargada hasta límites increíbles pa
ra la resistencia física, apenas supo de la presencia de las madres
de los desaparecidos, encontró el hueco necesario. Como San Agustín,
supo practicar este principio cristiano: "donde es estrecho el espa
cio material, debe intervenir el amor para dilatarlo". Y regaló à es
tas mujeres valientes unos minutos inolvidables. Valen por sí mismos, pero también valen como gesto. Valen como práctico ejercicio de
su oficio: el de confirmarnos a sua hermanos, a nosotros, los Obispos.

De confirmarnos en la decidida actitud de obrar evangélicamente como Jesús. Como Jesús que asumió una responsabilidad, aun arriesgando
la calumnia, la infamia y la persecusión.

3. Vibrante exhortación de la Palabra de Bios hoy

A) "tracrán a todos vuestros hermanos" (Isafas, 66.18-21). He aquí la
visión escatológica, la del final, propia del creyente. No es un hom
bre el que esto promete, es Dios mismo. "YO". El asume la iniciativa,
la responsabilidad, la realización. Que nunca desfallezca nuestra fé,
que la prueba nos purifique, sí, pero que también nos ilumine y nos

mantenga en pié hasta el fin.

B) robusteced las rodillas vacilantes y caminad por un sendero lla no (Hebreos, 12.5-13). En la oración se robustecen esas rodillas que la angustia hace temblar. Retemplados, como Jesús, quien también supo en el Huerto, hinoar en el suelo las rodillas, fue alentado por el ángel y así enfrento el rigor del tormasto, proseguimos la marcha de la esperanza indestruccible.

C) "hagan fuerza en entrar por la puerta estrecha" (Lucas 13.22-30) Hermanos, configmos en la justicia, mantengamos el corazón resto, no nos separemos de las maximas del Evangelio No nos dejemos desviar a ni escandalizar si vemos a hombres sin capacidad de perdón, de recon ciliación, de mansedumbre, de amor El Señor juzgará justamente Hay quienes se acercan a los sacramentos, domen y bebén con Cristo, como dice el Evangelio de hoy. Pero si no tienen respeto a sus hermanos, escucharán la severá "condena de Cristo: no se quienes son ustedes, aléjense de mi malvados" al meditar ésto, sin embarge, no pensanos en vengansas, más been como nos enseña el mismo Jesús, rezamos por elles para que se conviertan, hagan penitencia y sepan lo que es tener la paz del corazón.

4).Cartas al Obispo(fragmentos)

Rezamos por situaciones mby concretas, como éstas: "....Pero, hasta quando, Sanor Dios? Cuantas lagrists, cuanta desemb reción! Piedad, Segor: A Dios y a la Vivgen le pido olemencia, ya me hay lagrimes que puedan aguanter nuestres emergures de ver tanta in justivia, de ver a nuestros hijos enfermos privados de la libertada Dios pedimos misericordia y piedad para nuestros hijos. Ud intergeda ante la autoridad; por favor Señor Obispo, por favor, se lo pide was

madre desemperada. Yo tengo fe en Dios, y mucha fe. Señor Obimpo, por favor. Seler Obispo, por favor, piedad, piedad, le pido nes de una mano.

(Agosto de 1980).

Otro familiar"....tengo dos heragnos desaperecidos desde hace 4 nos y no sabemos nada hasta el momento, al igual que los denás familiares que tienen desaperecidos tembién y no saben nada tampoce.... soy invalido de nacimiente, tengo el 100% de incapacidad laboral, ten go 20 años..., mis ingresos sem nulos y por lo tentotrangorque sante pendiente de los demás. Jace seis años que espere una pensión graçia ble a la invalidez....Ojala Monsener, que usted me pueda ayudar". (Agosto de 1980).

5.La oración del Obiero a Dies Hermanos, que mes quesa por hacert que mes queda por hacert, mino ele var a Dios mismo en ferma de conflada y delorida plegaria estos gua mides, que sólo hallan hauce en las lineas coultas y recatadas de una carta,o de una conversación filial?

Señor, en este mes se ha celebrado el día del Niño. No podemos elvidar el drama de los miños que han debido pasar esa jornada triste-mente,interregandose sobre el paradero de sus padres,a quienes tal ves, nunca conocieron bien. Dios mío, si el Profeta hacía lamentaciones por desfallecer"niños y lactantes en las plazas de la ciudad" (Lamentaciones, 2.11) y porque "los pequeñuelos piden pan, sin haber quien se les reparts" (ibid, 4.4), como no sentir como nuestro el delor de estos misse, separados violentamente de sus padres desapareçã dos? Tú que eres Padre, eres testigo del desgarrador gemido de esto niños, entre quienes no faltan las macidos en misteriosos lugares d secuestro. En tu corasón infinitamente bondadoso y justo, depositand este clamor de la miñes pura e inocente.

Madre nuestra, Maria, tă has sentido el dolor de tu hijo perdido por tres días en Jerusalón. Aquí te hacemes presente el sufrimiento de tantos miños er añoransa sus padreg. No es el dolor de tres días

interminables, es el de años enteros que parecen una eternidad. Madre tu eres comprensiva, vierna y poderosa, Lousrdate y soude pronto en ayuda de tantos hermaños nuestros, para quienes la vigilia ya se va haciendo insufrible. Ohi Clementísima, Ohi Piadosa Ohi Dulce Virgen Maria

Jorge Novak

*Homilia durante la misa concelebrada con los familiares de los desaparecidos y detenidos (Sagrado Corazón, 21-, 9.80)

Hermanos:

esta celebración religiosa coincide con el día de la Primavera, que la juventud, en general, y los estudiantes más en paraicu lar, se reivindican o apropian.

También precede, con escaso márgen de días, al comienzo del Sinede de Juan Pablo II sobre la familia. Y queda a la corta distancia de dos semanas del Congreso Mariano Nacional, en Mendoza.

Juventud y primavera

Su mención evoca a toda una generación jóven argentina para la que auspiciamos el milagro de su reaparición y encuentro con sus familiares y con la sociedad.

Familia

Todo el drama de la agonía de miles de familias nuestras, se proyecta en demanda de ayuda y solución.

María y Jesús

El realismo de una situación nacional que pide a gritos a la Virgen ana intervención eficaz para asegurar el futuro de la patria sobre las bases indestructibles de la paz internacional y de la justicia interna.

1.El Señor jura no olvidar jamás (Amós, 8.4-7)

Hoy que todo habla de una naturaleza cálida, que se presta como marco florido a la fiesta de los jóvenes, no podemos ignorar severas pa labras biblicas que presentan a la misma naturaleza como testigo in sobornable de las acciones humanas.

"Porque he ahí a Dios que sale de su lugar a castigar la culpa de todos los habitantes de la tierra contra El; descubre la tierra sus manchas de sangre y no tapa ya a sus asesinados" (Isaías, 26.21).

"Tierra, no cubras atimi sangre, y no quede en secreto mi clamor! Abora todavía está en los cielos mi testi go, allá en lo alto estpa mi defensa" (Job, 16.18). "Porque su sangre está en medio de ella, la ha esparci do sobre la roca despuda, no la ha derramado en tie-

rra recubriéndola de polvo" (Ezequiel, 24.7).

 \bigcap

Seguimos haciendo de esta orieción somunitaria una clamor solidario al Dios Justó y al Dios fiel, que, como dice la primera lectura de hoy, ve las acciones de los hombres y es insobornable por ser santo y bueno.

"Së pusieron a gritar con fuerte voz:Hasta cuando, Dueño san to y veraz, vas a estar sin hacer justicia y sin tomar venganza por nuestra sangre de los habitantes de la tierra?" (Apoc.6.10)

"Los dias se prolongan y toda visión se devanece, pues biem, díles: Así dice el Señor Dica: Yo haré que calle ese proverbiojno se lo repetirá más en Israel. Díles en cambio: Llegan los días en que to da visión se cumplirá, pues ya no habrá ni visión vana ni presagio, mentiroso en medio de la casa de Israel. Yo, el Señor, hablaré, y lo que yo hable es una palabra que se cumple sin dilación (Exequiel, 12, 22.25).

2.El hombre Cristo Jesús, que se entregó en persona por todos (1. Tim. 2.18)

En Jesús tenemos el esquema de las perfecta justicia, de la solidaridad total con el necesitado. Nadie quedas exceptuado de su mediaeción. Su sangre, no la sangre ajena, la derramó hasta la última gota.
El no sabe de discriminación social, racial, política; en su humanidad
abraza, desde la cruz de su Pasión y su Muerte, a todos, particularmen
te a los más despreciados y delientes.

Viene a la memoria este pasaje del Libro de Job, al pedir comprensión al solicitar acompañamiento y solidaridad en su desgarradora prueba:

"A mis hermanos ha alegado de mí, mis conocidos tratan de esquivarme. Parientes y deudos ya no tengo, los huéspedes de mi casa me olvidaron... Hasta los chiquillos me desprecian, si me levanto me hacen burla. Tienen horror de mí todos mis íntimos, los que yo más amaba se han vuelto contra mí.... Oiedad, Piedad de mí, vogotros mis amigos, que es la maño de Dios la que me ha herido!... Yo sé que mi defensor está vivo, y que él, el último, se levantará sobre el polvo "(Job, 19.13-25).

Así, buscamos brindar la asistencia que nos es posible, imitando a quién siempre estuvo junto al necesitado, como el buen samaritano por excelencia. Dispuestas a vivir nuestro compromiso cristiano con senci lles, fuerza espiritual y alegría.

5. No pueden servir a Dios y al dinero (Lucas 16.1-13)

De esta menera nuestra motivación vuelve al origen de todo:a Dios, por quién nos definimos cada día. Es su Teino de amor el que promovemos, es su Espíritu quién nos da perseverancia.

Por \$1 queremos cofrecer a nuestra juventud ideales y actitudem dignas del cristiano Hey una forma de atraerse à la juventud, que es dopando la con el visio, entreteniéndola con pasatiempos vacios, llenándola de prejuiolos. Una juventud ociosa correrseguramente a lattrustración. Una juventüd-vioicsa-quedara sepultada en la miseria; yeen la servidumbre. Nada más peligrosolpara un pala que una guventud que no piensa seriamente, que no hablasinceramente y que no actúa eficazmente en la promo cign de sus semejantes. Queremos evitar que nuestros jovenes queden amulados o aniquilados por falta de ideales. Y solo Criato se los propone convincentemente. Por éso le pedimos que salga de nuevo al encuentro de nuestra juventua, llamando la como al jôven hijo de la viuda de Naim:"Jôven,a ti te lo digo:ievantate;"(Lo 7).Porque, como pastores de la Iglesia, creemos en la juventud y decimos en voz alta como San Pablo: "no se preocupen, su alma está en él", (Hechos, 20-10). Queremos llevar a las familias, no mensajes fatídicos como de llevaron a Job ("la casa se desplomé sobre los jovenes, que pe

recieron 1.19), sino una primevera de vida y alegría. Hermanos: termino mi reflexión con esta hermosa súplica de la Biblia:

"La senda del justo en recta;

Tú allanas la senda recta del juato.
Pues bien, en la senda de tus juicios, te esperamos, Señor;
Tu nombre y Tu recuerdo son el anhele del alma.

Con toda mi alma te anhelo en la noche, y con todo . Ni entritu por la mañana te búseo.

Porque cuando Tú juzgas la tierra, aprenden justicia los habitantes del crbe.

Aunque se haga gracia al malvado, no aprende justicia; En tierra recta se tuerce, y no teme la majestad de Dios. Señor, alzada está turmano, pero no la ven; Verán tu celo por el pueblo y se avergonzarán, Tu ira ardiente devorará a tus adversarios. Señor, Tú nos pondrás, a salvo, que también llevas a cabo nodas

nuestras obras....

Revivirán tus muertos, tus cadáveres resurgirán,

Despertarán y darán gritos de júbilo, los moradores del polvo;

Porque rocio luminoso es tu rocio, y la tierra echará de su

seno las sombras (Isaías 26

-7-19).

'+Jorge Nov

PESCADOR DE HOMBRES

Señor me has mirado a los ojos, sonriendo has dicho mi nombre, en la arena he dejado mi barca, junto a Ti, buscaré otro mar.

Tú has venido a la orilla, no has buscado ni a sabios ni a ricos... Tan solo quieres que yo te siga.

Tú sabes bien lo que tengo, en mi barca no hay oro ni espadas, tan sólo redes y mi trabajo.

Tú necesitas mis manos, mi cansancio que a otros descanse Amor que quiera seguir amando.

Tú, pescador de otros lagos, ansia eterna de almas que esperan... Amigo bueno que así me llamas...

2.- FELIZ DE TI MARIA

Feliz de ti Marie hija santa de Israel toda la antigua alianza revive con tu fe.

1.-

Qu eremos hoy homerte como el mismo Dios te homeo y queremos amerte como Jesús te amó.

Feliz de ti María Madre Santa y virginal Dios mismo se ha prendado de tu fidelidad.

3. - CADA MANAMA

I Una mañana el sembrador salió a los campos para sembrar .
Una mañana el sembrador sembró en ni vida su condad.

Cada mañana el sembrador sembrando está on mi corazón Cada mañana el sembrador espera el trigo de ni amor.

2Una mañana el serbrador
sembró el camino y el pedregel
una mañana el senbrador
no pudo entrar en an heredad.

Feliz de .ti, María que creiste al Señor se cumpliría en tu vida la voluntad de Dios.

Feliz de ti Maria que engrendraste al Salvador eres aun más dichosa por tu obediencia a Dios.

Feliz de ti, Maria Dios te puso por sefial, para ammoiar al mundo la redención total.

3-Una mañana ol sembrador on tierra buena quiso sembrar, una mañana el sembrador tan sólo espinas pudo hallar.

Una mañana el sembrador en cada grano cien quiere hallar Una mañana el sembrador sembro en mi vida con afán.

4.- SABER QUE VÉNDRAS (Ofertorio)

En este mundo que Cristo nos da, hacemos la ofrenda del pan, el pan de nuestro trabajo sin fin y el vino de nuestro cantar.

· 5.-

Traigo ante Ti nuestra justa inquietud Amar la justicia y la paz. Sabr que vendrás saber que estarás, partiendo a los pobres eu Pan, saber que vendrás, saber que estarás, partiendo a los pobres tu Pan.

La sed de todos los hombres sin luz

la pena y el triste llorar
el odio de los que mueren sin fe, cansados de tanto
cansados de tanto luchar.
en la patena de nuestra oblación,
acepta la Vida Seños.
Saber que vendrás, saber que estarás,
partiendo a los pobres tu Pan.

TE ACRADEZCO

Te agadezoo, Señor, tu palabra, te agradezoo, tu Verbo de amor, meditar en silencio tus cosas aprender lo que es el amor.

Te agradezeo, Señor, tu palabra, este rato para hablar con Vos; te agradezeo tu vivo silencio y vivir tu palabra, Señor.

Gracias, gracias, gracias Señor Gracias, gracias Señor Mientres recorre la vida tú nunca sola estas contigo por el camino, Santa María va. VEN CON MOSOFROS AL CAMINAR SANTA MARIA VEN (bis)

hunque te digen algunos que nada puede cambiar lucha por un mundo muevo, lucha por la verdad.

Si por el mundo los hombres sin conocerse van no miegues munos tu mano al que contigo está Amque parezoan tus pasos imitil caminar tú vas haciendo caminos otros los seguirán.

7.- UN MANDANTENTO NUEVO

UN MANDAMINATO NEWO NOS DA EL SENOR QUE NOS ANAMOS PODOS, COMO NOS ANA DIOS.

- 1. La señal de los cristianos es amarnos como hermands.
- 2. Quien a su nermano no ame, miente si a Dios dice que ana.
- 3. Cristo, lus, verded y vide al perdon y amor invita:
- 4. Perdonemos al hermano como Cristo ha ordenado.
- 5. En la vida y en la muerte Dios nos ana para siempre.

· PARRALES TRANSPORTE TRANSPORTE FRANCISCO CONTRACTOR AND CONTRACT

un pueblo camina por el mundo gritando VEN SEÑOR,
un pueblo que busca en esta vida la gran liberación.

Los pobres siempre esperan el amanecer de un día más justo y sin opresión.
Los pueblos hemos puesto la esperanza en Ti: Liberador.

Salvaste nuestra vida de la esclavitud, esclavos de la Ley sirviendo en el temor.

Nosotros hemos puesto la esperanza en Ti: Dios del Amor.

- ¿CUANDO VENDRAS, SEÑOR, CUANDO VENDRAS? ¿CUANDO TENDRAN LOS HOMBRES LA LIBERTAD?

Nos dicen que mañana y nunca legas,
nos dicen que ya estás y no te vemos,
dicen que eres amor y nos odiamos,
dicen que eres amor y nos odiamos,
dicen que eres unión: vamos dispersos
NO ES TU REINO, SEÑOR, LA TIERRA NO ES TU REINO
(BIS)

Si nosotros salimos a la vida partiendo nuestro pan con el hambriento, rompiendo piedra a piedra las discordias poniendo el bien en todos tus senderos; LA TIERRA EMPEZARA, SEÑOR, A SER TU REINO (BIS)

—Nos dice que vivamos resignados, nos dicen que Tú al hombre das consuelo, mientras tanto la intriga hace su estrago, mientras tanto el rencor es nuestro dueño. NO ES TU REINO, SEÑOR, LA TIERRA NO ES TU REINO (BIS)

Si nosotros salimos a la vida, armados de concordia y sin estruendo,

quitando la opresión del oprimido, abriendo nuestra casa al forastero LA TIERRA EMPEZARA, SEÑOR, A SER TU REINO (BIS)

—Cambiaron el sentido a tus palabras, al grito de lo urgente han puesto freno, de Ti hicieron un dios a su medida, pretendieron también comprar tu cielo. NO ES TU REINO, SEÑOR, LA TIERRA NO ES TU REINO (BIS)

Si nosotros salimos a la vida, viviendo en nuestra carne tu Evangelio

diciendo que es urgente despertarse, que sólo los sinceros ven tu Reino, LA TIERRA EMPEZARA, SEÑOR, A SER TU REINO (BIS)

10. - SABER QUE SOY TU HIJO, SEÑOR, ALEGRA MI CORAZON, TU HIJO SOY, OH SEÑOR.

—Señor, como un niño pequeño, tomado de tu mano camino feliz.

Nilla-rioche ni el frío temo, tu eres mi Padre buerro que velas por mí.

—Señor, llevame a tu casa, me hablan mucho de ella, yo quisiera ir.

No me falta la esperanza, el camino es largo,

me pierdo sin Ti.

11. - - Madre de todos los hombres, enseñanos a decir amén.

-Cuando la noche se acerca y se oscurece la fe.

—Cuando el dolor nos oprime y la ilusión ya no brilla.

—Cuando aparece la luz y nos sentimos felices.

---Cuando nos llegue la muerte y tú nos lleves al cielo.

HOMILIA AL TERMINO DE LA VIGILIA DE ORACION CON LOS FAMILIARES DE LOS DESAPARECIDOS (Pquia. Ntra. Sra. de Lourdes 26.10.180 - 06.00 hs. Qs. Os.)

1. Esperanzado recurso a Dios.

Al término de esta noche transcurrida en oración, inspirada en el ejemplo de Jesús (Lucas 6,12; 22,41), nos sentimos reconfortadas por la presencia viva de Dios y por la presencia de tantos hermanos en la fe. Y humilde y confiadamente suplicamos a nuestro Padre que, así como tiene término esta vigilia de 9 horas, lo tenga puesto la que se va prolongando por años que parecen inacabables.

Nos ponemos, al celebrar esta misa, ante el Dios jústo, santo y fiel que mantiene y restaura vuestras limitadas fuerzas humañas Con los primeros cristianos nos sale del corazón este himno:

"Grandes y maravillosas son tus obras, Señir, Dios Todopoderoso, justos y verdaderos tus caminos, joh Rey de las naciones! ¿Quien no temerá, Señor, y no glorificará tu nombre? Porque sólo tú éres santo, y todas los naciones vendrán y se postrarán ante ti, porque han quedado de manifiesto tus justos designios" (Apocalipsis 15,3-4).

Del libro de Ester tomamos esta ferviente súpⁱlica brotada de una situación angustiada:

"escucha mi 'oración, muestrate propicio a tu heredad; convierte nuestro duelo en alegría, para que, viviendo, cantemos himnos a tu nombre, Señor. No tapes la boca de los que te alaban ...

"Libranas con tus manas y acude en mi socorro, que estoy sola, y a nadie tengo, sino a ti, Señor

Oh Dias que dominas a todos, oye el clamor de los desesperados, libranos del poder de los malvados y librame a mi de todo temor" (4,17, 17.17).

A Cristo, como la mujer sirofenicia, ya que los hombres se hacen los sordos, le pedimos nos haga el favor siquiera de darnos las sobras de verdad y humanidad, caídas de una mesa que para otros represent a sobreabundancia de seguridad e información (ver Marcos 7,28) Como el pobre Lázaro, golpeando don las llagas interiores de la desolación a la puerta de la sociedad, que sigue desprecoupada su vida, nos sentiríamos felices con la migajas (ver Lucas 16,21). Como la viuda perseverante en pedir justicia, confiamos obtenerla de parte de Dios: "Les digo que les hará justicia pronto" (ver Lucas 18,8).

Nuestra apelación al Sumo Juez de la historia nada tiene que ver con la venganza con la amargura, con el odio. Nace, eso sí, de un profundo dolor, pero se reviste de mansedumbre y de esperanza:

"Al fin será derramado desde arriba sobre nosotros espíritu.
Serhará la estepa un vergel, y el vergel será considerado como selva.
Reposará en la estepa la equidad, y la justicia morará en el vergel; el producto de la justicia será la paz, el fruto de la equidad, una seguridad perpetua. Y habitará mi pueblo en albergüe de paz, en moradas seguras y en posadas ettanquilas" (Isaías 32,15,18).

2. La oración humilde y pura: la fuerza transformante más grande-de la historia.

Una convicción superior a toda prueba y a cualquier duda nos dice que, puestos de rodillas, y cuando las circunstancias parecieran aplastarnos, logramos cambiar el curso de la historia. La oración es una salida siempre válida, y siempre al alcance del creyente. El centurión del Evangelio lo sabía y lo practicaba: "basta que lo digas de palabra"

(ver Mateo 8,8). Lo sabian los portadores del paralítico: "viendo Jesús la fe de ellos ..." (ver Lucas 5,20). Lo sabia el padre del epiléptico, cuando profesaba a gritos: "¡Creo, a-yuda a mi poca fe!" (ver Marcos 9,24).

Así pedimos, actualizando los escenos y los fromulos del Evangelio, por nuestros seres que-

Seguimos la exhortación del Apóstol: "Ante todo recomienzo que se hagan plegarias, oraciones, súplicas y acciones gracios por todos los hombres; por las reyes y por todos los constituídos en autoridad, para que podamos vivir una vida tranquila y apacible con toda piedad y dignidad ... Quiero, pues, que los hombres oren en todo lugar elevando hacia el cielo unas manos piadosas, sin ira ni discusiones." (1 Timoteo 2,1-2.8).

Como el pueblo de la antigua alianza, asumimos, para transformarla en salvación una historia escrita con lágrimas y con sangre: la historia reciente de nuestro pueblo. "Señor, Señor Dios, creador de todo, temible y fuerte, justo y todo poderoso y eterno, que salvas a Israel de todo mal, que elegiste a nuestros padre y los santificaste, acepta el sacrificio por todo tu pueblo de Israel, guarda tu heredad y santificala. Reúne a los dispersos, da libertad a los que están esclavizados entre las naciones, vuelve tus ojos a los despreciados, y abominados, y conozcan los paganos que tú, eres nuestro Dios. Aflige a los que tiranizan y ultrajan con arrogancia. Planta a tu pueblo en tu lugar santo, como dijo Moisés" (2 Macabeos 1,24-29).

3. Oración » solidaria y comprometida concretamente.

También hoy la Iglesia, consciente de ser, por excelencia, una comunidad orante para la salvación del mundo, dirige su plegaria sobre objetivos muy concretos. Como Cristo. El gran intercesor de la humanidad, ofreciendo ruegos y súplicos con poderoso clamor al que podía salvarlo de la muerte, fue escuchado por su actitud reverente" se hizo "causa de salvación eterna para todos los que lo obedecen" (Hebress 5,7-9).

La Esposa de Cristo fija sus ojos composivos en el hombre que sufre la angustia del «pecado. El hombre que sólo en Dios tiene soluciones serios. Así los Obispos de Argentina y Chile, simultáneamente, exhortamos a nuestros fieles a implorar del cielo la paz definitiva entre ambos países hermanos, ahorrándonos el crimen de la guerra.

Así la Iglesia en Polonia, hace pocas semanas, interpuso la acción mediadora de su súplica a Dias en el conflicto laboral que mantuvo en la más alta tensión la vida de ese país. Los trabajadores rezaban el santo rasario. Los obispos y sacerdotes celebraban la misa votiva por una pacífica y justa superación del problema.

El mismo Santo Padre expresó participación con expresiones cargadas de sinceridad y de emoción:

"Escribo estas breves palabras para asegurarle mi particular cercanía en el curso de las" últimas difíciles jornadas; con la plegaria y el corazón participo en esta experiencia por la que atraviesan una vez más mi patria y mis compatriotas.

Las noticias a este próposito no cesan de ocupar las primeras páginas de la prensa y de los programas de la televisión y de la radio.

Ruego de corazón a fin de que el Episcopado polaco, con su Primado a la Cabeza, dirigiendo su mirada a Aquella que fue dada para defensa de nuestra nación, pueda también ahora ayudar a este pueblo en el dificil esfuerzo que realiza por el pan de cada día, por la justicia social y por la salvaguardia de los inviolables derechos a la propia vida y al desarrollo.

Le ruego acoja estas breves palabras, dictadas por una intima necesidad. Estay con vosotros a los pies de Nuestra Señora de Jasna Gira, con mi solicitud, con la oración y con la bendición" (20.08.1980). Ahora mismo, los diarios nos tramiten afirmaciones del Papa de que nunca abandonará la causa de los trabajadores de su patria, la justicia en los sueldos y el respeto de los derechos humanos.

Cabalmente en este sentido nuestra diócesis ha fijado su mirada en un dolor concreto, lacerante. Rezamos por la verdadera, profunda, perenne paz internas de nuestra patria.

Oración por una sociedad renovada.

Pedimos a Dios nos ayude a conformar una sociedad seriamente cristiana, "demostrándolo con hechos concretos, no con palabros vacias... El esquema no lo damos los hombre, sino la Palabra de Dios: "revistanse, pues,, como elegidos de Dios, santos amados, de entraños de missericordia, de bondad, humildad, mansedumbre, paciencia, soportándose unos a otros y per-

donándose multuamente, si alguno tiene queja contra otro. Como los perdonó el Señor, perdonense también ustedes. Y, por encima de todo esto, revistanse del amor, que es el vinculo de la perfección. Y que la paz de Cristo presida sus corazones, ya que a ella han sido llamados formando un solo Cuerpo. Y sean agradecidos" (Colosenses 3,12-15).

Pedimos a Dios nos otorque la gracia de <u>una sociedad* establecidad en la veradad</u>. Así lo proclamaba Juan Pablo II en su Mensaje del 1º de Enero: "la verdad, fuerza de la paz". Así aplicamos los obispos argentinos este mensaje al grave tema de los desaparecidos (Documento sobre el diálogo, 3 de mayo último).

Pedimos a Dios nos ayude a conseguir un formal espíritu de reconciliación. Decían los Obispos argentinos en su Documento Colectivo del 24 de mayo de 1974: "Que cuantos integran la Iglesia de Jesucristo, tengan siempre una plena disponibilidad y espíritu de servicio, pra hacer realidad la reconciliación del Año Santo, como fruto del amor y como fundamento que posibilite el despegue del país hacia las grandes metas que se propone".

En ese contexto hago mía la oración que rezó en Mendoza su Arzobispo, Monseñor Cándido Rubiólo, el sábado 11 de octubre último en el marco del Congreso Mariaño Nacional.

Pedimos a Dios nos ileve a realizarnos como una sociedad que <u>vive en perfecta paz.</u>
Que el Papa Juan Pablo II tengo éxito en su incansable acción mediadora por la paz con nuestros hermanos chilenos. Decenas de miles de peregrinos, una y mil veces, exteriozaron en Mendoza, como un solo hombre, su irrevocable vocación y propósito de paz. Eran decenas de miles de delegados de millones de argentinos. De un extremo al otro de la patria, la ciudadanía se identifica como cristiana: se pronuncia por la paz.

Todavia resuena en nuestra conciencia la plegaria que millones de argentinos, durante meses, rezábamos por expreso deseo del Papa: "Tú, que eres signo de esperanza y consuelo para todos, ayúdanos a renovar espiritualmente nuestro país, amando y respetando a nuestros hermanos, haciéndonos promotores de verdad, de justicia, de libertad y de paz" (oración para el Congreso Mariano Nacional).

5. Sencilla invocación a Maria.

Madre, bendita entre todas las mujeres miramos reunidos en contenida y comunitaria plegaria. En el horizonte se levanta el sol precursor de un nuevo día, del domingo en que clebramos el misterio de la resurrección de Jesús. Así seguimos avizorando el horizonte de esta historia prolongada en pesadilla, por si despunta el sol de la verdad, de la sinceridad de la fraternidadoristiana. El sol amigo y bienhechor que devuelva la identidad a las personas y acontecimientos que configuran nuestro hogar y nuestras relaciones con la sociedad.

Tú supiste del dolor del hijo momentáneamente peridod. Tú experimentaste él dolor inmenso del hijo atrozmente muerto en la cruz. Puedes hablarnos con título propio de madre dolorosa en la tremenda soledad del Calvario. Pero también supieste de la alegría de la Pascua, del reencuentro, de la resurrección.

Que te hable, por si sola, nuestra situación, con su lenguaje de silencio, de soledad, de martirio. Haz que también este lenguaje sea de esperanza, de perdón, de reconciliación.

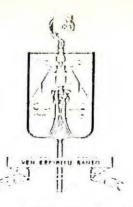
En un contexto de odio, tú eres el amor. En un clima de insensibilidad, tú eres el corazón. A los gestos de pabandono humano, tú respondes con presencia solícita de madre. Frente o rastras de mentira, tu desatas el diálogo de la verdad y de la sinceridad.

Apelamos a tu influjo maternal, nos apretujamos junto a ti en el Calvario de nuestra existencia. Danos la fuerza que, comunicada por el Espíritu Santo, te permitió aguardar, de pie, no con arrogancia humana, sino con fe cristiana, la alborada de la resurrección.

AMEN.

<mark>Archivo Dioc</mark>esano de Quilmes

OBISPADO DE QUILMES



Homilía en la concelebración de despedida del P. Manuel Martín (Catedral de Quilmes 9 de noviembre de 1980) Dedicación de la basílica de San Juan de Letrán

Introducción

- pedido del Sr. Obispo de Avellaneda
- servicio posibilitado por la colegialidad
- permanencia de la incardinación en Quilmes

1. Piedra memorial (Gén 28,11-18)

- I) Toda iglesia expresa el acontecimiento, mil veces repetido, de la experiencia viva del paso de Dios Salvador por nuestra existencia.
- B) La Iglesia-comunidad es, de forma eximia, el verdadero lugar de esta experiencia: y la verdadera estela memorial de la visita de Dios a la humanidad.
 - () América Latina es un caso único por la magnitud y significado del suceso:

"La generación de pueblos y cultura es siempre dramática; envuelta en luces y sombras. La Evangelización, como tarea humana, está sometida alas vicisitudes históricas, pero siempre busc atransfigurarlas con el fuego del Espíritu en el camino de (risto, centro y sentido de la historia universal, en todos y cada uno de los hombres.

Acicateada por las contradicciones y desgarramientos de aquellos tiempos fundadores y en medio de un gigantesco proceso de dominaciones y culturas, aún no concluido, la Evangelización constituyente de América Latina es uno de los capítulos relevantes de la historia de la Iglesia. Frente a dificultades tan enormes como inéditas, respondió con una capacidad creadora cuyo aliento sostiene viva la religiosidad popular de la mayoría del pueblo" (DOcumento de Puebla, Nº 6).

Una piedra angular (1 Pedro 2,4-9)

- 1) La verdadera piedra es Cristo.
- B) Pero El quiso representarse en Pedro y sus sucesores: "Tú eres Pedro ..."

 (M t. 16,18). Hoy celebramos la fiesta de la dedicación de la catedral del Papa. Una invitación a reiterar nuestra adhesión al magisterio de esta Cátedra.
- C) Lo hacemos en forma concreta. Alherimos al Sínodo Romano de Obispos sobre la familia en el mundo contemporáneo reciente (25.10.80), clausurado.

 Tengo a la vista los discursos pronunciados por el Santo Padre al abrir y cerrar la asamblea sinodal, los medito y estudio, buscando en ellos la luz serena y segura que necesito en mi ministerio pastoral.

Tengo a la vista los discursos pronunciados por el Santo Padre al abrir y cerrar la asamblea sinodal, Tengo a la vista el Mensaje final de los Padres Sinodales a las familias cristianas. Entresaco de él este fragmento, como expresión de mi plena comunión

con lo que expresan, ya que ellos actuaron como delgados de las Conferencias Episcopales del mundo entero:

Interesa mucho a la Iglesia fomentar el apostolado o ministerio familiar. Bajo este nombre comprendemos la tarea que realiza todo el Pueblo de Dios por medio de las comunidades locales, particularmente por la obra de los Pastores y laicos entregados a la acción pastoral familiar.

Estos, actuando con cada uno de los miembros de las familias, lesayudan a vivir de modo más pleno su voación conyugal. Este ministerio incluye la preparación al matrimonio, la ayuda a los casados en todas las etapas de la vida matrimonial programas catequéticos y litúrgicos orientados a la familia; asistencia a matrimonios sin hijos: a familias que carecen del padre o de la madre; o madres abandonadas, a viudas, a esposos separados y divorciados, y en particular, a familias y matrionios que sufren el peso de la pobreza, tensiones espirituales o condioconamientos físicos o sicológicos, ab uso de bebidas y drogas, o dificultades originadas por las diversas formas demigración o por causas que atentan contra la estabilidad familiar" (Nº 17).

3. La mitad de los bienes se la doy a los pobres (Lucas 19,1-10)

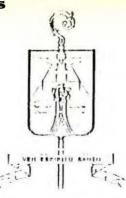
- 1) La visita de (risto lleva a la conversión y a la reonciliación.
- B) Este es el programa del Mo jubilar de la parroquia de la ctedral.
- Con humildad y modestia, saliendo a convocar de nuevo a sus hijos, crecerá en el Espíritu. Junto a las demás comunidades parroquiales de la diócesis llegará al aconte cimiento sinodal, que ya comenzó, para realizar mejor el ideal de una Iglesia serviedora de la salvación. Pouscar y a salvar lo que estaba perdido

Onclusion:

- gratitud al P. Fartín; deseos de que sea un servidor fiel del Obispo en sus nuevas tareas
- invocación a la Virgen sobre la comunidad parroquial, a un mes de sus fiestas patronales.

<mark>Archivo Diocesano de Quilmes</mark>

OBISPADO DE QUILMES



Homilía en la misa concelebrada de la toma de posesión del párroco interino de la Inmaculada (oncepción presbítero Isidoro Psenda (Quilmes, 15.11.80)

Hrmanos:

por la gracia de Dios, cuya libre y bondadosa iniciativa quiero recalcar, hoy pongo al frente de la comunidad parroquial catedralicia al Presbitero Isidoro Psenda Es una viva satisfacción la queme cabe como pastor de la diócesis el saber cubierto un puesto tan importante por un sacerdote que ha cifrado enel servicio al Evangelio todas sus aspiraciones. Ibrigo serenamente la esperanza de que su presencia en este lugar se señale por el crecimiento en unidad de toda la familia parroquial, condición obligada e indispensable para el testiono fehaciente que la Iglesia debe al hombre necesitado de Dios.

1. Ocasión de dar testimonio.

El Evangelio correspondiente al 33º domingo ordinario (Lucas 21,5-19) es sugestivo para un párroco en momentos de asumir sus funciones. Una vez más, Jesús se constituye en maestro indiscutible de nuestra vida. Su lengauje es franco, fuerte. Es la palabra del amigo que no quiere seguidores y servidores engañados por fáciles promesas. En el discurso del Señor vibra su propia forma de ser. Humildad y valor; alegría y sufrimiento; trabajo y aparente fracaso: he aquí un sello que caracteriza el peregrinar del Hijo de Dios. Sacerdotes y fieles, todos somos invitados a meditar lo que acaba de proclamarse. Es un programa austero para el pastor, pero que, asumido libremente, demostrará en él lapresencia viva del Espíritu Santo.

"Los tomarán presos, losperseguirán ..." El cristiano es, esencialmente, un testigo y las circunstancias extremas, las situaciones límites deparan las mejores posibilidades para ofrecer a la sociedad este eminente servicio: "esta es para ustedes la ocasión de dar testiono de mí" Quisiera que todos experimentaran la paz de quienes es fiel al Evangelio. Que experimentaran la luz interior comunicada por el Espíritu de Cristo. Que experimentaran la fuerza espiritual, fuente de paciencia, de humildad y de perseverancia. "Les advierto de no preparar su defensa. Porque yo mismo les daré palabras tan sabias que ninguno de sus opositores las podrá resistir o contradecir".

Nuestro recurso no es la dialéctica, no sonsubterfugios inventados por la falsa prudencia humana los que nos guían. Es el Señor, exclusivamente, en cuya viva presencia vivimos y trabajamos, quien nos condiciona, nos inspira y alienta. Seguimos en esto al Após-

tol Pablo: Que todos nos consideren como servidores de Cristo y encargados suyos para administrar las obras misteriosas de Dios ... el Señor es quien me juzga" (1 6-rintios 4,1-4).

<mark>Archivo Diocesano de Quilmes</mark>

Fidelidad a la Iglesia.

El Espíritu Santo ha llevado a la Iglesia a una profunda renovación de los corazones y de las estructuras no esencial El Concilio Vaticano II ya queda fijado en los anales de nuestra historia cristiana como un hito memorial que atestigua el paso del Señor, renovando a su comunidad.

Ilos 16 años de su clausura vale la pena r-cordar una frase adminitoria de Pablo VI:
"El Conilio quiere ser un despertar primaveral de inmensas energías espirituales
y morales latentes en el seno de la Iglesia. Se presenta como un decidido propósito
de rejuvenecimiento no sólo de las fuerzsa interiores, sino también de las normas que
regulan sus estructuras canónicas y sus formas rituales" (Discurso del 19.09.63), al
i naugurar la 2a. sesión del Concilio).

Puebla es otro acontecimiento salvífico que discierne la forma en que las comunidades cristianas han de dar testimono en este momento histórico de I mérica Latina. Para la comunidad parroquial de la Inmaculada Concepción hoy se da una necesaria profesión de fe, a la luz de esa Palabra que el Espíritu hizo a las Iglesias locales (ver I pocalipsis 2,7). Basta reiterar la con las expreiones de nuestros obispos:

"Dios está presente, vivo, por Jesucristo liberador, en el corazón de I mérica Latina.

Creemos en el poder del Evangelio.

(reemos con la eficacia del valor evangélico de la comunión y de la participación , para generar la creativido, promover experiencias y nuevos proyectos pastorales.

Creemos en la graica y en el poder del Señor Jesús que penetra la vida y nos impulsa a la conversión y a la solidaridad.

Greemos en la espernza que alimenta y fortalece al hombre en su camino hacia Dios, nuestro Padre.

Creemos en la esperanza que alimenta y fortalece el hombre en su camino hacia Dios, nuestro Padre.

Creemos en la civilización del amor.

Que nuestra Señorade (uadalupe, Patrona de América Latina, nos acompañe, solicita como siempre, en esta pregrinación de Paz". (Mensaje a los pueblos de América Latina" Nº 9).

Para responder al movimiento del Espíritu, afirmándonos ennuestra fidelidad a Cristo y a su Iglesia, dejándonos guiar por la Palabra intangible de Dios, contenida en las Sagradas Escrituras y en la Tradición viva de la Iglesia; dejándonos guiar por el Magisteiro expresado en el Concilio Vaticano II y en el Documento de Puebla, nuestra diócesis ha recibido la convocatoria a su Primer Sínodo.

Y en la etapa preparatoria de este Sínodo, la parroquia de la catedral celebra su año jubilar. Fis Cartas pastorales sobre el Sínodo y sobre el Jubileo expresan claramente los objetivos propuestos.

3. Vivir la comunion

Un programa tan vasto, tan profundo, tan total, sólopuede realizarse con la colaboración de todos. Esta celebración es un llamado a la conciencia de todos los fieles. Somos un cuerpo y a cada uno le corresponde una forma peculiar de integración, presencia y testimonio (ver l Grintios, capítulo 12).

Por otra parte, la 2a. lectura de hoy (2 Tesalonicenses 3,7-12) lo ha recalcado con expresiones severas: "me ha enterado de que algunos viven sin trabajar, muy ocupados en me terse en todo". Esta omisión que Pablo aplica a la vida en general, tiene también su versión y en la realidad eclesial si no nos ponemos frente al Señor, para sincerarnos y convertirnos constantemente.

Por eso hablamos de una nueva convocatoria. Por eso hablamos de reconciliación. Por eso hablmos de una integración ordenada, sí, pero amplia, tan como lo son las exigencias del Evangelio.

He dicho, y lo reitero, que quiero acompañar muy de cerca esta nueva etapa de la comunidad parroquial. Es una de mis más terminantes obligaciones, ya que en este templo está la cátedra del sucesor de las *P*póstoles.

Hermanos:

que la Virgen Inmaculada sea, más que nunca, Madre y Patrona de esta parroquia. Su presencia nos alegra y nos asegura la unidad familiar, imprescindible para la eficacia de teda iniciativa pastoral.

Que ella obtenga al nuevo párroco lo que todos hemos pedido en la oración colecta: "vivir siempre alegres en tu Servicio, porque en servirte a ti consiste el gozo pleno y verdadero".



HOMILIA EN LA MISA CON LOS FAMILIARES DE LOS DESAPARECIDOS (Parroquia de la Sagrada Familia, 23.11.180 - Berazategui)

Liturgia: fiesta de Cristo Rey, ciclo €

1. PALABRA DE LA IGLÉSIA

- A) Viaje del Papa a Alemania: reconciliación
- B) Congreso Eucaristico Nacional de Chile: paz
- C) Iglesia argentina y situación: justicia
- D) Carta pastoral del Episcopado boliviano (8.9.80)

"Mientras la fe cristiana nos propone una vistión del hombre que exalta su dignidad y los derechos fatales o la protegen, atras subordinan el bien de la persona al lucro, la productividad, la conflictividad, el Sed mismo el materialismo o la absolutización del poder del Estado ... ¿Cómo pueden llamanse cristianos quienes sustentan doctrinas en las que muchos libres no son considerados como hermanós, sino como enemigos (IV).

E) Carta pastoral del Episcopado Salvadoreño (15.9.80)

La angustia de familias que sufren por la desaprición de sus seres queridos de quienes no pueden tener noticia; inseguridad detenidos sin orden judicial y abusos de poder en da represión sistemática o selectiva, aciómpañada de dela judición, vibilación de la privacidad, apremiós desproporcionados, torturas y exlics. La angustia de verva la justicia sometida o atada" (III. 4)

F) Juan Pablo II (CELAM 2.7.80)

"En virtud del anuncio del Evangelio, el libre, es atropellado en su eminente dignidad, se mantiene a prolonga su postración, la Iglesja denuncia. Denuncia tal lo que se opone al plan de Dios e impide la realización del libre.« Denuncia por defender al libre en sus derechos, porque se restañen sus heridas y por suscitar actifudes de verdadera conversión".

2. PALABRA DE CRISTO (Lucos 23,35-43)

- A) La escena litúrgica
 - juicio final (fin del año litúrgico)
 - Juez condenado como criminal
 - un tribunal infamante: la cruz
 - un hombre en situación límite: el ladrón
 - la sentencia que abre a la esperanza
- B) Todos pásaremos por esa instancia
 - el que ahora juzga y del que es juzgado
 - el que ahora condena y el que es condenado
 - el que ahora «mata y el que es muerto
- C) Advertencia divina: perdon y reconciliación
 - no juzguen y nosserán juzgados
 - si no perdonan, no serán perdonados
 - el que a Siervo mata, a Siervo muere

3. PLEGARIA DEL OBISPO

Señor Jesús, todos compareceremos alguna vez ante ti para rendirte cuenta de nuestros pensamientos, de nuestras palabras, de nuestros actos. Entonces los hombres apareceremos en nuestra realida total, en nuestra última verdad. Habremos dejado caer las pantallas, las apariencias, las falcías. Nos habremos desvestido de nuestra arrogancia y prepotencia. La justicia brillará como el sol del mediodía, sin las neblinas levantadas por los inferees mezquinos del egoismo, de la sensualidad, del idolo del poder.

A nadie se le ocurrirà levantar la voz, ni siquiera la mirada, cuando tu voz resuene majestuosa en el ámbito de dos testigos cualificados que secán los ángeles y lós santos.

Señor Jesús, es precisamente esa perspectiva grave y amable, al mismo tiempo, la que nos alienta en nuestro dolor. Lo decimos sin amargura, sin deseos de venganza. Lo decimos animados invenciblemente por la esperanza que iluminó, como fogonazo del sol poniente, el ocaso del buen ladrón. Lo decimos pidiéndote que esta escena haga reflexionar, a tiempo, a quienes se arrogan atribuciones, sobre la vida y sobre la muerte de sere humanos, que son de ámbito exclusivo de Dios, dador de ese don maravilloso que es la vida.

Señor Jesús, danos la gracia, entretanto, de entrar cada día más profundamente, en la intimidad de "tu Evangelio, que nos ofreces como base única de convivencia justa y feliz entre los hombres. Que nos ofreces como suprema garantía de reivindicación de nuestro dolor y como fuente firmísima de nuestra esperanza. Tú, que te adjudicaste y reclamoste la realeza".

Homilia en la misa celebrade a pedide de les trabajadores de Bernalesa (25, 11, 1980) Hermann; de celebrar la santa mina em ustedes y vara usteden j sur familia, si de las prevençaciones que los loquera y he reguido los alternativos de ma situación en que la augustrá cechía el pour a la experança j'esta, mera este, era cubierta por larmbia de la deciliarión Verning trobs a regar, a invecar a mutster du's of cabe, interprised les ments pla sampre de fern custo, Serve y herrour mester, vara que se dha la preita de una rolució juita, que proga fin a la ya largo j asfixia de vigilia que deputarion. len el rabuinta regamen! " El Serior re muento a quien forteme, of le manificitar animal, Entratitiene mis ojos estan prestos en el, que un granda el coer en la trampa, Alivia las augustias de mi almay librame de mis penas, ; betegene i librane. Ne seré emfundide después detaute infra en li. Inventie y viola recta me quardara, perque esper en tr' (robur 25, 14-21).

<mark>Archivo Diocesano de Quilmes</mark> Vengt a impatti en ustedes, en la voción, la numentos de grave surpersor que atravieran, Emer Obiger zog sevider eintergrete de la volabre de dis, que les estos advertencias; " riverpolitarios al journaleir Sumilale y poble, ya sea um de tus ser aux run franteir que revida entes indeder. Le dara soda dia un ralarir sin dejar que el sol se proga sobre esta devada, prique es pobre, y para vivir recerita de su ralair. An'in a pelara' por eller a Sis unha ti, y no te cargarán un pecado" (benterminis 24, 14-15) "Ay del que edifico ru cora sin justicià y sur pirossim dereche! do un projimer re sine de balde 1 justabaji ur le paga (ference 22,13) 1 j Criur clama el rolaur que ur ban pagadra los que trobajam en la crecha de un campon! Las quejos de la regadores ha llegador a dalos sol deux dels yéleils. !!! (Santiagor s, 4). Vengt impulsodo por los polobras del los par fue tan huantienta ente describir la octitud que non tur la Obigons debenno am in perpeto de la cuestro social. Mortoce mucho, y en mestro melo latinamento e -, en stato labor, Bronil, do vá a los trabajados (1.2.80); És de justicia que la sendicina, de trabajó sean la modifica provible, que se perfeccine la previou para premitar a traba, sobre la base de una eserce te solidaridad, aportar los viergos, las difenentades y las eargos so ciales. Hustar el ralaur, en un modalidade, di seno jen ple entavos, hosto el puntosh que se puedo pleci que el trobajodo parbió pa real jequitativa este de la riquega paracuya veoción el entiburgo solidario este a la empera, en la profesió Jento economia vociónal, es una exigencia leptina. Tengt, rique et e sperplade min havan en el pire pada que esta aux, en laboria, puriem sobre el altar del reacificir bueautier, los munents ale buodo abantistar vividos per els trabajados. J el el esavellaba los suces. Vergy, spiedrel ejemple de henom vhirps de mestre potha que, illiante, esperar un robidavidad en la trobajadous de un perpetira direci, tengra la virta el menaje que la 2, 400 stips del concelir Vatican i diripeir a la thabajadur; High my quevidor; estad regues de que la Aglenci envee ventro suprimentos, vuestros luchos, westros erperano i de que aprecia alta ente las victores gove murblece mertro, olmon i el valer, la dedicación la enciencia profesional, el anor de la proticia; de que recence plesante los innersos revoieris que coola un re un presto, y en los prestos fremente en precioals, hacerial la procedad ! (8.12.1965). Hermann: la pathia celebra ente aur los 350 aun elle la llegado de la imagem de suestra feura de Lujan a med tras llamos. Seria turte que ere juverdoguelle e parado por granes heridas delcuerpo rovido ele Molo quiere la Virge que, en un Contr de alabange proclant el modreiner quiere dus estudurar losselles eines vociales; "averdad el Evoloprolever higregrades un former oleany and today for que lettere pronque en lus hips "(Lucas 1, 49-507. Al ampour de era made prem hog piemperla vida decoda dia, en un aferties perpanyamentos made, lige de trine de Jue pour algora de alcan por puesto de trine el trabajo perlacutaremendos fara que mestros facilios tenga del pom de lada dia John de parte de enstruire una recidad que liva en par protemidad, Amé, El Obispo de Quilmes, Monseñor Jorge Novak, celebra una Misa en la Bernalesa (25.44.70)

Invitado a propósito por los trabajadores, y con la buena voluntad de las autoridades correspondientes, se presentó en la Bernalesa el Obispo de Quilmes. Monseñor Jorge Novak celebró la santa Misa al mediodía de este martes 25 de noviembre. Centenares de tratabajores participaron respetuosamente del sagrado rito. Asistió al Prelado quilmeño el Señor Presbítero Juan Caggiano.

Intención primaria de la Misa era suplicar por una justa solución del grave problema que arrastra la Bernalesa. Problema de todos conocido. En la homilía aludió Monseñor Novak a la iniciativa de los empleados:

"He aceptado, sin dudar, la invitación de celebrar la santa misa con ustedes, y para ustedes y para sus familias. Sé de las preocupaciones que los aquejan. He seguido las alternativas de la
cambiante situación. Por momentos la angustia cedía el paso a
la esperanza, para ser ésta, a su vez, envuelta por la sombra
de una nueva desilusión".

Enfatizó luego sobre el sentido religioso del acto:

"Venimos a rezar, a invocar a nuestro Dios y Padre, interponiendo los méritos y la sangre de Jesucristo, Señor y hermano nuestro. Venimos a la más alta instancia, a Dios mismo.Pedimos se nos permita franquear la puerta de una solución justa y digna. Una solución que sea punto funal de una larga y
asfixiante vigilia".

Citando, luego, frases del salmo 25, hizo una primera solemne invocación. En nombre de todos los participantes concluía: "Protégeme y líbrame. No seré confundido después de tanto confiar en ti. Inocencia y vida recta me guardarán, porque espero en ti".

Continuando con las referencias bíblicas, insistió/ en sus condición de servidor e intérprete de la Palabra de Dios. Como tal reprodujo dos tex tos adecuados al significado de la asamblea creyente:

"No explotarás al jornalero humilde y pobre, ya sea uno de tus hermanos o un forastero que resida en tus ciudades. Le darás cada día su salario, sin dejar que el sol se ponga sobre esta deuda; porque es pobre, y para vivir necesita de su salario. Así no apelará por ello a Dios contra ti, y no te cargarás con un pedado" (Deuteronomio 24,14-15). "¡Ay del que edifica su casa sin justicia y sus pisos sin derecho! De su prójimo se sirve de balde y su trabajo no le paga" (Jeremías 22,13).

El impulso para responder prontamente al pedido de la misa, prosigui el Obispo, también le venía del modo como el Papa Juan Pablo II encaraba el tema. Sus gestos y sus palabras, subrayó, reclaman de nosotros los Obispos, decidida imitación. Por vía de ejemplo aludió a do frases del Discurso pronunciado el 3 de julio último por el Santo Padre a los Trabajadores de San Pablo, Brasil:

""s de justicia que las condiciones de trabajo sean lo más dignas posible, que se perfectione la previsión social para perm tir a todos, sobre la base de una creciente solidaridad, afrontar los riesgos, las dificultades y las cargas sociales. Ajustar el salario, en sus modalidades diversas y complementa rias, hasta el punto de que se pueda decir que el trabajador participa real y equitativamente de la riqueza para cuya creación él contribuyó solidariamente en la empresa, en la profesión y en la economía nacional, es una exigencia legítima".

También recordó la actitud de los Pastores de la Iglesia católica en Polonia, con ocasión de los conflictos laborales universalmente conocidos.

Destacó con mucha fuerza la lógica de una conducta en un Obispo cató lico, que debe atenerse a las orientaciones dadas por el Concilio Va ticano II. El Mensaje final que los 2.400 obispos dirigieron hace 15 años al mundo entero encierra un compromiso formal con elmundo de lo trabajadores. Citó literalmente este párrafo:

"Hijos muy queridos: estad seguros de que la Iglesia conoce vuestros sufrimientos, vuestras luchas, vuestras esperanzas; de que aprecia altamente las virtudes que ennoblecen vuestras almas: el valor, la dedicación, la conciencia profesional, el amor de la justicia; de que reconoce plenamen te los inmensos servicios que cada uno en su puesto, y en los puestos frecuentemente más oscuros y menos apreciados, hacéis al conjunto de la sociedad".

El celebrante pasó al hecho de que este-año se cumplen los 350 años de la llegada de la imagen de la Virgen de Luján a nuestras llanuras Triste sería, acotó, el que una conmemoración tan jubilosa para to dos los argentinos quedara marcada, para la posteridad, con la asocición de graves heridas inferidas al cuerpo social. "No lo quiere la Virgen, dijo, que en su Canto de alabanza proclama los criterios con que quiere Dios se organice la sociedad. Estos criterios no son otros que los de la equidad y la justicia".

Al término de sus reflexiones, mediante una solemne invocación, encomendó a la Virgen el dolor de las familias involucradas en la situación que motivaba el oficio religioso.

Concluyendo luego la santa misa, expresó Monseñor Novak la emoción de haber podido compartir esos instantes de plegaria. "La hemos elevado en el ambiente mismo de la fábrica, traspformada ocasionalmente en templo de nuestra fe".

"Poco es lo que puedo hacer eficazmente por ustedes, ya que las soluciones concretas escapan a mis posibilidades. Pero ese poco lo haré siempre y con decisión. Para franquear la puerta del Obispado no se da lugar a ninguna discriminación. Es el acceso a la humilde, pero afectuosa casa de todos ustedes".

El Pastor quilmeño había llamado la atención de que faltaba justamente un mes para la Navidad. Ojalá que esa fiesta tan entrañable para todo el pueblo pueda ser celebrada con signos de firme esperanza, sobre la sólida base de la paz en la justicia.

OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1650 - ŤEL. 250-2323 1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



HOMILIA EN LA MISA CON, LOS FAMILIARES DE LOS DESAPARECIDOS (María Auxiliadora, Sta. Coloma, 28.11.80 - Bernal Oeste)

Textos biblicos: de la fiesta de la Sagrada Familia

Ecle. 3,2-6.12-14 Col. 3,12-21 Mt. 2,13-15.19-23

Hermanos:

con esta misa cerramos el ciclo de encuentros mensuales de oráción correspondiente al año 1980. Todo el mundo hace, a su modo, un balance de lo que significaron los 12 meses transcurridos. Año 1980; comienzo de una nueva década. Año 1980: en el mundo, la crónica de otra guerra entre el Irak e Irán (ningún año puede, al parecer, quedar exento del triste hecho de una conflagración bélica). Año 1980: el Papa, peregrino por el Brasil, por el Continente africano, por Francia y Alemania; gestos y palabras cargados de mensaje evangélico; gestos y palabras orientados a la acción pacifica, però profunda, de renovación de las conciencia; de revitalización misionera de nuestras comunidades; de cambios urgentes en la sociedad, para pasar de situaciones injustas a un orden justo, fundado en la verdad y enmarcado en la libertad.

Año 1980: nuestro continente latinoamericano continúa en la realidad descrita, iluminada y denunciada por el documento de Puebla. El martirio de una nación, de El Salvador, donde el asesinato de Monseñor Arnulfo Romero es simbolo y preaviso a los restantes pastores que no quieran ser condenados por la Palabra de Dias como perros mudos incapaces de la drar (Isaias 56,10), se inscribe como el primer párrafo de un nuevo capítulo testimonial: El delirio sublime de otro país hermano, el Brasil, abierto a una renacida esperanza por la visita del Papa. La frustración de nuestros hermanos de Bolivia...

Año 1980: en nuestra patria tiene luegar el Congreso Mariano Nacional, en Mendoza. Además de ser una manifestación de amor a la Virgen, resultó ser, espontáneamente, en clamor popular a favor de la paz con Chile. 50.000 peregrinos, llegados de todos los rincones del país, se tranformaban en 50.000 delegados de la ciudadanía definidos por un acuerdo pacífico, y opüestos al genocidio de una guerra absurda y criminal. Y como si la Virgen respondiera a la angustia de los familiare de los desaprecidos, que también se hicieron presentes con una delegación abrumada por el dolor, invocado, con palabras sublimente cristianos, a la Virgen de la Soledad, al día siguiente de la clausura del Congreso Mariano, un argentino era condecorado con el título Nobel de la paz. Ese 12 de octubre el Cielo parecía desgarrar la oscuridad de una situación injusta. Porque transformaba a un buen cristiano, cuyos antecedentes como obrero de la no violencia eran abundantes, limpios y acrisolados en el sufrimiento tolerado en carne propia, en un portavoz de los familias propuestas, marginados y silenciados por la intimidación o la indiferencia.

FIESTA DE LA SAGRADA FAMILIA. Nuestra liturgia celebra hoy el misterio de la Sagrada Familia de Nazaret. En esa realiadad concreta queda presentado el proyecto divino sobre la sociedad instaurada en Cristo. Una sociedad hecha, lo más que quepa dada la imperfección del orden presente, verdaderamente una familia. Una sociedad que dialoga en profundidad, usando el lenguaje de la verdad. Una familia en que hay comunión de personas, con una cierta puesta en común de los bienes temporales, que haga patente esa intimidad. Un lugar siempre accesible para la reconciliación superando Jos abismales rupturas provocadas por el egoismo.

Nuestra meditación se hace plegaria a cada una de las personas que integra la Sagrada Familia. A San José, ejemplo del padre que lleva silenciasamente el peso del hogar. De un hogar sin vivienda, como en la Nochebuena de Belén. De un hogar prófugo, ante el desvario de un poder humano que desplaza la razón y la justicia. De un hogar trabajador, en Nazaret, entregando con vida a la familia en las jornadas oscuras, pero heroicas, del deber diário cumplido.

Invocamos a María, modelo insuperable de toda madre. Engendrando, dando a luz y ali-

mentando al hijo amado. Participando de su persecución; incansable en la búsqueda del hijo perdido; fiel, hasta la cruz del martirio, al Hijo de sus entrañas.

Invocamos a Jesús, divino ejemplo de hijo. Absolutamente fiel a su propia yocación, consciente de haber sido ungido por el Espíritu Santo para llevar palabras, y gestos de esperanza y de salvación, y los cumplió solidarizándose totalmente con los más necesitados.

UNI MEDIADOR QUE ESPERA LA RESPUESTA. En esta misa queremos insistir en nuestra adhesión plena y cordial a la acción mediadora del Papa, que se halla con un suspenso que nos preocupa. Y volvemos a meditar las palabras pronunciados ante los delegaciones argentina y chilena el 13 de este mes: "Con afecto de hijos y con un corazón henchido de esperanza, pidámosle (a la Virgen de Guadalupe) que nos procure la paz. Ella, que en Belén oyo el canto de paz de los ángeles, nos conceda que desde ahora y no solamente durante las próximos fiestos navideños ese maravilloso himno no deje de escucharse como anhejo, como consigna, como compromiso, como firme propósito, como testimonio de una nueva realidad en vuestras naciones, que se precian una y otra con el título de "tiérra mariana". Y que ese canto se haga oración: ¡María, Madre nuestra, Reina de la Paz haz que nuestros espíritus rebocen de deseos de paz y que estos se traduzcan en obros de paz ..."

PARA SERVIR A LA PAZ, RESPETA LA LIBERTAD: Nos advierte Juan Pablo II: "No hay verdadera libertad cuando, todas las poderes están concentrados en los manos de una única clase social, una única raza o un único partido, identificado como el Estado ... (utgio a los gobiernos a) garantizar la posibilidad de cada individuo para realizar plenamente sus potencialidades humanas ... No esperamos la paz del equilibrio del terror ... Comencemos, a cambio por respetar la auténtica libertad" (Mensaje para la Jornada Mundial de la paz: 1.1.1987).

Documento de Puebla: 321-329

Conclusion: salmo 31 (30)

HOMILIA EN LA CLAUSURA DEL AÑO MARIANO EN LA DIOCESIS DE QUILMES (Florencio Varela, 7 de diciembre de 1980)

Hermanos:

el 30 de agosto de 1884 se clausuraba el Primer Congreso Católic Argentino. En la presencia del mazobispo de Buenos Aires, Monseñor Federico Aneiros, pronunciaba el Presidente de esa asamblea, José Manuel Estrada, estas palabras, al término de su monumental discumbo:

"Nos hemos fortalecido comunicándonos recíprocamente con Dios. Mañana depositaremos nuestros juramentos cívicos y cristianos en el mismo sa tuario donde se consagraran a Cristo y a la Patria los milicianos que se batían en Perdriel contra los conquistadores británicos; allí mismo donde Belgrano deponía las banderas debeladas en los combates de Salta. Nuestros héroes besaron las losas de ese templo, que tantos años después vuelve a hollar su posteridad desencantada. Nos levantaremos poderosos, bajo el brazo bendito de la Divina Madre, auxilio de los cristianos".

Pocos años más tarde, en 1887, el mismo Estrada apadrina, en nombre de su padre, la ceremonia de colocación de la piedra fundamental de la actual básilica de Luján. Los prohombres de la generación católica del años 80 veían en esa obra una acción votiva, como testimonio de la firme voluntad de los fieles de oponerse a la creciente campaña de descristianización del país. Descristianización expresada en el destierro de Cristo de los centros de enseñanza, y en los avances laicistas contra el carácter sacramental del matrimonio.

Hace 14 meses exactos, desde el recinto mismo del santuario nacional de Luján, gigantesca pieda memorial para la fe de nuestro pueblo, llegaba nuestra diócesis la imagen de la Virgen peregrina. Iniciábamos el Año Mariano, a la par de las restantes Ilgesias locales de la patria. 14 mese de incansable transitar por nuestras comunidades. 14 meses de prodigios de salvación, en su inmensa mayoría registrados sólo en los anales que Dios lleva, para ser manifestados en la hora de la verdad histórica final. 14 meses de consuelos, de resurrecciones, de reconciliaciones, de crecimiento en la fe y en la esperanza.

Era justo prepararle a Ella, a la Virgen, a la Madre, a la Patrona, este homenaje de alegría, de gratitud, de compromiso para el futuro. Hacer el homenaje a María es hacerlo a Cristo, a Dios, de quien Ella todo lo recibió. También el puesto relevante de protectora y medianera del pueblo cristiano. Era necesario poner broche de oro a 14 meses de devoción expresada en todos los rincones de nuestra diócesis.

A CRISTO, POR MARIA. Nuestros líderes católicos de la generación del 80 habían confiado a María, en su santuario nacional, la fe de las nuevas generaciones. Hace dos meses, en Mendoza, celebrábamo el Congreso Mariano Nacional. Las delegaciones de todas las diócesis del país se dieron cita junto a la mole de los Andes, desde cuyas cumbres la imagen de Cristo Redentor otea las repúblicas de Argentina y Chile, veñas do por sa paz entre ambas. La juventud, particularmente, se sintió invenciblemente atraída por el acontecimiento. Y mientras el relojo de la historia, ese 12 de octubre que no se borrará de nuestros corazones, marcaba con coincidencia matemática, el centenario de la asunción del poder naxional por quien tanto habría de bregar por la ruptura cultural del país, trando de socavar su raíz religiosa, María era exaltada con indecible júbi

¿Era sólo el triunfo de María? No. Era propiamente el triunfo de Cristo. Con incontenible emoción debemos decir que fuimos testigos de un hecho ex traordinario. La Virgen M Madre María demostraba, al cabo de cien años, que había asumido y cumplido con insuperable fidelidad lo que se le había pedido. Había cuidado la fe de nuestro pueblo; con la fe, había salvaguar dado la cultura nacional; con la cultura nacional, había sostenido la uni dad argentina, con la capacidad de diáclogo profundo con los demás hermanos de América Latina, como lo ratifica el Documento de Puebla.

lo por los fieles todos de nuestros territorio nacional.

Por eso siempre seguirá vibrando en nuestros labios y en nuestros corazones el lema del Año y del Congreso Mariano: A CRISTO, POR MARIA.

SENTIDO DE IGLESIA. No se da la casualidad en los designios de la divina Providencia. Y así quiero ver en la coincidencia que se da hoy entre la clausura del Año Mariano y los 15 años exactos que se sumplen del término del Concilio Vaticano II un llamado que Cristo nos hace para ratificar nuestro amor, nuestra obediencia, nuestro servicio a la Iglesia.

Decia Pablo VI, en el saludo final del 8 de diciembre de 1965:

"Mientras clausuramos el Concilio Ecuménico festejamos a María Santísima, la Madre de Cristo, y por eso, como hemos hecho notar en otra ocasión, la Madre de Dios y la Madre espiritual nuestra. A María Santísima la decimos Inmaculada; esto es, inocente, purísima perfecta; es decir, la Mujer, la auténtica mujer ideal y real al mismo tiempo; la criatura en la cual se refleja la imagen de Dios sin ninguna turbación, como sucede, en cambio, con las otras criaturas humanas.

Así, fijando nuestra mirada en esta mujer humilde, hermana nuestra y al mismo tiempo celestial. Madre y Reina nuestra, espejo nítido y sagradão de la infinita Belleza, puede terminar nuestra espirit tual ascensión conciliar y nuestro saludo final. Y así puede también comenzar nuestro trabajo posconciliar. De esta forma, esa belleza de María Inmaculada se convierte para nosotros en un modelo espiritual, en una esperanza confortadora".

A los 15 años de tan autorizadas formulaciones, nos corresponde a noso tros renovar el empeño. Y así, interpretando, sin lugar a dudas, a los sacerdotes, a las personas consagradas y a los fieles todos de la diócesis, declaro: la Iglesia local de Quilmes se siente irevocablemente animada por el espíritu del Concilio Vaticano II; asume fielmente todo sús documentos; encarará seriamente la puesta en marcha de las iniciativas que entonces fueron propuestas a la Iglesia universal.

No es la primera vez que expreso este propósito. Pero hoy, en una ocasión tan solemne como significativa, urge renovar y profundizar el compromiso.

Asumit el Concilio Vaticano II: involucra, también, aceptar las conclusiones de los Sínodos Roamaos celebrados por los Papas. Involucra aceptar el Documento de Puebla.

Renovar y profundizar el compromiso: allí ha de buscarse la motivación de nuestro primer Sínodo diocesano. En su preparación estamos trabajan do activamente, confiando, sobre todo, en la oración que nos asegura l luz, el consuelo, la fortaleza del Espíritu Santo. Su celebración se dibuja en el horizonte del inminente año 1981, como un acontecimiento de esperanzadoras proyecciones salvíficas.

JUNTO AL MEDIADOR DE NUESTRA PAZ. Cuando propusimos, con el grupo or ganizador de esta manifestación ma

riana, destacar como idea-fuerza descoblante la oración por la paz entre nuestra patria y Chile, ignorábamos totalmente que el 12 de este mes el Santo Padre se encontraría con los cancilleres de Argentina y Chile. Ahora nos damos cuenta que era el Espíritu del Señor quien nos inspiraba el tema de esta tarde.

Cuando toda América Latina celebre la fiesta de su Patrona, Nuestra Se ñora de Guadalupe, en el Vaticano se desarrollará el trascendente diálogo de la mediación en uno de sus momentos más decisivos.

Entonces la asamblea creyente de esta vispera de la Inmaculada, Patrona de nuestra diócesis, es una clarisima convocatoria que nos hace Maria a favor de la paz. Una paz que debe anidar en nuestros corazones, como gracia recibida de lo alto. Una paz que se transforma en principi evangélico de acción en la sociedad. Una paz que se erige como hito de encuentro entre hermanos. Recordemos, al respecto, la solemne promesa de las Conferencias Episcopales de Argentina y Chile: un monumento a Maria, en la zona austral, como vigía eterna de la concordia fraterna y sellada para siempre.

HERMANOS: Juan Pablo II acaba de publicar su encíclica sobre la Misericordia divina. Lo hizo poco después de cerrar el Sínodo sobre la familia. Esto me sugiere una reflexión muy seria: somos, como argentinos, una familia. En ella, como dicen los documentos episcopales de este año, hay rupturas que superar. Los argentinos debemos hablar seriamente el lenguaje de la reconciliación. La verdad debe hacer oír su voz como rezaba nuestra Exhortación del 3 de mayo último sobre el Diálogo. Termino pidiéndoles se unan a mi ferviente plegaria a María para que, ya que nos ha dado muestras tan inequívocas de su amor en lo que va del año, nos obtenga esta gracia de la verdadera, profunda, definitiva reconciliación.

Que se diga la verdad, pedida por millares de familias argentinas. Que paz nacional se base en la justicia, reclamada por millones de hermanos nuestros, duramente golpeados por la situación socio-económica.

Que nuestra juventud, cuya atención pastoral hemos declarado prioridad nacional en la reciente Asamblea de Obispos, vea gestos inequívocos de actitudes evangélicas en la vida pública y en las isntituciones pública para que se encamine, sin sorpresivos desvíos, hacia la asunción de sus responsabilidades. Responsabilidades para las que los habremos capacitado con nuestra honestidad y recta conciencia.

Mi última plegaria a María: "Madre, tiende tu manto protector sobre nue tros jóvenes seminaristas para que crezcan diariamente en la alegría de paso dado hacia el total servicio a Cristo y a su Iglesia. Madre, tómanos de la mano en nuestro peregrinar hacia el Sínodo diocesano; tú nos inspirarás confianza, tú serás garantía de nuestra unidad, tú nos alcanzarás la fuerza del Espíritu Santo. Amén".

HOMILIA EN LA MISA DE LAS FIESTAS PATRONALES
DE LA INMACULADA CONCEPCIÓN (catedral de Quilmes, 8.12.'86)

HERMANOS :

ayer, en Florencio Varela, en el marco de una tarde espléndida que Dios nos regalaba, concluimose el Año Mariano en nuestra diócesis. Cerrábamos 14 meses de incesante visitación de la Virgen a nuestras comunidades. Presencias en todos los rincones de la diócesis acompañadas, no nos es lícito dudar de ello, por maravillas de salvación.Como sucedió en la visitación de María a Isabel.

Ahora, la imagen de la Vrigen peregrina queda en el lugar que le ha sid asignado en nuestra catedral. Seguirá atendiendo las visitas de los fie les; continuará saliendo, oportunamente, para acercarse a la comunidad que requiera su acopañamiento. Será vínculo viviente de unidad en la diócesis; será aliciente para nuestro servicio misionero en la evangeli zación, en el testimonio y en la solidaridad.

En la solemnidad de nuestras fiestas patronales, y en nombre de todos los fieles de la parroquia, vuelvo a saludarla, a exaltarla, a proponer la a la imitación y a la intercesión de todos.

A LOS 15 AÑOS DEL CONVILIO VATICANO II . Coincide esta celebración con los 15 años de la clausura de

Concilio Vaticano II. Imposible dejar pasar esta circunstancia sin reiterar mi adhesión, sin reservas, al acontecimiento salvífico que prepar a la Iglesia para la nueva época histórica que le corresponde evangelizar. Sabiamente, el Señor Jesús, que anima a su comunidad con el soplo vivificante de su Espíritu, quiso disponer a las nuevas generaciones para la tarea ingente que aguarda al cristianismo al iniciarse el tercer milenio de su existencia.

Pablo VI, conmemorando los 10 años de ese Concilio, lo hacía mostrándol a la luz del misterio de María, en su Inmaculada Concepción:

"El pensamiento preferencial que Dios ha tenido por esta su creatu

ra; la intención de volver a ver en Ella la inocencia primitiva de un ser ideado 'a imagen y semejanza Suya, de Dios (Génesis 1,26-27), no turbado, no contaminado por mancha o imperfección alguna, como excepto Cristo y la Virgen, lo hemos sido todos los hijos de Eva y todo el género humano. Una idea, un sueño divino, una obra maestra de belleza humana, no rebuscada en el solo modelo formal, sino realizada en la intri seca e incomparable capacidad de expresar el Espíritu en la carne, la seblanza en el rostro humano, la belleza invisible en la figura corpórea iToda hermosa eres, María! Tú eres la belleza, la verdadera, la pura, la santa belleza, oh María; ésta debiera ser la imagen real e ideal de la Virgen, reflejada - luminosa e iluminadora - en cada una de nuestras al mas, hoy, oh fieles; y esto como síntesis de nuestra admiración y de nuestra devoción a la Virgen, cuya fiesta celebramos, eminentemente teclógica y eminentemente eclesial" (Homilía del 8.12.965).

Y haciendo referencia al Concilio mismo, seguía diciendo el gran Papa:

"En la Concepción Inmaculada de María ensalzamos y bendecimos el plar de Dios, que ha preparado una digna morada a la venida de su Hijo, nuestro Señor y Salvador Jesucrito. Ponemos mucha esperanza en este acontecimiento extraordinario que hoy celebramos, y que marca en María, por la virtud del Espíritu Santo, el feliz comienzo de una Igle sia sin pecado. Pedimos que esta asamblea eucarística renueve con intensidad el compromiso de vuestras vidas. Os exhortamos a todos, que ridos hijos e hijas, a una renovada santidad de vida y a un nuevo fe vor de amor. Que éste sea vuestro decidido propósito en el X. aniver sario del Concilio Vaticano II. Sólo así realizaréis vuestra vocació Sólo así seréis, con María, siervos fieles del Señor..... En sus manos ponemos, lleno de confianza, los destinos de la Iglesia y le pedimos que la obra de la renovación comenzada por el Concilio tenga por su intercesión, la realización que Dios desea".

En estas orientaciones hallamos, a los 15 años de clausurarse el Concilio Vaticano II, la clave de nuestro reiterado empeño. Aceptamos plenamente lo 16 documentos emanados por la magna asamblea de obispos; pero, sobre todo, queremos expresar, de modo viviente, la realidad de una Iglesia que se de:

renovar por el Espíritu Santo. Una Iglesia dispuesta, en todo momento, a dejarse interpelar por la santa Palabra de Dios, ajustándose, luego a sus perentorios requerimientos de acción evangelizadora respecto de una socie dad que acusa el impacto del proceso ateizante.

Aquí, y no en otras motivaciones, debemos buscar y hallar el por qué de nuestros esfuerzo sinodal. Apropiarnos la letra y el espíritu del Vatican II, tarea cumplida sólo de modo muy imperfecto: sépase que aquí estriba l iniciativa de llamar a las comunidades diocesanas a Sínodo. Lo ponemos, n más ni menos que Pablo VI, bajo el cuidado maternal de la Patrona de la diócesis, de la Virgen en el misterio de su Inmaculada Concepción.

LAS FIESTAS PATRONALES DEL JUBILEO DE LA PARROQUIA .

Con ocasión de cumplirse los 250 años de la parroquia de la Inmaculada Concepción, hemos de
cidido celebrarlos en forma de un jubileo de salvación. Dios suele reservar gracias especiales para tales circunstancias, siempre que nos dispongamos a ellas. El Año Santo celebrado por toda la Iglesia, en 1974 y 1975
nos orienta con absoluta seguridad. "Conversión a Dios, reconciliación co
nuestros hermanos". Y ambos movimientos interiores de renovación han de
realizarse en Iglesia.

Por eso queremos ofrecer a todos los hijos de esta parroquia, y aún a las demás comunidades de la diócesis, un servicio más intenso de la Palabra d Dios, que afirma nuestra fe; un servicio más fervoroso de la oración, par elevar nuestra esperanza; un servicio más generoso de la gracia sacramental, para capacitarnos más como instrumentos de salvación de nuestros her manos, en el testimonio de una caridad cada vez más operante.

Juan Pablo II, en su reciente Carta encíclica sobre la Misericordia, traz magisterialmente las líneaspor donde han de desarrollarse las iniciativas de renovación.

Estas iniciativas perten de Dios mismo, fuente inagotable de amor y de pe dón. Se expresan de modo perfecto en la Iglesia, ya que en ella quiso el Señor brindar a diario, sin teticencias y sin limitaciones, su gracia que restaña las heridas abiertas por el pecado.

Quiero que, en estas fiestas patronales, resuene con fuerza insuperable mi llamado a la renovación, a la conversión humilde y confiada a Dios; a la reconcilicaión cordial, definitiva de las familias y de las comunidades. Que sea realidad la parábola de hijo proódigo, que el Papa coment con augusta autoridad en su mencionada encíclica. Que las vocaciones de servicio, hacia adentro y hacia afuera de la comunidad parroquial, surja en ella numerosas, auténticas, gozosas.

Que los frutos de la renovación espiritual sean, con vistas al futuro, el mejor monumento memorial de un Año que Dios nos ofrece, y que la Iglesia reclama no se deje pasar inadvertidamente.

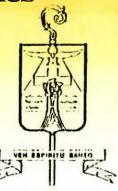
UN CUARTO DE HORA HISTORICO, PARA LA PAZ . Dentro de pocos días, Juan Pablo II, mediador entre Ar-

gentina y Chile, se encontrará con los candilleres de ambos países. Será el viernes 12 de este mes, celebración litúrgica de Nuestra Señora de Guadalupe, patrona de América Latina. Este hecho me hace descubrir uno de los sentidos más profundos de la confirmación en quienes la han de recibir ahora mismo.

Por el sacramento de la confirmación queda el cristiano redimensionado definitivamente en el Hombre nuevo, Jesús. Queda plenamente capacitado para actuar cristianamente en la sociedad, en la historia de los hombres Para hacer de esta historia, sobradamente profana tantas veces, aún en zonas de vieja experiencia cristiana, una historia de salvación. Una de las expresiones más características de este giro que le hacemos

dar al convivir humano, como aplicación del misterio pascual de Jesús, es la promoción de la paz. La paz de Cristo, no la del mundo (Juan 14,27) La paz ofrecida en la Nochebuena como proyecto básico de la sociedad, la paz donada en la Pascua de la resurrección, con la garantía del Espírito Santo (Lucas 2,14; Juan 20,19.22).

OBISPADO DE QUILMES



HOMILIA EN LA CONCELEBRACION DE OFICIALIZACION DE ANIMADORES

DE COMUNIDADES E INSTITUCION DE MINISTROS LECTORES Y ACOLITOS (Catedral de Quilmes
21.12.1980-20.00 hs.)

Lecturas biblicas: (4º Domingo de Adviento)

- Isaías 7,10-14
- Romanos 1,1-7
- Mateo 1,18-24

Hermanos: comienzo por dar gracias al Padre de todo bien y Dios de la misericordia por regalarnos la fiesta de esta tarde. Nos sentimos todos inundados de indescriptible alegría y movidos a glorificar al Señor por las maravillas que sigue obrando entre nosotros. Pero también siento una explicable humildad, una necesaria modestia que me hace exclamar: no a nosotros, Señor, no a nosotros, sino a tu Nombre da la gloria. ¿Quién de nosotros se atrevería a apropiarse de una iniciativa que rebosa nuestros límites? ¿Quién profanaría la santidad de un acontecimiento en que irradia, en vivísimos destellos de salvación, el Espíritu del Señor Resucitado, activamente presente entre nosotros?

Nuestras Escuela de Ministerios

En la vispera de Pentecostés de 1978, un 13 de mayo en que, para significar más fuertemente el libro designio de su amor, Dios nos permitió inaugurar nuestra Escuela de Ministerios para los laicos "San Juan Evangelista". Conmemorando la aparición de la Virgen en Fátima y disponiéndonos a celebrar la fiesta del Espíritu San to, nacía este Centro, como esperanza de una respuesta a la necesidad pastoral de la diócesis.

Hoy levantamos la cosecha ya madura, que esperamos se repita anualmente, como el ciclo de la naturaleza. En nuestros campos deposita la semilla el labrador, la riega con su oración, aguardando poder recoger en fruto abundante con alegría. Así nosotros, con el núcleo de hombres que Dios va despertando al deseo de un servicio impre cindible para la plena salud, vida e irradiación del Cuerpo místico.

Ustedes, queridos alumnos de la Escuela de Ministerios, acudieron al llamado, de una vocación que el Padre de los cielos les había dirigido. "La mies es mucha, los obreros pocos". "Vengan también ustedes a mi viña". Quiero agradecerles, como obispo, la respuesta dada. Agradecer a sus esposas, a sus hijos. Sin la buena voluntad de la familia no incribimos a nadie. ¡Qué consolador, para nosotros los pastores constatar que el sentido de Iglesia como instrumento de salvación vibra en nuestras familias con sentimientos inconfundibles de un amor expresado no sólo en palabras,

Ustedes que han acudido a esta fie ta eclesial: en la preparación de ella hay largos meses de sacrificios heroicos, de perseverante esfuerzo. Cerrada la oficina terminado el trabajo en la fábrica, cumplido el deber de cada día allí donde la voluntad de Dios lo había dispuesto, estos hermanos nuestros acudían semanalmente a recibir la instrución, a cultivar el corazón, a forjar el espíritu de comunión. ¡Dios sea bendito, por haberles inspirado el querer y el obrar!

Gozosa perspectiva entreabierta a la diócesis

sino con gestos sencillos, di fanos, definitivos.

Con la promoción de este día dichoso, entrevé la diócesis un alivio a las enormes carencias pastorales duramente experimentadas en todas sus parroquias. Hoy volcamos en la vida de nuestra Iglesia local el aporte entusiasta de estos colaboradores. Ellos deben favorecer la vitalidad del organismo, para que éste resulte un instrumento de salvación más eficaz hacia afuera.

Los animadores nos dan a garantía de que la unidad, en vastos sectores del territorio diocesano, quedará segurada. Que allí se conjurará el peligro de la separación, de la desunión, de la dispersión. Por eso deben demostrar una voluntad constante de construir la unidad, en una comunión profunda con sus pastores para derivarla a las comunidades que se les confían. Y con la mística de la unidad. Va explícita la decisión de actuar, con ela fuerza del Espíritu Santo, de tal manera, que todos los iniciados en Cristo, por el bautismo, la confirmación y la eucaristía, asuman su responsabilidad, irremplazable y creativa, espiritual y concretamente solidaria.

De los lectores esperamos una mejor alimentación del pueblo de Dios, mediante la santa Palabra de Dios, que nos llama a la fe, nos convoca como Iglesia y nos envía con la impaciencia misionera del testigo del hecho histórico prodigioso de la resurrección de Cristo. De ellos, de su servicio, fundadamen e esperamos que la luz de la fe, que en algunos apenas parpadea, eche vivas llamaradas en el mundo de hoy. Que esa fe, apagada en ciertos corazones, vuelve a prenderse para no desfallecer más. Y que en la s comunidades iluminadas, esa fe dé espléndidos frutos de apostolado.

Con los acólitos mejorará sensiblemente el servicio eucarístico. Habrá una más generosa distribución de aquel Pan divino que el cristiano exige y necesita para vivir en plenitud las virtualidades de su bautismo y de su confirmación. A Elías lo confortó un ángel, de camino a la Montaña de Dios. Estos acólitos repetirán la acción del ángel, pero con un alimento infinitmente más sublime, por ser la carne y la sangre del Hijo de Dios hecho hombre. A los hermanos desconsolados, quebrados por la enfermedad, fatigados por el rigor de una marcha que pesa con los años y con los problemas de toda índole, e tos acólitos harán escuchar su voz estimulante: sigue alimentándote, que la ruta da para mucho tiempo.

Apremiante espiritualidad del siervo

Hermanos a punto de ser promovidos, tengan muy presente que el punto de referencia obligado, mientras actúan en sus comunidades, es el Evangelio. Ustedes deben revestirse con los sentimientos de Cristo Jesús, como pide el Apóstol san Pablo a todos los cristianos (Filipenses 2,lss). Y Jesús se identificó en la imagen del servidor, de quien entiende hacer de su misión un servicio y una servidumbre (ver Lucas 4,18ss)

Una y mil veces meditarán ustedes el episodio del lavatorio de los pies (Juan 13,1ss) Cuando, al término de una jornada, tal vez agotadora, la conciencia les dice que se inspiraron en Jesús siervo, sentirán la paz del deber cumplido. "Siervos somos sin mérito, realizamos lo debido". Cuando, por el con rario, el corazón les recrimine actitudes contradictorias con el ejemplo de Jesús, será el momento de recapacitar, de recuperarse, de purificarse. "El primero e haga el último, y el servidor de todos" (Marco 9,35)

Hermanos, ustedes que piden la oficialización o la institució: la Iglesia, Cristo no les piden cosas imposibles. Porque les aseguran la asistencia del Espíritu Santo. Invónquenlo todos los días, siéntanse animados por El, déjense guiar, con absoluta docilidad, por su fuerza omnipotente.

Hermanos: a la vista de la Navidad, la liturgia de la Palabra nos ha hallado de tres personas que mucho deben alentar. María, virgen fecunda, nos recuerda la vitalidad de una fe integra. Pablo ostenta un solo título: servidor de Cristo y de su Evangelio y nos hace ver que no hay misión más sublime que engendrar comunidades por la Palabra y alimentarlos con la vida misma del Resucitado. José, una figura que es silencio y servicio, es todo un estilo de ministro acorde al Evangelio.

La diócesis fija en esta Navidad la apertura de su primer Sínodo. Que María les ayude a asumir, respecto del mismo, el intenso servicio que el Obispo espera, de parte de ustedes, en nuestras comunidades.

+ JORGE NOVAK
OBISPO DE QUILMES

OBISPADO DE QUILMES



"Año Sinodal Diocesano"

HOMILIA EN LA MISA CONCLUSIVA DE LA VIGILIA DE DRACION POR LA PAZ (Catedral de Quilmes, 27.12.'80-23 hs.)

MENSAJE PAPAL PARA EL AÑO NUEVO

Hermanos:

En el fin de semana entre la Navidad y el Año Nuevo nos hemos congregado para implorar de la divina bondad la paz sobre nuestra patria y la nación hermana de Chile. Y nos hemos reunido ante Jesús, el Príncipe de Ma paz, para adherir al Mensaje que Juan Pablo II dirige a la humanidad con ocasión de lro. de Año, Jornada Mundial de la Paz.

Que 1981 no se vea manchado con la sangre de inocentes víctimas de guerras criminales. Que, en el caso concreto de nuestros dos países, nuestra juventud no sea víctima de un conflicto armado, execrado por las generaciones presentes y venideras. Hermanos, et libro del año 1981 aún está en blanco. Queremos que en sus páginas se inscriban acciones virtuosas. Hechos que dignifican al hombre. Gestos capaces de infundir serios motivos de esperanza a los que sufren. Queremos que en 1981 tengan solución las familias sin techo, los enfermos imposibilitados de atender sus dolencias, los trabajadores que ven con agustia cerrarse las fábricas. Esa historia hermanos, y no la de la metralla que siega vidas juveniles, no la de los bombardeos, no la del odio envenenando la amistad de dos naciones hermanadas por tantos títulos de fe y de cultura. Esa historia de amor imploramos a Jesús, autor de nuestra paz.

"Para servir a la paz, respeta la libertad". Tal reza el lema del Papa para 1981. Un programa ambicioso, dada la situación concreta del país. Pero posible; y, si es posible, pasa a ser necesario. En un país cristiano, no puede dejar de tener vigencia un valor tan evangélico como lo es el de la libertad.

Escuchemos a los 2.300 obispos católicos que, en el Concilio Vaticano II, hace 15 años, el 7 de diciembre de 1965 aprobaron la Constitución Pastoral "Gaudium at Spes"
donde leemos: "La verdadera dignidad es signo eminente de la imagen divina en el hombre...
La dignidad humana requiere, por lo tanto, que el hombre actúe según su
conciencia y libre elección, es decir, movido e inducido por convicción

conciencia y libre elección, es decir, movido e inducido por convicción interna personal y no bajo la presión de un ciego impulso interior o de la mera coacción externa (No. 17).

también enseñan: "Es perfectamente conforme con la paturaleza burnar que se contiente de la mera coacción externa (No. 17).

Y también enseñan: "Es perfectamente conforme con la naturaleza humana que se constituyan estructuras jurídic-políticas que ofrezcan a todos los ciudadanos, sin
discriminación alguna y con perfección creciente, posibilidades efectivas
de tomar parte libre y activamente en la fijación de los fundamentos jurídicos de la comunidad política, en el gobierno de la cosa pública, en la
determinación de los campos de acción y de los límites de las diferentes
instituciones y en la elección de los gobernantes" (No. 75).

Tal es la admirable concepción cristiana del enorme don de la libertad. Ante te todo lo restablece en el corazón de cada uno de nosotros; pero luego, demuestra que no puede haber orden humano, menos si pretende llamarse cristiano, donde las libertades civiles, procedentes de la liberación que Cristo, con su misterio pascual, aseguró a la humanidad, no estén vigentes.

<mark>Archivo Diocesano de Quilmes</mark>

OBISPADO DE QUILMES



"Año Sinodal Diocesano"

SOMOS FIELES A UNA TRAVECTORIA

Pablo VI, verdadero abanderado de la paz, profeta de la civilización del amor, propuso que el Año Nuevo, el lro. de enero de cada año, pasara a ser la Jornada Mundial de la Paz. Se trata de un esfuerzo evangelizador a favor de toda la humanidad; se trata de un esfuerzo catequizador, en el seno de nuestras comunidades, acerca de un principio cristiano esencial al recto orden social. Se trata de ahondar en el valor de la paz, pera asegurar su vigencia, como superación de la pesadilla de los enfrentamientos que han dejado restros de sangre en el peregrinar histórico de las generaciones y civilizaciones.

Así hemos ido meditando sobre los derechos del hombre (1969); sobre la aducación en la paz (1970); sobre la fraternidad universal (1971); sobre la justicia (1972); sobre la posibilidad de la paz (1973); sobre la corresponsabilidad respecto de ella (1974); sobre la reconciliación (1975); sobre los recursos de la paz (1976); sobre la defensa de la vida (1977); sobre la verdad (1980); sobre la libertad (1981).

Hemos meditado. Una pregunta: ¿también nos hemos convertido interiormente? ¿Hemos desmontado una mentalidad pagana, pecadora que el hombre asimiló como una lacra? ¿Se ha notado el cambio interior en la catequesis familiar, en la catequesis parroquial, en la catequesis escolar? Y otra pregunta: ¿hemos actuado con lógica cristiana, con consecuencia evangélica, eligiendo a Cristo con fidelidad y convicción, conscientes de la novedad total aportada por El en la historia?

Cada vez que nos acercamos al Año Nuevo, lo hacemos como misioneros de la paz, con la consigna de iluminar ese año que Dios nos regala como una opción nueva, con la antorcha de la paz. Con la consigna de reemprender la marcha pacífica del humano peregrinar portando, bien en alto, bien visiblemente, el estandarte de la paz de Cristo.

No esperen hermanos, de su Pastor, otro mensaje. Un Obispo católico debe hacerse eco de los Papas, incansables en proclamar cada comienzo de año el programa navideño de la paz universal, de la verdadera paz, de la paz definitiva.

ADHERIMOS CLARAMENTE A LA MEDIACION DEL PAPA

Como católicos nos atenemos a las consecuencias de nuestra obediencia al Papa. Esta actitud ha tenido clara y pronta expresión a medida que los hechos se sucedían y la palabra orientadora de la Cabeza del Colegio de los Obispos se nos transmitía.

R_ecordamos las de Juan Pablo I, en su breve pontificado, a las Conferencias de Obispos de Argentina y Chile:

"Sin querer entrat en aspectos técnicos, que están fuera de nuestro intento, queremos exhortaros a que, con toda la fuerza moral a vuestra disposición, hagáis obra de pacificación, alentando a todos, Gobernantes y gonernados, hacia metas de entendimiento mutuo y de generosa comprensión para con quienes, por encima de barreras nacionales, son hermanos en humanidad, hijos del mismo Padre, a El unidos por indénticos vínculos religiosos" (20.09.78).

Los Obispos de Argentina y Chile decian conjuntamente en setiembre de 1978:

"Pedimos a las autoridades que en virtud de sua afirmaciones cristianas impidan toda actitud belicista, detengan el envolvente dinamismo armamentista y salvaguarden los legítimos derechos de la soberanía nacional con un amplio criterio

OBISPADO DE QUILMES



"Año Sinodal Diocesano"

de diálogo y de fraterna comprensión, recordando que "todo puede ganarse con la paz y todo se pierde con la guerra" (Pío XII)".

Y los mismos Obispos firmábamos el 3 de mayo último un Documento conjunto, donde leemos:

"La responsabilidad última del éxito de las gestiones recae en las autoridades de los respectivos países. De su visión de futuro: cuerda, inteligente y previsora depende en gran parte la solución que se adopte. El hecho mismo de pedir la mediación es un paso nuevo y exige, para su buena marcha, tener una actitud interior también nueva".

y exaltando el bien supremo de la paz, decíamos:

"Por sobre todo nos hermana nuestra historia, crecidos en una misma lengua, en una fe y una misma gesta por la independencia. Doblemente hermanos por ser hijos de Dios y redimidos por la sangre de Cristo, hemos de dar a un mundo de odios y de violencias, de atropellos y de amenazas, la lección de que la fe de los pueblos cristianos hace encontrar una salida pacífica a una situación peligrosa. Ello no podrá hacerse sin sacrificios, pero éstos por grandes que sean, serán generosamente recompensados por los inmensos beneficios que trae la paz y por evitar los gigantescos daños que acarrea la guerra".

Y ahora mismo, el 12 de este mes, hacía Juan Pablo II a las delegaciones oficiales de Argentina y Chile las siguientes reflexiones:

"Está claro que vuestros dos pueblos anhelan la paz. Lo han demostrado y repetido manifiestamente con ocasión de los recientes Congresos Nacionales Eucarístico y Mariano, celebrados en Chile y en Argentina con gran participación de los fieles. En sus oraciones, estos católicos, guiados por las respectivas jerarquías eclesiásticas, han reservado una intención muy especial para el éxito de esta mediación. Estoy seguro de que no cejarán en sus plegarias, sobre todo ahora que estamos entrando —al menos éste es mi deseo— en la fase conclusiva de nuestros trabajos" (no. 8)

Y agregaba:

"no puedo terminar sin comunicaros que mis sentimientos —mis presentimientos— se convierten en fundadas esperanzas al constatar, no sin ver en ello un signo de la Providencia, que nuestra reunión de hoy, y lo que en ella se trata, se está desarrollando bajo la mirada, amorosa y alentadora, de la Virgen Santa, Nuestra Señora de Guadalupe; hoy es su fiesta y con ella comienza el año jubilar que recuerda las célebres apariciones de diciembre de 153/ ¿Cómo no va a ofrecernos su apoyo y toda su protección Aquella a quien vuestros pueblos han dado el título de Emperatriz de las Américas? ¿Cómo no va a escuchar María Santísima las oraciones de sus hijos argentinos y chilenos, que con tanto cariño y con tanta confianza a Ella acuden en Luján y en Maipú?".

PROFESAR LA PAZ ES DAR UN SELLO CRISTIANO A LA HISTORIA

Hermanos: La Navidad nos ha recordado el solemne pregón de los ángeles caracterizando la nueva sociedad humana instaurada por Jesús: "Paz a los hombres que ama el Señor". La dolorosa experiencia que nos toca vivir en los últimos años nos ha llevado a una más profunda captación de este bien tan propio del cristianismo. Una de las bienaventuranzas está reservada a los constructores de la paz. La paz es el contenido de la evangelización de nuestros misioneros. La paz, desde la última Cena, queda ligada necesariamente a la eucarística, como condición y fruto de toda legítima participación. Y em la tarde radiante de la Pascua, el Resucitado brindó, a manos llenas, el feliz resultado de su pasión y muerte.

OBISPADO DE QUILMES



"Año Sinodal Diocesano"

Nos definimos, entonces, una vez más. Profesamos la paz. Construiremos la paz: en nuestros corazones, en nuestros familias, en todos los ambientes. Dondequiera crece el olivo de la paz, ha pasado un hijo de Dios bendiciendo la tierra con sus pisadas. Porque son hermosos los pies del mensajero portador de paz,dice el profeta (Isaías 52,1)

La paz es posible y entonces pasa a ser un deber. La paz es un don de Dios y pasa a ser permanente intención de nuestra plegaria. La paz es expresión de la vida misma, y pasa a ser apasionada búsqueda y solícito cuidado por cultivarla, defenderla, promoverla.

Invocación final: Madre querida, María: nos hemos refujiado en este templo que patrocinas, para encomendarte nuestras preocupaciones y nuestras esperanzas. Te pedimoa que obtengas a las autoridades responsables de dar la respuesta al Papa la sabiduría del Espíritu que supera mezquinos intereses. Que les obtengas valor para actuar, no por respeto humano, sino animados por el santo temor de Dios. Que les obtengas la prudencia cristiana que todo lo armoniza en la justicia y en la equidad. Y que así, muy pronto, nuestras femilias respiren aliviadas el aire sereno y puro de la paz sincera, definitiva y ejemplarmente evangelizadora para el mundo.